



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/53/667

S/1998/1071

13 de noviembre de 1998

ESPAÑOL

ORIGINAL: ÁRABE, ESPAÑOL,
FRANCÉS E INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Quincuagésimo tercer período de sesiones

Temas 10, 11, 12, 14, 18, 20, 21, 23, 24, 26,
27, 29, 30, 31, 35, 37, 38, 39, 40, 42, 45,
46, 48, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 57, 58, 59,
60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70,
71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 83,
84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94,
95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104,
105, 106, 108, 109, 110, 115, 118, 143, 149,
153, 154, 155, 160 y 164 del programa

MEMORIA DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE

LA LABOR DE LA ORGANIZACIÓN

INFORME DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

INFORME DEL CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

INFORME DEL ORGANISMO INTERNACIONAL DE

ENERGÍA ATÓMICA APLICACIÓN DE LA

DECLARACIÓN SOBRE LA CONCESIÓN DE LA

INDEPENDENCIA A LOS PAÍSES Y PUEBLOS

COLONIALES

FORTALECIMIENTO DE LA COORDINACIÓN DE LA

ASISTENCIA HUMANITARIA Y DE SOCORRO EN

CASOS DE DESASTRE DE LAS NACIONES UNIDAS,

INCLUIDA LA ASISTENCIA ECONÓMICA ESPECIAL

COOPERACIÓN ENTRE LAS NACIONES UNIDAS Y LA

ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

COOPERACIÓN ENTRE LAS NACIONES UNIDAS Y LA

COMUNIDAD DEL CARIBE

APLICACIÓN DEL NUEVO PROGRAMA DE LAS NACIONES

UNIDAS PARA EL DESARROLLO DE ÁFRICA EN EL

DECENIO DE 1990, INCLUSIVE LAS MEDIDAS Y

RECOMENDACIONES CONVENIDAS EN EL EXAMEN DE

MITAD DE PERÍODO

COOPERACIÓN ENTRE LAS NACIONES UNIDAS Y LA

ORGANIZACIÓN DE LA CONFERENCIA ISLÁMICA

COOPERACIÓN ENTRE LAS NACIONES UNIDAS Y LA

LIGA DE LOS ESTADOS ÁRABES

CONSEJO DE SEGURIDAD

Quincuagésimo tercer año



NECESIDAD DE PONER FIN AL BLOQUEO ECONÓMICO,
COMERCIAL Y FINANCIERO
IMPUESTO POR LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
CONTRA CUBA
REFORMA DE LAS NACIONES UNIDAS: MEDIDAS
Y PROPUESTAS
CULTURA DE PAZ
COOPERACIÓN ENTRE LAS NACIONES UNIDAS Y
LA ORGANIZACIÓN DE LA UNIDAD AFRICANA
APLICACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA CUMBRE
MUNDIAL SOBRE DESARROLLO SOCIAL
LOS OCÉANOS Y EL DERECHO DEL MAR
CUESTIÓN DE PALESTINA
LA SITUACIÓN EN EL ORIENTE MEDIO
ASISTENCIA PARA LA REMOCIÓN DE MINAS
LA SITUACIÓN EN EL AFGANISTÁN Y SUS
CONSECUENCIAS PARA LA PAZ Y LA
SEGURIDAD INTERNACIONALES
CINCUENTENARIO DE LA DECLARACIÓN UNIVERSAL
DE DERECHOS HUMANOS
INFORME DEL TRIBUNAL INTERNACIONAL PARA
EL ENJUICIAMIENTO DE LOS PRESUNTOS
RESPONSABLES DE LAS VIOLACIONES GRAVES
DEL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO
COMETIDAS EN EL TERRITORIO DE LA
EX YUGOSLAVIA DESDE 1991
INFORME DEL TRIBUNAL PENAL INTERNACIONAL
PARA EL ENJUICIAMIENTO DE LOS PRESUNTOS
RESPONSABLES DE GENOCIDIO Y OTRAS
VIOLACIONES GRAVES DEL DERECHO INTERNACIONAL
HUMANITARIO COMETIDAS EN EL TERRITORIO
DE RWANDA Y DE LOS CIUDADANOS RWANDESES
PRESUNTAMENTE RESPONSABLES DE GENOCIDIO
Y OTRAS VIOLACIONES DE ESA NATURALEZA
COMETIDAS EN EL TERRITORIO DE ESTADOS
VECINOS ENTRE EL 1° DE ENERO Y EL
31 DE DICIEMBRE DE 1994
ELIMINACIÓN DE LAS MEDIDAS ECONÓMICAS
COERCITIVAS COMO INSTRUMENTO DE COACCIÓN
POLÍTICA Y ECONÓMICA
DECLARACIÓN DE LA ASAMBLEA DE JEFES DE
ESTADO Y DE GOBIERNO DE LA ORGANIZACIÓN
DE LA UNIDAD AFRICANA SOBRE EL ATAQUE
MILITAR AÉREO Y NAVAL CONTRA LA JAMAHIRIYA
ÁRABE LIBIA POPULAR Y SOCIALISTA REALIZADO
POR EL ACTUAL GOBIERNO DE LOS ESTADOS
UNIDOS EN ABRIL DE 1986

AGRESIÓN ARMADA ISRAELÍ CONTRA LAS INSTALACIONES
NUCLEARES IRAQUÍES Y SUS GRAVES CONSECUENCIAS
PARA EL SISTEMA INTERNACIONAL ESTABLECIDO
RESPECTO DE LA UTILIZACIÓN DE LA ENERGÍA
NUCLEAR CON FINES PACÍFICOS, LA NO PROLIFERACIÓN
DE LAS ARMAS NUCLEARES Y LA PAZ Y LA SEGURIDAD
INTERNACIONALES

CONSECUENCIAS DE LA OCUPACIÓN DE KUWAIT POR
EL IRAQ Y DE LA AGRESIÓN IRAQUÍ CONTRA KUWAIT
APLICACIÓN DE LAS RESOLUCIONES DE LAS NACIONES
UNIDAS CUESTIÓN DE LA ISLA COMORANA DE MAYOTTE
FORTALECIMIENTO DEL SISTEMA DE LAS NACIONES
UNIDAS

CUESTIÓN DE LA REPRESENTACIÓN EQUITATIVA EN EL
CONSEJO DE SEGURIDAD Y DEL AUMENTO DEL NÚMERO
DE SUS MIEMBROS Y CUESTIONES CONEXAS
REVITALIZACIÓN DE LA LABOR DE LA ASAMBLEA GENERAL
REESTRUCTURACIÓN Y REVITALIZACIÓN DE LAS
NACIONES UNIDAS EN LAS ESFERAS ECONÓMICA Y
SOCIAL Y ESFERAS CONEXAS

CUESTIÓN DE CHIPRE

FUNCIÓN DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA EN EL
CONTEXTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL, EL
DESARME Y OTRAS ESFERAS CONEXAS

MANTENIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL:
PREVENCIÓN DE LA DESINTEGRACIÓN VIOLENTA
DE ESTADOS

REDUCCIÓN DE LOS PRESUPUESTOS MILITARES

FUNCIÓN DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA EN
EL CONTEXTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL
Y EL DESARME

CREACIÓN DE UNA ZONA LIBRE DE ARMAS
NUCLEARES EN LA REGIÓN DEL ORIENTE MEDIO
CREACIÓN DE UNA ZONA LIBRE DE ARMAS NUCLEARES
EN EL ASIA MERIDIONAL

CONCERTACIÓN DE ARREGLOS INTERNACIONALES
EFICACES PARA DAR GARANTÍAS A LOS ESTADOS
QUE NO POSEEN ARMAS NUCLEARES CONTRA EL
EMPLEO O LA AMENAZA DEL EMPLEO DE ARMAS
NUCLEARES

PREVENCIÓN DE UNA CARRERA DE ARMAMENTOS
EN EL ESPACIO ULTRATERRESTRE

DESARME GENERAL Y COMPLETO

EXAMEN Y APLICACIÓN DEL DOCUMENTO DE CLAUSURA
DEL DUODÉCIMO PERÍODO EXTRAORDINARIO DE
SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL

EXAMEN DE LA APLICACIÓN DE LAS RECOMENDACIONES
Y DECISIONES APROBADAS POR LA ASAMBLEA
GENERAL EN SU DÉCIMO PERÍODO EXTRAORDINARIO
DE SESIONES

EL RIESGO DE LA PROLIFERACIÓN NUCLEAR EN
EL ORIENTE MEDIO

CONVENCIÓN SOBRE PROHIBICIONES O RESTRICCIONES
DEL EMPLEO DE CIERTAS ARMAS CONVENCIONALES
QUE PUEDAN CONSIDERARSE EXCESIVAMENTE NOCIVAS
O DE EFECTOS INDISCRIMINADOS

FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD Y LA COOPERACIÓN
EN LA REGIÓN DEL MEDITERRÁNEO CONSOLIDACIÓN
DEL RÉGIMEN ESTABLECIDO EN EL TRATADO PARA LA
PROSCRIPCIÓN DE LAS ARMAS NUCLEARES EN LA
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (TRATADO DE
TLATELOLCO)

CONVENCIÓN SOBRE LA PROHIBICIÓN DEL DESARROLLO,
LA PRODUCCIÓN Y EL ALMACENAMIENTO DE ARMAS
BACTERIOLÓGICAS (BIOLÓGICAS) Y TOXÍNICAS Y
SOBRE SU DESTRUCCIÓN

TRATADO DE PROHIBICIÓN COMPLETA DE LOS
ENSAYOS NUCLEARES

RACIONALIZACIÓN DE LOS TRABAJOS Y REFORMA
DEL PROGRAMA DE LA PRIMERA COMISIÓN

ORGANISMO DE OBRAS PÚBLICAS Y SOCORRO
DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS
REFUGIADOS DE PALESTINA EN EL CERCAÑO
ORIENTE

INFORME DEL COMITÉ ESPECIAL ENCARGADO DE
INVESTIGAR LAS PRÁCTICAS ISRAELÍES QUE
AFECTEN A LOS DERECHOS HUMANOS DEL PUEBLO
PALESTINO Y OTROS HABITANTES ÁRABES
DE LOS TERRITORIOS OCUPADOS

EXAMEN AMPLIO DE TODA LA CUESTIÓN DE LAS
OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ
EN TODOS SUS ASPECTOS

CUESTIONES RELATIVAS A LA INFORMACIÓN
INFORMACIÓN SOBRE LOS TERRITORIOS NO
AUTÓNOMOS TRANSMITIDA EN VIRTUD DEL
INCISO E DEL ARTÍCULO 73 DE LA CARTA
DE LAS NACIONES UNIDAS

ACTIVIDADES ECONÓMICAS Y DE OTRO TIPO
QUE AFECTAN A LOS INTERESES DE LOS
PUEBLOS DE LOS TERRITORIOS NO AUTÓNOMOS

APLICACIÓN DE LA DECLARACIÓN SOBRE LA CONCESIÓN
DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAÍSES Y PUEBLOS
COLONIALES POR LOS ORGANISMOS ESPECIALIZADOS
Y LAS INSTITUCIONES INTERNACIONALES
RELACIONADAS CON LAS NACIONES UNIDAS

FACILIDADES DE ESTUDIO Y FORMACIÓN PROFESIONAL
OFRECIDAS POR ESTADOS MIEMBROS A LOS
HABITANTES DE LOS TERRITORIOS NO AUTÓNOMOS

CUESTIONES DE POLÍTICA MACROECONÓMICA
CUESTIONES DE POLÍTICA SECTORIAL
DESARROLLO SOSTENIBLE Y COOPERACIÓN ECONÓMICA
INTERNACIONAL MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO
SOSTENIBLE

ACTIVIDADES OPERACIONALES PARA EL DESARROLLO

CAPACITACIÓN E INVESTIGACIONES
SOBERANÍA PERMANENTE DEL PUEBLO PALESTINO EN
EL TERRITORIO PALESTINO OCUPADO, INCLUIDA
JERUSALÉN, Y DE LA POBLACIÓN ÁRABE EN EL
GOLÁN SIRIO OCUPADO SOBRE SUS RECURSOS
NATURALES
APLICACIÓN DEL PRIMER DECENIO DE LAS NACIONES
UNIDAS PARA LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA
(1997-2006)
REUNIÓN CON OCASIÓN DEL VIGÉSIMO ANIVERSARIO
DE LA APROBACIÓN DEL PLAN DE ACCIÓN DE
BUENOS AIRES PARA PROMOVER Y REALIZAR
LA COOPERACIÓN TÉCNICA ENTRE LOS PAÍSES
EN DESARROLLO
DESARROLLO SOCIAL, INCLUIDAS CUESTIONES RELATIVAS
A LA SITUACIÓN SOCIAL EN EL MUNDO Y A LOS JÓVENES,
EL ENVEJECIMIENTO, LOS DISCAPACITADOS Y LA FAMILIA
PREVENCIÓN DEL DELITO Y JUSTICIA PENAL
FISCALIZACIÓN INTERNACIONAL DE DROGAS
ADELANTO DE LA MUJER
APLICACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA CUARTA
CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE LA MUJER
INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS
NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS:
CUESTIONES RELACIONADAS CON LOS REFUGIADOS
Y LAS PERSONAS DESPLAZADAS Y CUESTIONES
HUMANITARIAS
PROMOCIÓN Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO
ELIMINACIÓN DEL RACISMO Y LA DISCRIMINACIÓN
RACIAL
DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACIÓN
CUESTIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS
MEJORAMIENTO DE LA SITUACIÓN FINANCIERA DE LAS
NACIONES UNIDAS
ESCALA DE CUOTAS PARA EL PRORRATEO DE LOS
GASTOS DE LAS NACIONES UNIDAS
ASPECTOS ADMINISTRATIVOS Y PRESUPUESTARIOS
DE LA FINANCIACIÓN DE LAS OPERACIONES DE
LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MANTENIMIENTO
DE LA PAZ
DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DERECHO
INTERNACIONAL
ESTABLECIMIENTO DE UNA CORTE PENAL INTERNACIONAL
INFORME DEL COMITÉ ESPECIAL DE LA CARTA DE LAS
NACIONES UNIDAS Y DEL FORTALECIMIENTO DEL
PAPEL DE LA ORGANIZACIÓN
MEDIDAS PARA ELIMINAR EL TERRORISMO INTERNACIONAL
CONSECUENCIAS MUNDIALES DEL PROBLEMA INFORMÁTICO
DE LA CONVERSIÓN DE LA FECHA EN EL AÑO 2000
CAUSAS DE LOS CONFLICTOS Y PROMOCIÓN DE LA PAZ
DURADERA Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE EN ÁFRICA

Carta de fecha 7 de octubre de 1998 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto los documentos de la Duodécima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados, que se celebró en Durban (Sudáfrica) del 29 de agosto al 3 de septiembre de 1998 (véanse los anexos).*

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y sus anexos como documento de la Asamblea General en relación con los temas 10, 11, 12, 14, 18, 20, 21, 23, 24, 26, 27, 29, 30, 31, 35, 37, 38, 39, 40, 42, 45, 46, 48, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 108, 109, 110, 115, 118, 143, 149, 153, 154, 155, 160 y 164 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Khiphusizi J. JELE
Embajador y Representante Permanente
Presidente del Buró de Coordinación del
Movimiento de los Países No Alineados

* Los anexos se publican únicamente en el idioma en que se han presentado.

Anexo I

DOCUMENTO FINAL DE LA DUODÉCIMA CONFERENCIA DE JEFES DE ESTADO
O DE GOBIERNO DE LOS PAÍSES NO ALINEADOS, CELEBRADA EN DURBAN
(SUDÁFRICA) DEL 29 DE AGOSTO AL 3 DE SEPTIEMBRE DE 1998

ÍNDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Página</u>
I. TEMAS MUNDIALES	17
Análisis de la situación internacional	17
El papel del Movimiento de los Países No Alineados	23
Diálogo entre civilizaciones	27
Diálogo Norte-Sur	27
Programa para la paz	27
Fortalecimiento, reestructuración, reactivación y democratización de las Naciones Unidas	29
Operaciones de mantenimiento de la paz	34
Situación financiera de las Naciones Unidas	37
Organizaciones regionales	39
El derecho a la autodeterminación y la descolonización	40
Mercenarios	42
Desarme y seguridad internacional	43
Océano Índico	54
Terrorismo	54
Derecho internacional	57
Derecho del mar	61
Solución pacífica de diferencias	62
Cultura de la paz	62
II. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN INTERNACIONAL	63
Palestina y el Oriente Medio	63
Palestina	63
El Golán sirio	64
El Líbano	65

El proceso de paz	65
Europa	66
Chipre	66
Seguridad y cooperación en el Mediterráneo	67
África	69
Libia	70
El Sáhara Occidental	71
Sierra Leona	71
Somalia	72
Liberia	73
Angola	73
El archipiélago Chagos	74
Comoras	74
Guinea Bissau	75
Eritrea - Etiopía	76
Asia	76
El Iraq	76
Turquía y el Iraq	77
La situación entre el Iraq y Kuwait	77
La Península de Corea	78
Afganistán	78
Asia sudoriental	79
América Latina	81
Cuba	81
Controversia Guyana-Venezuela	81
Panamá	81
III. TEMAS ECONÓMICOS	82
El nuevo contexto de la cooperación económica internacional	82
Programa para el desarrollo	87
Comercio internacional y productos básicos	89
Cuestiones financieras, de inversión y monetarias	96

Deuda externa	100
Industrialización	102
Agricultura y alimentación	103
El medio ambiente y el desarrollo	104
Ciencia y tecnología	111
Información y comunicaciones	114
Cooperación Sur-Sur	116
Situación económica crítica en África	120
Países menos adelantados	123
Países en desarrollo sin litoral	125
Pequeños Estados insulares en desarrollo	125
IV. ASUNTOS SOCIALES	126
Desarrollo social	126
Eliminación de la pobreza	128
Salud	129
Educación y cultura	130
Trabajo	131
Población y desarrollo	132
Migración internacional y desarrollo	132
Asentamientos humanos	133
Derechos humanos	134
Racismo y discriminación racial	138
Adelanto de la mujer	139
La mujer y los conflictos armados	142
Problemas humanitarios, refugiados, repatriados y personas desplazadas dentro de los países	143
Situación de los niños	146
La juventud	147
Los ancianos	149
Delito transnacional	149
Control internacional de las drogas	150

PREÁMBULO

1. La Duodécima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados se celebró en Durban (Sudáfrica), los días 2 y 3 de septiembre de 1998.
2. La Conferencia fue precedida de una reunión preparatoria a nivel de embajadores y altos funcionarios y una reunión preparatoria a nivel ministerial, celebradas del 29 de agosto al 1° de septiembre de 1998.
3. Participaron en la Conferencia los siguientes miembros del Movimiento de los Países No Alineados:

Afganistán, Angola, Arabia Saudita, Argelia, Bahrein, Bangladesh, Barbados, Belice, Benin, Bhután, Bolivia, Botswana, Brunei Darussalam, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Camerún, Colombia, Comoras, Côte d'Ivoire, Cuba, Chad, Chile, Chipre, Ecuador, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Eritrea, Etiopía, Filipinas, Gabón, Gambia, Ghana, Granada, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Guyana, India, Indonesia, Irán (República Islámica del), Iraq, Jamahiriya Árabe Libia, Jamaica, Jordania, Kenya, Kuwait, Lesotho, Líbano, Liberia, Madagascar, Malasia, Malawi, Maldivas, Malí, Malta, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Mongolia, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nepal, Níger, Nigeria, Omán, Pakistán, Palestina, Panamá, Perú, Qatar, República Árabe Siria, República Centroafricana, República del Congo, República Democrática del Congo, República Democrática Popular Lao, República Popular Democrática de Corea, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santa Lucía, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Singapur, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Swazilandia, Tailandia, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Uganda, Venezuela, Viet Nam, Yemen, Zambia y Zimbabwe.

4. Asistieron a la Conferencia en calidad de observadores los representantes de los siguientes países:

Armenia, Belarús, Brasil, China (República Popular de), Costa Rica, Croacia, Dominica, Kazajstán, Kirguistán, México, Paraguay, República Dominicana, Ucrania y Uruguay.

También participaron en calidad de observadores las organizaciones y los movimientos de liberación nacional siguientes:

Organización de la Unidad Africana, Liga de los Estados Árabes, Organización de la Conferencia Islámica, Organización de Solidaridad de Pueblos Afroasiáticos, Nuevo Movimiento Independentista de Puerto Rico y Frente de Liberación Nacional Canaco Socialista (FLNKS).

5. Asistieron a la Conferencia en calidad de invitados los siguientes países y organizaciones:

Alemania, Australia, Austria, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Canadá, Eslovenia, Estados Unidos de América, Federación de Rusia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda,

/...

Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República de Corea, República Eslovaca, Rumania, Santa Sede, Suecia y Suiza.

6. Asistieron también las siguientes organizaciones:

Comité de las Naciones Unidas para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Comité Especial de Descolonización, Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), Grupo de los 77 Países en Desarrollo, Grupo de los Ocho, Unión Europea, Comité Internacional de la Cruz Roja, Movimiento Federalista Mundial, Centro del Sur, Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Secretaría Internacional del Movimiento 12 de Diciembre, Campaña Internacional de Prohibición de las Minas Terrestres, Comisión de Juristas sobre Política Nuclear: Abolición en el 2000, Comité Japonés de Solidaridad con Asia, África y América Latina

7. La Conferencia fue inaugurada por el Presidente de la República de Colombia, Sr. Pastrana. El Excelentísimo Señor Nelson Mandela, Presidente de la República de Sudáfrica, pronunció un elocuente discurso inaugural que fue ampliamente reconocido como contribución importante al éxito de la Conferencia. El Presidente exhortó a emprender una reforma del mundo actual, caracterizado por la violencia intolerable que imponían el hambre, el desamparo, las enfermedades y la guerra. Subrayó que los esfuerzos por reformar el mundo exigirían una dirección política nueva y audaz en los países desarrollados y los países en desarrollo, capaz de captar la importancia de las enormes oportunidades económicas que ofrecía la actual situación mundial. El Presidente reafirmó también el destacado papel que debía desempeñar el Movimiento en la prestación de asistencia a África para que realizara los objetivos históricos de su renacimiento.
8. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la admisión de Belarús como miembro del Movimiento.
9. El Presidente del Grupo Especial de Economistas, Dr. Gamani Corea, presentó a los Jefes de Estado o de Gobierno las recomendaciones contenidas en el informe del Grupo.

DECLARACIÓN DE DURBAN PARA EL NUEVO MILENIO

Nosotros, los Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados, reunidos en Durban, Sudáfrica, los días 2 y 3 de septiembre de 1998.

A las puertas del nuevo milenio, conscientes de lo simbólico que es encontrarnos en la costa donde primero se avista el sol que nace sobre el Océano Índico, declaramos ahora lo siguiente:

Nuestro Movimiento encarna las aspiraciones, las esperanzas y todos los anhelos de los pueblos del Sur de vivir en paz y seguridad.

Somos los que hemos soportado siglos de colonialismo, opresión, agresión, explotación y abandono. Hemos sido los pueblos invisibles del mundo.

En los últimos tiempos, estimulados por nuestro Movimiento y por las fuerzas progresistas, vemos que con rapidez vamos saliendo de esa condición, a pesar de los grandes obstáculos puestos de manera deliberada en nuestro camino y de los desafíos, nuevos y totalmente inesperados, que enfrenta la humanidad.

En efecto, nuestra hora ha llegado.

En cuatro decenios y medio, el mundo ha cambiado mucho desde los días de la reunión de Bandung. No obstante, los principios establecidos por los fundadores del Movimiento siguen siendo válidos, y las ideas, las metas y la visión enunciadas entonces continúan siendo una guía para nuestro Movimiento.

El período ha sido testigo de la ruptura del viejo orden internacional basado en la rivalidad entre las superpotencias y en la dominación colonial, ambas con raíces en el Norte, pero con repercusiones mundiales.

Ahora estamos en el umbral de una nueva era. Era que ofrece grandes oportunidades, pero que encierra peligros especiales para el mundo en desarrollo.

El Movimiento de los Países No Alineados, tan amplio y representativo de la mayoría, con tanta abundancia de productos básicos y diversidad biofísica, tiene que desempeñar un papel central en la regulación del progreso de la humanidad. Probado a lo largo de 43 años de experiencia, con un orgulloso historial de logros y más sabio porque ha aprendido de nuestros reveses, el Movimiento está surgiendo como la potencia del nuevo milenio, que lucha por ser abierta, democrática y por ser un grupo de naciones con visión de futuro.

La guerra fría ha terminado. La era ante nosotros puede ser, si hay voluntad y convergencia, una nueva era, la era de las naciones emergentes, la era del Sur, la era de la renovación y del renacimiento, la era de la esperanza justificada.

Sin embargo, es también una época en que los fenómenos transnacionales y los peligros para la soberanía, la independencia, la estabilidad y el desarrollo económico son peligros frecuentes que constituyen desafíos que el Movimiento tiene que enfrentar y superar.

Esta puede ser la era de los otrora oprimidos, el momento del Sur, cuando el viejo milenio cede el paso al nuevo. Las oportunidades están ahí para aprovecharlas. Las amenazas están ahí para contenerlas.

Salimos de la Duodécima Cumbre del Movimiento de los Países

No Alineados muy conscientes de las verdaderas dificultades que tenemos ante nosotros, entre las más serias amenazas, viejas y nuevas, a que hace frente la humanidad están las drogas, el SIDA, la delincuencia transnacional, el hambre, el terrorismo y la degradación del medio ambiente. Tenemos dramáticas pruebas en el mundo en general, y en los países desarrollados en particular, de la exageración de lo étnico, del chauvinismo y de la xenofobia. Estos males están sustituyendo de manera sutil al racismo más formal que existe.

Vemos que poderosos procesos siguen marginando a muchos países de nuestro Movimiento, y a las fuerzas gemelas de la globalización y la liberalización con consecuencias sociales y económicas adversas, que agravan las cargas de la vida cotidiana en gran parte del Sur.

Si bien la globalización ofrece la promesa de la prosperidad, trae consigo grandes desafíos para los países en desarrollo. Esta promesa de prosperidad no ha llegado a la gran mayoría de la población mundial, en particular de los

países menos adelantados. Ahí está la simiente de un nuevo y peligroso proceso de desarrollo desigual.

Debemos encarar el desafío para transformar a fondo las relaciones internacionales, para erradicar la agresión, el racismo, el uso de la fuerza, la adopción de medidas coercitivas unilaterales y las prácticas económicas desleales, la ocupación extranjera y la xenofobia con el objetivo de lograr un mundo de paz, justicia y dignidad para todos.

Esta revolución que espera puede significar servicios para los necesitados y los enfermos, justicia para los oprimidos, alivio para los deudores empobrecidos, igualdad para la mujer, socorro para los niños, el fin de la discriminación y la ocupación extranjera, y el florecimiento y la colaboración digna en pie de igualdad con el Norte.

La unidad de propósito y la estrategia entre las naciones del Movimiento tiene suma importancia. La globalización puede ser una amenaza para las libertades recién adquiridas, si no se protegen y promueven de manera cuidadosa los intereses del Sur.

Debemos guardarnos de las formas de globalización que imponen soluciones que no tienen en cuenta los elementos históricos, culturales y psicológicos característicos de economías nacionales o locales. La globalización no debe barrer con todo lo que encuentra a su paso. No debe significar uniformidad. Su impacto debe ser encauzado no sólo por las naciones grandes y poderosas, sino por los representantes de la mayoría de la humanidad.

La liberalización no debe ser un pretexto para aplicar las políticas proteccionistas de los ricos y los poderosos, que aseguran sus intereses vitales mientras los débiles son reducidos a una pobreza sin calificativo al ser obligados a "abrirse" al mundo.

Debemos actuar de manera positiva para conformar nuestro futuro, preconizando un nuevo sistema de relaciones internacionales que sea democrático y representativo de todos -en particular los países en desarrollo- y esté basado en el respeto de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y la igualdad soberana de las naciones.

La creación de un sistema multilateral basado en reglas es básicamente un avance, pero para que tenga éxito debe contar con el respaldo y la activa participación de los países en desarrollo. Con confianza en el sistema todas las

partes se sentirán cómodas. Esa confianza emana de la verdadera participación, y del respeto por los intereses de todos los países, grandes o pequeños, ricos o pobres, débiles o poderosos. Las economías en desarrollo deben negociar sus necesidades específicas dentro de este marco.

La cooperación Sur-Sur es una importante preocupación de esta Cumbre. Es una estrategia importante para crear un nuevo entorno mundial y acelerar la erradicación de la pobreza. El orden económico internacional en evolución brinda una nueva y mejor oportunidad de aumentar la cooperación a diferentes niveles entre los países en desarrollo. Deberíamos incorporar resueltamente los asuntos económicos regionales en nuestros programas nacionales. Y la cooperación comercial y la integración económica regionales deberían ser parte esencial de ello. Esa cooperación y esa integración deberían propiciarse por conducto de nuestras propias estructuras.

La cooperación Sur-Sur no entraña prescindir del diálogo con el Norte. El mundo es, como nunca antes, interdependiente. La seguridad y la prosperidad del Norte desaparecerán si hay pobreza endémica y privación en el Sur y hay sociedades del mundo desarrollado que ven, con creciente malestar, el aumento de la desigualdad, el sufrimiento de los refugiados y los extranjeros y el desempleo y los trastornos sociales crecientes.

Las soluciones Sur-Sur, para que fructifiquen, exigen la participación efectiva de los gobiernos y sus ciudadanos en calidad de asociados para el desarrollo.

Nuestro Movimiento debería reafirmar sus conceptos de asistencia para el desarrollo que se apartan de las relaciones establecidas por caridad y servil dependencia. Los Estados solicitantes sólo benefician a los Estados patronos. Debemos atender la financiación del desarrollo, las corrientes de capital y su estabilización, la movilización de recursos y las restricciones al comercio que enfrentan los países en desarrollo. Es imperioso que logremos una acción rápida respecto del alivio de la carga de la deuda.

Para conseguir estos objetivos tenemos que asegurar la democratización de las instituciones internacionales, con una efectiva representación de los que anteriormente han estado excluidos de los principales consejos del mundo. En las Naciones Unidas, deben sentirse los vientos de cambio democrático, en particular en el Consejo de Seguridad, en el Banco Mundial, el FMI y en todas las demás organizaciones regionales e internacionales con el objetivo de satisfacer las necesidades de la mayoría del mundo.

Nuestro Movimiento ha desempeñado un papel heroico en la lucha contra el colonialismo, la ocupación extranjera, el racismo y la explotación, y en el apoyo a la autodeterminación. Necesitamos asegurar nuestra contribución a un nuevo y justo orden mundial libre de medidas coercitivas unilaterales, libre de armas de destrucción en masa, en particular de armas nucleares, un mundo basado en la tolerancia y la genuina coexistencia, un mundo basado en el respeto a la Carta de las Naciones Unidas y la plena observancia de sus principios y propósitos.

Al cumplirse el Quincuagésimo Aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, nada debería usarse como máscara conveniente para ocultar el genocidio, las flagrantes violaciones de los derechos humanos y los crímenes de lesa humanidad, ni tampoco deberían usarse los derechos humanos como instrumento político para injerirse en los asuntos internos. Debemos tratar de establecer un orden mundial que sea compasivo con el débil, un orden mundial de derechos humanos y desarrollo para todos.

Reconocemos que los derechos humanos y la democracia per se no crean de manera automática un mundo mejor. Ellos exigen un ambiente de paz y desarrollo, respeto a la soberanía, la integridad territorial y la no injerencia en los asuntos internos de los Estados. Los derechos socioeconómicos, incluido el derecho al desarrollo, son parte indisoluble de los derechos humanos verdaderos.

Debemos actuar para conseguir que este estado de cosas sea parte de la confianza pública que debemos a nuestros pueblos. Debemos hacerlo de manera unida y racional.

Por último, es la pobreza, más que cualquier otra de las devastadoras amenazas a las que hace frente el mundo, la que debemos acabar. Erradicar la pobreza es una posibilidad práctica, y una necesidad económica imperiosa para el bienestar mundial. Al ver los mundos tan diferentes de Bandung y Durban, es la pobreza la que todavía existe. Ello debe movernos a librarnos de la pobreza en el siglo XXI. Que éste sea el desafío y que el espíritu de Durban sea nuestra determinación de triunfar.

Durban debe señalar el momento crítico en que los otrora desposeídos, la mayoría, entren en posesión de su legado.

DOCUMENTO FINAL DE LA DUODÉCIMA CUMBRE DEL MOVIMIENTO DE LOS PAÍSES NO ALINEADOS, CELEBRADA LOS DÍAS 2 Y 3 DE SEPTIEMBRE DE 1998 EN DURBAN, SUDÁFRICA

1. Los Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados se reunieron en Durban, Sudáfrica, los días 2 y 3 de septiembre de 1998 para examinar temas mundiales de importancia capital que afectan a sus pueblos, a fin de convenir un conjunto de medidas tendentes a promover la paz, la seguridad y el desarrollo, lo que ha de conducir a un nuevo sistema de relaciones internacionales basado en los principios de la justicia, la igualdad y la democracia.
2. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la labor llevada a cabo por el Movimiento en el período transcurrido desde la celebración de la Undécima Cumbre, y han decidido pronunciarse en relación con los siguientes temas de interés para el Movimiento.
3. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su reconocimiento por el hecho de que los Ministros de Relaciones Exteriores hayan aprobado el Documento de Cartagena sobre Metodología, del 14 al 16 de mayo de 1996, y ratificaron la necesidad de adherirse a las directrices que en el mismo se establecen.

CAPITULO I

TEMAS MUNDIALES: ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN INTERNACIONAL

4. Los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron que aún cuando el espectro del holocausto nuclear parece más lejano que en épocas recientes y varios países han resuelto reducir sus presupuestos militares a fin de dedicar esos recursos a satisfacer las necesidades relativas al desarrollo económico y social de sus pueblos, grandes potencias continúan poniendo en peligro el futuro de la humanidad con el almacenamiento y desarrollo injustificados de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa, y un tráfico desenfrenado de armamentos continúa atentando contra la seguridad y estabilidad de vastas regiones del mundo.
5. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron que el mundo de hoy todavía dista mucho de ser un lugar pacífico, justo y seguro. Controversias latentes, conflictos violentos, agresión y ocupación extranjera, injerencia en los asuntos internos de los Estados, políticas hegemónicas y de dominación, luchas étnicas, intolerancia religiosa, xenofobia, nuevas formas de racismo y un nacionalismo intolerante son, entre otras cosas, obstáculos importantes y

/...

peligrosos para la coexistencia armoniosa entre Estados y pueblos y han conducido incluso a la desintegración de Estados y sociedades.

6. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por el entorno económico exterior adverso que continúa repercutiendo de manera negativa en las economías de los países en desarrollo. Las exportaciones de estos países siguen siendo obstaculizadas por todo tipo de proteccionismo y sus esfuerzos en pro del desarrollo continúan siendo menoscabados por los lastres excesivos de la deuda externa y las corrientes financieras a corto plazo, limitadas y volátiles, que han provocado la transferencia neta global de recursos a los países desarrollados, y por la falta de acceso adecuado a la tecnología.
7. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que algunos Estados procuran imponer de manera unilateral sus políticas y concepciones culturales y sociales a los países en desarrollo, y ejercer su poder e influencia en las organizaciones y organismos internacionales. La experiencia de los Estados miembros del Movimiento muestra, sin dudas, que algunos miembros poderosos de la comunidad internacional continúan insistiendo en aceptar sus modelos, concepciones y normas estructurados por ellos para perpetuar sus privilegios como patrones de conducta universal. Además, se trata cada vez más de utilizar a las Naciones Unidas para estos fines. Por lo tanto, los países del Movimiento son cada vez más objeto del intervencionismo unilateral o multilateral en sus asuntos internos en virtud de diversos pretextos. A este respecto, convinieron en que es importante expresar solidaridad con cualquier miembro del Movimiento que sea víctima de medidas económicas coercitivas, injerencia en sus asuntos internos, uso o amenaza del uso de la fuerza militar, el aislamiento y la discriminación, impuestos en oposición a los principios del Movimiento y de la Carta de las Naciones Unidas.
8. Reafirmaron los principios del Movimiento de los Países No Alineados y la inviolabilidad de la Carta de las Naciones Unidas, y reiteraron su firme condena a todas las acciones militares unilaterales o amenazas de acción militar contra la soberanía, integridad territorial e independencia de los miembros del Movimiento, que constituirían actos de agresión y flagrantes violaciones del principio de no intervención y no injerencia. En este marco, condenaron enérgicamente las políticas y prácticas de aquellos que habían escogido a algunos Estados miembros del Movimiento como objetivos de acciones militares unilaterales.
9. Los Jefes de Estado o de Gobierno fueron de la opinión de que el desplome del sistema bipolar, aunque aumenta la esperanza de asegurar una paz universal, justa y duradera que todavía no se ha hecho realidad, ha provocado una preocupante y perjudicial unipolaridad política y militar que conduce a más

desigualdad e injusticia y, por lo tanto, a una situación mundial más compleja e inquietante. Consideraron que ello ha sido reconocido en las posiciones adoptadas incluso por países que no pertenecen al Movimiento, y recalcaron que los Estados miembros del Movimiento deberían trabajar más en pro del establecimiento de un nuevo sistema de relaciones internacionales que se caracterice por la ausencia de privaciones, temores y toda forma de intolerancia, y que se base en la paz, la justicia, la igualdad, la democracia y el pleno respeto a los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. En este marco, reafirmaron su convicción de que el Movimiento debería continuar desempeñando un papel activo y eficaz para el logro de este objetivo.

10. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron que los legados de la era de la guerra fría como, por ejemplo, la ocupación extranjera, bases militares foráneas, el uso o amenaza del uso de la fuerza, las presiones, la injerencia en los asuntos internos y las sanciones contrarias al derecho internacional siguen constituyendo un importante factor de perturbación para el establecimiento de relaciones internacionales justas y equitativas conformes al vivo deseo de la abrumadora mayoría de gobiernos y pueblos, y subrayaron la necesidad de seguir haciendo esfuerzos mancomunados para eliminar esos legados.
11. Los Jefes de Estado o de Gobierno fueron también de la opinión de que estas circunstancias obligan al Movimiento más que nunca antes a trabajar en pro de la cooperación y de que haya un sentido de participación plena en la esfera internacional con el objetivo de promover la paz y el desarrollo social y económico.
12. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron la necesidad de proteger y promover los principios y objetivos de la independencia, la integridad territorial y la soberanía de los Estados, el logro del desarme general y completo bajo un control internacional eficaz, el derecho de los pueblos sometidos a dominación colonial u otras formas de dominación foránea u ocupación extranjera a ejercer su derecho a la libre determinación, la igualdad entre las naciones, el pleno respeto al derecho internacional, la solución de los conflictos por medios pacíficos, la democratización de las relaciones internacionales, el desarrollo económico y social, un orden económico internacional equitativo, el desarrollo de los recursos humanos, la protección y promoción de todos los derechos humanos y libertades fundamentales, incluido el derecho al desarrollo y la coexistencia de diferentes sistemas, culturas y sociedades. En este marco, subrayaron la necesidad, para la realización de sus objetivos, de una adaptación dinámica a las nuevas realidades y el fomento de un sistema más justo y equitativo de relaciones internacionales, así como del establecimiento de estrategias, iniciativas y proyectos adecuados.

13. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que aunque el fin de la guerra fría debió conducir a que la comunidad internacional prestara más atención a los temas relacionados con el desarrollo económico y social y se preocupara más por ellos, Estos no han alcanzado todavía la prelación requerida ni el grado de compromiso necesario para resolver los graves problemas que encaran países como los del Movimiento. De hecho, en años recientes, se ha producido una reducción de los recursos puestos a la disposición de la cooperación internacional para el desarrollo. El surgimiento del paradigma del desarrollo basado en el mercado ha ido también acompañado por intentos de pasar al sector privado toda la responsabilidad de la cooperación internacional para el desarrollo. Reafirmaron el papel del Estado en el desarrollo y en la cooperación internacional para el desarrollo.
14. Además, los Jefes de Estado o de Gobierno han advertido el surgimiento, en los países desarrollados, de una tendencia a hacer caso omiso de sus compromisos anteriores y a marginar la financiación para el desarrollo procedente de las negociaciones internacionales, a introducir nuevas condiciones y a socavar y tergiversar conceptos de larga data en detrimento de los países no alineados y otros países en desarrollo. Por lo tanto, subrayaron la necesidad de que el Movimiento vele por una presencia activa en las negociaciones económicas y comerciales internacionales con posiciones comunes, fuertes y concertadas.
15. Los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron que la situación internacional sigue siendo muy inestable. Persiste el clima de incertidumbre. Continúa la tendencia a centrar la atención, sobre todo, en los intereses y preocupaciones de un número limitado de países desarrollados, mientras que compromisos recientes contraídos en algunas esferas importantes de la cooperación internacional siguen sin cumplirse. Los intereses de los países en desarrollo siguen estando marginados. Las inversiones privadas extranjeras tienden a concentrarse en unos pocos países en desarrollo y en unos pocos sectores, y una parte importante de estas corrientes es de naturaleza especulativa y volátil. La infraestructura social y económica de los países en desarrollo se ha quedado rezagada, lo que limita las perspectivas de crecimiento. Es imperioso modificar este estado de cosas como cuestión prioritaria. El requisito fundamental del desarrollo debe reflejarse en las nuevas prioridades de cooperación internacional.
16. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron el hecho de que continúa aumentando la disparidad entre los países desarrollados y en desarrollo, sobre todo los países menos adelantados, y reiteraron que los problemas que se derivan de la pobreza y las injusticias sociales, lejos de haberse superado, se han agravado de manera significativa. Expresaron especial preocupación por

la situación económica de los países menos adelantados, la mayoría de los cuales se encuentra en África. Observaron además que el subdesarrollo económico, la pobreza y la injusticia social son una fuente de frustración y causa de conflictos nuevos, y que la estabilidad, seguridad, democracia y paz no pueden consolidarse sin modificar las crecientes desigualdades internacionales. Por lo tanto, consideraron apremiante la necesidad de regenerar las economías de los países menos adelantados a fin de que alcancen un crecimiento sostenido y un desarrollo sostenible, incluso mediante la puesta en práctica plena y eficaz de las medidas extraordinarias incorporadas al Programa de Acción en favor de los países menos adelantados para el decenio de 1990.

17. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron en especial que el elevado costo social del ajuste estructural y de la apertura de las economías de los países del Movimiento no debería correr a cargo sólo de los países en desarrollo, en particular de los sectores más pobres de su población. Son los países desarrollados los que han derivado los mayores beneficios de este cambio ocurrido en la economía mundial, mientras que la alarmante concentración de riquezas en unas pocas manos, consecuencia de la desenfrenada economía de mercado, anuncia la inestabilidad social. Por lo tanto, consideraron inaceptable que los países ricos y poderosos continuaran estableciendo condiciones unilaterales al libre comercio, concepto que ellos mismos promueven, para obtener ventajas de los países del Movimiento o, lo que es incluso peor, para imponer normas o forzar posiciones destinadas a satisfacer sus necesidades políticas internas. Declararon que exigir a los países del Movimiento la apertura de sus economías mientras que imponen restricciones y trabas arancelarias a sus productos constituía un comportamiento moralmente reprobable.
18. Los Jefes de Estado o de Gobierno señalaron que la globalización de la economía mundial, facilitada por la revolución ocurrida en las comunicaciones y el tratamiento de datos, ha creado nuevos desafíos y oportunidades. Sin embargo, este proceso de globalización se ha traducido en más marginación de la mayoría de los países en desarrollo.
19. Los Jefes de Estado o de Gobierno destacaron, en este marco, que el predominio de políticas neoliberales somete a las economías de los países no alineados y de otros países en desarrollo a tensiones aún mayores destinadas al desarrollo social y recalcaron la necesidad de realzar el papel de los países en desarrollo en la economía internacional.
20. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron que mientras que los beneficios de la creciente interdependencia entre las economías se manifiestan

claramente en los países desarrollados, han sido precarios en el caso de los países en desarrollo en su conjunto. Por lo tanto, exhortaron a la comunidad internacional a que pusiera en práctica medidas para crear un sistema de relaciones económicas internacionales más equilibrado y de participación en el que esa interdependencia beneficiaría a todos los países.

21. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que todos los países tienen el derecho inalienable de establecer libremente sus propios sistemas político y económico y de adoptar medidas para salvaguardar su seguridad sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, incluidos el respeto a los principios de soberanía nacional, integridad territorial, autodeterminación y no injerencia en los asuntos internos de otros.
22. Los Jefes de Estado o de Gobierno manifestaron su seria preocupación por la tendencia que se observa en los países desarrollados a crear frentes amplios contra los países en desarrollo con miras a ejercer presiones económicas para asegurar sus objetivos estratégicos y políticos. En este marco, se opusieron a la imposición de sanciones en flagrante menosprecio de la Carta de las Naciones Unidas y de los mandatos de las instituciones financieras internacionales.
23. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron que algunos países siguieran promulgando leyes extraterritoriales e impusieran de manera unilateral medidas económicas coercitivas contra ciertos países en desarrollo, con el propósito de impedir que estos países ejerzan su derecho a determinar, a su libre albedrío, sus sistemas económico, político y social. Instaron a todos los Estados a no reconocer las leyes extraterritoriales unilaterales promulgadas por algunos países que imponen sanciones a personas naturales o jurídicas de otros países, ya que esas leyes son contrarias a las normas del derecho internacional y a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.
24. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su satisfacción por el importante papel que desempeña la Asamblea General en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales de acuerdo con la resolución 377 de la Asamblea General de 3 de noviembre de 1950 titulada "Unión pro Paz", que condujo a la convocatoria del Décimo período Extraordinario de Sesiones de Emergencia sobre "Acciones ilegales de Israel en el sector oriental del Jerusalén ocupado y el resto del territorio palestino ocupado" como exhortó la Duodécima Conferencia Ministerial del Movimiento.
25. A este respecto, los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con agrado las decisiones más recientes adoptadas por la Asamblea General para fortalecer y reactivar su papel de Órgano deliberativo y decisorio supremo de las

Naciones Unidas, en el que todos los Estados miembros participen en pie de igualdad. En particular, citaron las decisiones relacionadas con el examen por la Asamblea General de los Informes de otros órganos principales, en particular el Informe del Consejo de Seguridad a la Asamblea General y el Informe del Secretario General sobre la labor de la Organización, como un paso importante hacia una interacción más equilibrada y sostenida entre la Asamblea General y estos órganos. De todos modos, las propuestas encaminadas a socavar o debilitar el amplio mandato de la Asamblea General y las acciones destinadas a impedirle que cumpla el papel rector que le asigna la Carta de las Naciones Unidas son totalmente inaceptables.

EL PAPEL DEL MOVIMIENTO DE LOS PAÍSES NO ALINEADOS

26. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron el compromiso de los países no alineados de respetar los principios y objetivos de la no alineación y expresaron su determinación de realizar todos los esfuerzos por seguir fortaleciendo la capacidad de acción del Movimiento y crear formas concretas de aumentar la influencia y la repercusión de sus decisiones en los asuntos mundiales.
27. Los Jefes de Estado o de Gobierno consideraron que era imperioso que el Movimiento alcanzara sus fines y objetivos como una contribución fundamental al desarrollo, la paz y el bienestar de sus Estados miembros. En ese sentido, subrayaron la necesidad de analizar de manera realista las prioridades del Movimiento en un entorno mundial que cambia drásticamente y donde las amenazas para la seguridad, la estabilidad y las perspectivas de desarrollo de los países no alineados y otros países en desarrollo se han tornado cada vez más serias. En este marco, es necesario continuar fortaleciendo la solidaridad y unidad de los países no alineados, si es que se quiere encarar de manera eficaz las oportunidades y desafíos de la globalización y los peligros de la actual situación mundial. La comunidad internacional debe seguir concediendo prioridad a la cooperación para el desarrollo y a las relaciones económicas internacionales. Es imperioso que el Movimiento establezca esferas de prioridad alcanzables para la cooperación Sur-Sur como parte de una estrategia para dar renovado ímpetu a la cooperación internacional para el desarrollo.
28. Los Jefes de Estado o de Gobierno, reafirmando su fe en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y su compromiso con ellos, recalcaron la necesidad de seguir cooperando en el fortalecimiento del importante papel desempeñado por los países no alineados en las Naciones Unidas, que debe ser mayor que nunca.

29. Los Jefes de Estado o de Gobierno acordaron desarrollar un mecanismo para realzar el papel del Movimiento de los Países No Alineados en concordancia con los cambios que tienen lugar en la situación internacional de manera que el Movimiento, como vocero de los intereses y aspiraciones de los países no alineados y otros países en desarrollo, pueda responder eficaz y expeditamente a los desafíos surgidos en el nuevo milenio sobre la base de posiciones comunes acordadas por los miembros.
30. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su reconocimiento a los miembros del Grupo Especial de economistas del Movimiento de los Países No Alineados quienes, de acuerdo con el mandato que les otorgara la duodécima Conferencia Ministerial celebrada en Nueva Delhi, prepararon una evaluación de la actual situación económica internacional desde la perspectiva de los países en desarrollo, a fin de ayudar a elaborar un programa positivo del Sur y, en consecuencia, presentar un informe a la duodécima Cumbre del Movimiento que se celebrará en Sudáfrica.
31. En relación con la formulación de un programa económico dinámico para el Sur, los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de las actas de la Mesa Redonda sobre el Informe del Grupo Especial de economistas del Movimiento. Acogieron también con agrado el Informe del presidente de la Mesa Redonda y el resumen de las actividades futuras contenido en el Informe. En particular, acordaron que Sudáfrica, en su calidad de actual Presidente, lleve a cabo consultas con los Estados miembros, incluso por conducto del buró de Coordinación en Nueva York, los miembros del grupo especial y otros expertos pertinentes, con el fin de elaborar una propuesta, incluidas las medidas prácticas para formular un programa económico preciso para el Sur, que debería presentarse al Comité Ministerial Permanente sobre Cooperación Económica durante la primera mitad de 1999.
32. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su satisfacción respecto de las tareas realizadas por la Troika del Movimiento para realzar el papel de Este y fomentar el diálogo con los países desarrollados. En este sentido, subrayaron la importancia de la plena participación de todos los miembros del Movimiento por conducto del buró de Coordinación, en la elaboración del mandato y el programa de las reuniones de la Troika. Asimismo, acordaron presentar oportunamente un informe sobre el resultado de estas reuniones al buró de Coordinación.
33. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron la importancia del mensaje transmitido por el Presidente de Colombia en su calidad de Presidente del Movimiento de los Países No Alineados al Grupo de los 8, de acuerdo con el mandato contenido en el "Llamamiento desde Colombia", aprobado por los

Jefes de Estado o de Gobierno en la undécima Cumbre y elaborado en el documento final de la duodécima Reunión Ministerial, celebrada en Nueva Delhi. Hicieron hincapié en la importancia de que el Movimiento continuara sus consultas con el G-8 con el propósito de promover un diálogo útil y productivo a fin de lograr una mejor comprensión y responder de manera más positiva a las aspiraciones de desarrollo de los países en desarrollo.

34. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron el mandato que figura en el Documento Final de Cartagena de la undécima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados, y reiteraron la necesidad de que el Movimiento fortalezca su unidad y cohesión, y coordine las posiciones de los Estados miembros con respecto a los principales problemas internacionales, con vistas a fortalecer su poder de negociación respecto de los países desarrollados.
35. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que la coordinación era una de las bases del Movimiento de los Países No Alineados y exhortaron a realizar acciones conjuntas del Movimiento en el marco de conferencias y reuniones internacionales importantes como medio de promover las posiciones y aspiraciones del Movimiento en todas las esferas de las relaciones internacionales.
36. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron el papel rector del buró de Coordinación y encomiaron la labor llevada a cabo por sus grupos de trabajo en Nueva York en diversas esferas. Fueron de la opinión de que esos grupos de trabajo deberían continuar y ampliar sus actividades y que deberían crearse nuevos grupos de trabajo de acuerdo con las complejidades crecientes del trabajo de las Naciones Unidas.
37. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron que para que el Movimiento realce su papel en el plano internacional, debe continuar trabajando en la ampliación y el fortalecimiento de su capacidad de iniciativa, representación y negociación, así como en su solidez ética, política y moral como principal foro que representa los intereses y aspiraciones del mundo en desarrollo. A ese respecto, reafirmaron que el pleno respeto a los principios fundacionales del Movimiento adoptados en Bandung (1955) y a los principios establecidos en la Carta de las Naciones Unidas es su compromiso político y moral irrevocable. Consideraron que el papel del Movimiento en el logro de sus objetivos depende de la solidaridad de sus miembros, de su unidad y cohesión, se basa en una cultura de paz y desarrollo, y exige la conjugación de esfuerzos para dirimir desacuerdos y resolver diferencias de modo pacífico.

38. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su compromiso de oponerse en forma enérgica y de adoptar una posición unificada contra políticas y prácticas basadas en políticas de fuerza y hegemonía, incluida la aplicación del unilateralismo mediante la coerción de índole militar o económica, y resolvieron defender la soberanía, independencia e integridad territorial de los miembros del Movimiento.
39. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota del papel importante y positivo desempeñado por el Comité Mixto de Coordinación del Movimiento de los Países No Alineados y del Grupo de los 77 (JCC) en los últimos años en la promoción de las posiciones comunes de los países en desarrollo sobre diferentes cuestiones mundiales. Fueron de la opinión de que esos contactos deberían seguirse fortaleciendo e incrementando para armonizar los esfuerzos, y las actividades con vistas a evitar la duplicación y dar más coherencia y firmeza a la unidad y promover intereses comunes sobre diversas cuestiones mundiales, así como fomentar una mayor interacción entre los países en desarrollo.
40. Los Jefes de Estado o de Gobierno decidieron convocar un grupo de trabajo y encargarle la tarea de definir y preparar para mediados de 1999 un Plan de Acción completo del Movimiento basado en las decisiones adoptadas por la duodécima Cumbre, que funcionará hasta la Decimotercera Cumbre, en el año 2001. Asimismo, decidieron que el Grupo de Trabajo presentaría un informe a la Reunión Ministerial sobre metodología a través del buró de Coordinación.
41. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron el papel del Movimiento de los Países No Alineados en la promoción del crecimiento y el desarrollo económicos de los países no alineados y expresaron su decisión de fomentar programas de cooperación económica y técnica entre sus miembros. En este marco, fueron de la opinión de que los nuevos programas de cooperación económica y técnica deberían ser realistas y concentrarse en esferas de interés común que permitirían aumentar los escasos recursos y brindarían un valor agregado de interés a todos los países del Movimiento.
42. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que la solidaridad entre sus miembros es un deber del Movimiento, sobre todo cuando se amenaza a los países miembros del Movimiento desde el exterior con actos de agresión, la amenaza del uso de la fuerza o la adopción de medidas coercitivas unilaterales, todo lo cual es, por su naturaleza, contrario a los principios del Movimiento y del derecho internacional. Al respecto, expresaron su rechazo a los intentos de cualquier Estado miembro de asumir una posición que se oponga a los principios y objetivos del Movimiento por instigación de fuerzas

externas, lo cual ejercería una influencia negativa en la unidad y solidaridad del Movimiento de los Países No Alineados.

DIÁLOGO ENTRE CIVILIZACIONES

43. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por los intentos de señalar divisiones entre culturas y civilizaciones, y reiteraron que pese a los conflictos y las guerras que se habían producido a lo largo de la historia de la humanidad, ha proseguido la interacción y fusión positivas entre culturas y civilizaciones en beneficio de toda la humanidad, y expresaron su decisión de facilitar y promover el aumento del diálogo entre culturas y civilizaciones al terminar el milenio.

DIÁLOGO NORTE-SUR

44. Los Jefes de Estado o de Gobierno esperaron que el próximo milenio brindaría la oportunidad de sostener un diálogo Norte-Sur basado en intereses y beneficios mutuos, una distribución equitativa de responsabilidades y una genuina interdependencia. Por tanto, reconociendo la importancia que reviste la cooperación y el diálogo Norte-Sur, instaron a los países desarrollados a emprender un diálogo constructivo y a asociarse con el Sur. Subrayaron que este diálogo y esta cooperación deberían abarcar el fortalecimiento de la cooperación intergubernamental incluida la necesidad de lograr la necesaria coherencia de las políticas de las instituciones multilaterales.
45. Los Jefes de Estado o de Gobierno destacaron la importancia del diálogo y la cooperación Norte-Sur para la movilización de los recursos humanos y materiales a fin de eliminar las desigualdades globales existentes entre los Estados, teniendo plenamente en cuenta el interés de los países en desarrollo.

PROGRAMA PARA LA PAZ

46. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron que, habida cuenta de los intereses de todos los miembros del Movimiento, deben seguirse haciendo esfuerzos para adoptar una posición común respecto de los elementos de un "Programa para la Paz" y su Suplemento. Reconocieron que los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional son aplicables a los elementos contenidos en el Programa para la Paz y su Suplemento.

47. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la necesidad de que las Naciones Unidas apliquen de inmediato las decisiones que figuran en los anexos a la resolución A/51/242 de la Asamblea General, sobre todo en la esfera de las sanciones impuestas por las Naciones Unidas. También pusieron de relieve la solicitud formulada al Presidente de la Asamblea General de celebrar consultas sobre la posibilidad de continuar las actividades del grupo de trabajo oficioso de composición abierta sobre un programa para la paz en las esferas de la consolidación de la paz después de los conflictos y la diplomacia preventiva y el fomento de la paz sobre la base de la labor ya realizada en estas esferas y con miras a terminar sus trabajos.
48. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron que la imposición de sanciones es un tema de grave preocupación para los países no alineados. Reafirmaron que la imposición de sanciones de acuerdo con la Carta debería considerarse sólo después de haberse agotado todos los medios de arreglo pacífico de controversias de conformidad con el capítulo VI de la Carta, y de haberse hecho un minucioso examen de los efectos a corto y largo plazos de esas sanciones. Las sanciones son un instrumento contundente, cuyo uso plantea cuestiones Éticas fundamentales respecto de si los sufrimientos causados a los grupos vulnerables en los países objeto de esas sanciones constituyen un método legítimo de ejercer presión. El objetivo de las sanciones no es castigar ni de otro modo exigir venganza.
49. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que los objetivos de los regímenes de sanciones deberían definirse claramente. Las sanciones deberían levantarse tan pronto se hayan logrado los objetivos. deberían imponerse por un plazo específico y sobre la base de justificaciones jurídicas sostenibles. Las condiciones que se exigen a los países o partes objeto de sanciones deberían definirse claramente y someterse a revisión periódica. debería rechazarse los intentos por imponer o prolongar la aplicación de sanciones con fines políticos.
50. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron también que todos los regímenes de sanciones deben contener medidas específicas y adecuadas para asegurar que las poblaciones inocentes afectadas reciban suministros humanitarios. Debe también velarse porque la capacidad de desarrollo del país objeto de la sanción no se vea negativamente afectada por los regímenes de sanciones.
51. Los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron que es necesario seguir perfeccionando el funcionamiento del Comité de Sanciones. En este marco, saludaron las propuestas formuladas por el Movimiento en el Subgrupo sobre Sanciones del grupo de trabajo de composición abierta de la Asamblea General

sobre un programa para la paz. Exhortaron al buró de Coordinación a proseguir los esfuerzos en pro de que se pongan en práctica esas propuestas.

52. Los Jefes de Estado o de Gobierno destacaron la necesidad de aplicar el artículo 50 de la Carta, en especial estableciendo un mecanismo, incluido un Fondo, para prestar socorro a terceros países afectados por sanciones de las Naciones Unidas.
53. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron además su preocupación por el creciente empleo de la expresión “acción preventiva” en ausencia de una definición o interpretación acordadas de ella, así como por la aclaración inadecuada de sus implicaciones para las actividades y recursos de las Naciones Unidas. Instaron a la Asamblea General a elaborar directrices para las Naciones Unidas a este respecto.
54. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que, sin perjuicio de la competencia de los otros Órganos principales de las Naciones Unidas que desempeñan las respectivas funciones en las actividades de consolidación de la paz después de los conflictos, la Asamblea General debe desempeñar el papel principal en la formulación de esas actividades. En este sentido, reconocieron también la importancia de la concertación de las acciones de los organismos internacionales para apoyar activamente los programas nacionales de reconstrucción y rehabilitación, incluido el fomento de una cultura de paz que allane el camino para el logro del desarrollo económico y social.

FORTALECIMIENTO, REESTRUCTURACIÓN, REACTIVACIÓN Y DEMOCRATIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

55. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de las decisiones adoptadas por la Asamblea General en relación con las propuestas de reforma presentadas por el Secretario General en su informe titulado “Renovación de las Naciones Unidas: un programa de reforma”. Subrayaron la actitud constructiva y flexible de los miembros del Movimiento de los Países No Alineados en el proceso de debate de dichas decisiones.
56. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron la importancia de fortalecer a las Naciones Unidas para enfrentar los desafíos del nuevo milenio y, en este marco, subrayaron la necesidad de mantener bajo estrecha vigilancia y examen intergubernamentales la aplicación de las decisiones adoptadas por la Asamblea General en sus resoluciones 52/12 A y B relativas a las propuestas de reforma presentadas por el Secretario General en su informe titulado

“Renovación de las Naciones Unidas: un programa de reforma”, así como la evaluación continua de sus implicaciones. Subrayaron también que, al aplicar estas decisiones, era necesario tener en cuenta las opiniones expresadas por los Estados miembros durante el proceso de examen de esas decisiones, incluidos los temas y aspectos en que la mayoría abrumadora coincidió en formular directrices precisas y claras.

57. Los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron que el Éxito de las reformas sólo podría juzgarse a partir de mejoras verdaderas en el funcionamiento de las Naciones Unidas y en su capacidad para hacer sentir su repercusión en las vidas de todos los pueblos, en particular de los ciudadanos de los países en desarrollo. Hicieron hincapié en que cualquier esfuerzo ulterior relacionado con la reforma de las Naciones Unidas debería centrarse en el fortalecimiento del papel de la Organización en el fomento del desarrollo. A este respecto, subrayaron que, junto con el Grupo de los 77, saludaban el establecimiento de un cargo de Secretario General Adjunto con la responsabilidad de luchar por un papel más visible y distinguido para las Naciones Unidas en las esferas económica y social, incluidos los esfuerzos en marcha por hacer valer de nuevo el trabajo de las Naciones Unidas como eje de las políticas para el desarrollo, así como de la asistencia para el desarrollo.
58. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que el proceso de reforma debería mantener el carácter central y la inviolabilidad de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y los mandatos de la Asamblea General. El proceso debería también permitir a la Organización enfrentar los desafíos de la era contemporánea. En este sentido, los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron la importancia de la Asamblea General como Órgano deliberativo y decisorio principal de las Naciones Unidas en que todos los Estados miembros participan en pie de igualdad. Recalcaron que cualquier propuesta de reforma que ponga en tela de juicio la importancia de la Asamblea General sería inaceptable.
59. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su preocupación, expresada en la duodécima Conferencia Ministerial de Nueva Delhi, por el debilitamiento del papel y el funcionamiento de la Asamblea General, Órgano principal de las Naciones Unidas en que todos los Estados miembros están representados, y exhortó a restablecer el equilibrio entre su papel y el del Consejo de Seguridad, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. En este sentido, debería fomentarse que el Consejo de Seguridad rinda debidamente cuenta a la Asamblea General. Observaron además la conclusión de la labor del grupo de trabajo de composición abierta sobre el fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas, y exhortaron a aplicar cabalmente las recomendaciones que figuran en el anexo de la resolución 51/241 de la Asamblea General.

60. Los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron que las propuestas del Secretario General que exigen el examen ulterior de la Asamblea General deberían debatirse por medio de un procedimiento abierto y transparente, y no estar sujetas a plazo impuesto alguno. A este respecto, todas las delegaciones deberían tener la oportunidad de participar realmente en las deliberaciones y negociaciones de todas las propuestas.
61. Los Jefes de Estado o de Gobierno debatieron la propuesta del Secretario General sobre plazos para iniciativas nuevas o mandatos futuros de las Naciones Unidas y, a este respecto, subrayaron la apremiante necesidad de que la Asamblea General emprenda un examen y evaluación minuciosos y continuos de la propuesta en todos sus aspectos, sobre todo su repercusión en los programas y actividades de la Organización, teniendo plenamente en cuenta su amplio alcance y diversidad, así como los mecanismos de evaluación existentes. Invitaron a los miembros del Movimiento a mantenerse atentos a esta propuesta y a examinarla a fondo y de manera sostenida cuando la Asamblea General examine este asunto. En este marco, reiteraron que el plan a mediano plazo constituye la directriz principal en materia de política de las Naciones Unidas y reafirmaron, al respecto, la resolución 41/213 de la Asamblea General.
62. Los Jefes de Estado o de Gobierno también destacaron la necesidad apremiante de seguir reactivando los mecanismos existentes dentro del Movimiento a fin de fomentar y fortalecer la posición de los países en desarrollo en todas las cuestiones pendientes de reforma y exhortaron a sus Misiones Permanentes en Nueva York a trabajar con diligencia en este sentido.
63. Los Jefes de Estado o de Gobierno examinaron los cambios institucionales introducidos en las Naciones Unidas en relación con la asistencia humanitaria, incluida la transferencia al PNUD de la coordinación de actividades relacionadas con la acción paliativa, el socorro y la preparación para casos de desastres naturales. Saludaron el establecimiento del cargo de Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas, quien continuaría coordinando las actividades de socorro y asistencia de emergencia a los países afectados. Subrayaron que la asistencia humanitaria debería ser neutral e imparcial y brindarse a solicitud del país interesado con respeto pleno a su integridad territorial y soberanía. Las capacidades existentes en los países en desarrollo situadas más cerca del lugar del desastre, y en ocasiones a un costo inferior, deberían utilizarse plenamente. Tomaron nota de que la "serie de sesiones sobre asuntos humanitarios" del ECOSOC había proporcionado el perfil necesario sobre este tema y sería Útil para perfeccionar la coordinación de la asistencia humanitaria.

64. Los Jefes de Estado o de Gobierno examinaron exhaustivamente los debates acerca de la reforma y reestructuración del Consejo de Seguridad, a la luz de los documentos de posición aprobados por el Movimiento el 13 de febrero de 1995 y el 20 de mayo de 1996, el documento de negociaciones del Movimiento de 11 de marzo de 1997, las decisiones de la Cumbre de Cartagena, la duodécima Conferencia Ministerial celebrada en Nueva Delhi el 7 y el 8 de abril de 1997, la Reunión Ministerial de Nueva York de 25 de septiembre de 1997 y la Reunión Ministerial del buró de Coordinación celebrada en Cartagena los días 19 y 20 de mayo de 1998.
65. De conformidad con la Declaración de Nueva Delhi sobre la necesidad de llegar a un acuerdo general, los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su determinación de que cualquier resolución que implicara la introducción de enmiendas a la Carta debería ser aprobada por una mayoría constituida por las dos terceras partes de los miembros de las Naciones Unidas según se prevé en el artículo 108 de la Carta.
66. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron que los debates del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre la Cuestión de la Representación Equitativa y del Aumento del Número de los Miembros del Consejo de Seguridad y otros temas relacionados con ese Órgano, han demostrado que aunque existe una convergencia de opiniones sobre una serie de temas, aún persisten divergencias importantes en muchos otros. Observaron que el Grupo de Trabajo de Composición Abierta reanudará sus debates y subrayaron la necesidad de que el Movimiento mantenga su unidad y solidaridad en este tema decisivo. Reafirmaron que durante las negociaciones subsiguientes, el Movimiento debería continuar aplicando las directrices formuladas en la Cumbre de Cartagena y contenidas en los documentos de posición del Movimiento. El Movimiento debería guiarse por las siguientes consideraciones al abordar el tema de la reforma del Consejo de Seguridad en los debates en las Naciones Unidas.
- a) Tanto la reforma como la ampliación del Consejo de Seguridad deberían considerarse partes integrantes de un conjunto, teniendo en cuenta el principio de la igualdad soberana de los Estados y la distribución geográfica equitativa, así como la necesidad de transparencia, responsabilidad y democratización en los métodos y procedimientos de trabajo del Consejo de Seguridad, incluido su proceso de adopción de decisiones;
 - b) Los países no alineados están insuficientemente representados en el Consejo. Por tanto, ello debería subsanarse mediante la ampliación del Consejo de Seguridad, lo que aumentaría la credibilidad de Este,

reflejaría el carácter universal de ese Órgano mundial y rectificaría, de manera general, los desequilibrios existentes en su composición;

- c) La magnitud, naturaleza y modalidades de la ampliación del Consejo de Seguridad deberían determinarse sobre la base de los principios de la distribución geográfica equitativa y la igualdad soberana de los Estados. No debe haber una ampliación ni un aumento parcial ni selectivo de los miembros del Consejo de Seguridad en detrimento de los países en desarrollo. Los intentos de excluir al Movimiento de cualquier ampliación del número de miembros del Consejo serían inaceptables para el Movimiento;
 - d) El número de miembros del Consejo de Seguridad debería aumentar en no menos de 11 sobre la base de los principios de la distribución geográfica equitativa y la igualdad soberana de los Estados;
 - e) El proceso de negociación debería ser verdaderamente democrático y transparente, y las negociaciones sobre todos los aspectos deberían celebrarse, en todos los casos, en reuniones de composición abierta.
67. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que los esfuerzos para reestructurar el Consejo de Seguridad no deberían estar sujetos a ningún calendario impuesto. Aunque se reconoce la importancia de tratar este tema como una cuestión que exige atención urgente, no se deben escatimar esfuerzos para tomar una decisión al respecto antes de que se llegue a un acuerdo general.
68. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron la propuesta del Movimiento de que de no existir acuerdo sobre otras categorías de miembros, la ampliación debería limitarse, por el momento, a la categoría de miembros no permanentes.
69. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron la propuesta del Movimiento de que se debería reducir el derecho de veto, con vistas a su eliminación, y que se debería enmendar la Carta de manera que, como primer paso, el derecho de veto sólo se aplicara a las medidas adoptadas en virtud del capítulo VII de la Carta.
70. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la necesidad de que el Movimiento adoptara un enfoque coherente y coordinado en los debates subsiguientes del Grupo de Trabajo de Composición Abierta. Conscientes de la importancia de llegar a un acuerdo general, como se refleja, entre otras cosas, en la resolución 48/26 de la Asamblea General de las Naciones Unidas,

llamaron a celebrar debates más profundos sobre las diversas propuestas presentadas al Grupo de Trabajo.

71. Los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron la importancia de mejorar la transparencia del Consejo de Seguridad perfeccionando sus métodos de trabajo y su proceso de adopción de decisiones. Exhortaron al Grupo de Trabajo de Composición Abierta a acordar, y a la Asamblea General a recomendar, medidas específicas y sustantivas para que el Consejo de Seguridad las aplique sobre la base de las medidas propuestas en el documento de negociación del Movimiento sobre los temas del Grupo II. Instaron asimismo al Consejo de Seguridad a institucionalizar esas medidas, y recalcaron que el compromiso de institucionalizarlas debería ser uno de los componentes de un conjunto de acuerdos sobre la reforma del Consejo de Seguridad.
72. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a sus misiones permanentes en Nueva York a promover activamente las posiciones antes mencionadas en el contexto de los debates en marcha en cuanto a la expansión y reforma del Consejo de Seguridad.
73. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron la Resolución 51/193 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y, en este sentido, instaron a que se mejorara considerablemente el informe anual del Consejo de Seguridad a la Asamblea General. Asimismo instaron al Consejo de Seguridad a presentar, cuando fuera necesario, informes especiales a la Asamblea General, de conformidad con los artículos 15 y 24 de la Carta de las Naciones Unidas.
74. Los Jefes de Estado o de Gobierno manifestaron su satisfacción por la activa participación de los países no alineados en las labores de los Grupos de Trabajo de Composición Abierta sobre la reforma de las Naciones Unidas y su contribución a esas labores, y los exhortaron a continuar promoviendo las posiciones del Movimiento en esos y otros foros.
75. Los jefes de Estado o de Gobierno recalcaron el carácter intergubernamental de la Asamblea General y sus Órganos subsidiarios. Los esfuerzos para fortalecer la contribución de las Organizaciones No Gubernamentales a los trabajos de las Naciones Unidas y sus Órganos deberían realizarse por medio de los mecanismos consultivos existentes del ECOSOC.

OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ

76. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron los principios rectores de las operaciones de mantenimiento de la paz, contenidas en el Documento Final

/...

aprobado en la undécima Conferencia Ministerial de El Cairo el 3 de junio de 1994.

77. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la aprobación de la resolución 51/218E de la Asamblea General sobre una escala de indemnización uniforme y normalizada en casos de muerte o incapacidad sufridas por las tropas que participan en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.
78. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a que se asegure una indemnización uniforme y normalizada en todos los casos de muerte e incapacidad de los efectivos y los observadores participantes en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.
79. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que la financiación de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz mediante contribuciones voluntarias no debería influir en las decisiones del Consejo de Seguridad de establecer operaciones de mantenimiento de la paz ni afectar su mandato. Recalaron la necesidad de celebrar consultas regulares e institucionalizadas entre los países que han hecho aportes de tropas y el Consejo de Seguridad. También destacaron la necesidad de establecer una diferencia entre operaciones de mantenimiento de la paz y asistencia humanitaria.
80. Los Jefes de Estado o de Gobierno, mientras que reconocieron plenamente el importante papel desempeñado por el Comité Especial de las Naciones Unidas sobre operaciones de mantenimiento de la paz y saludaron su ampliación, recalcaron que es el foro competente en las Naciones Unidas con mandato para hacer una revisión general de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos.
81. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su preocupación por la estructura de personal del Departamento de Operaciones de mantenimiento de la paz de la secretaría de las Naciones Unidas en el que los Estados miembros del Movimiento no estaban suficientemente representados. Acogieron con beneplácito la aprobación de las resoluciones 52/234 y 52/248 de la Asamblea General de las Naciones Unidas que prevén el retiro gradual de todo el personal adscrito gratuitamente antes de fines de febrero de 1999. Subrayaron que, sobre la base de la representación geográfica equitativa, el personal de los Estados miembros del Movimiento debería tener suficiente representación entre el personal seleccionado para los nuevos cargos que se han de crear con miras a eliminar gradualmente el personal adscrito gratuitamente.

82. Los Jefes de Estado o de Gobierno, mientras que sostuvieron su opinión de que no deben escatimarse esfuerzos para acelerar este proceso, reafirmaron su llamamiento al Secretario General de las Naciones Unidas para que la contratación y asignación de personal a los cargos previamente ocupados por personal prestado, se haga conforme a los requisitos establecidos en los artículos 100 y 101 de la Carta de las Naciones Unidas. Subrayaron en particular la importancia de contratar personal sobre la base de la distribución geográfica más amplia posible.
83. Los Jefes de Estado o de Gobierno manifestaron su satisfacción por la labor desarrollada por el Grupo de Trabajo de los No Alineados sobre operaciones de mantenimiento de la paz, presidido por Tailandia, que contribuyó a mejorar la coordinación de las delegaciones de los países no alineados en relación con ese importante tema.
84. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron preocupación por la iniciativa de unos cuantos países no miembros del Movimiento de establecer su propia Brigada de Alta Preparación de fuerzas de reserva (SHIRBRIG), que no forma parte del Sistema de mecanismos de apoyo de las Naciones Unidas. Al respecto, reafirmaron que este sistema de mecanismos de apoyo es clave para el aumento de la eficacia y el rápido despliegue de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Reafirmaron también que la planificación y despliegue de las operaciones de mantenimiento de la paz deberían hacerse en el marco del sistema de mecanismos de apoyo de las Naciones Unidas, que está abierto a todos los Estados miembros. Tomaron nota de la afirmación de la secretaría de las Naciones Unidas de que el sistema de mecanismos de apoyo se basa en las contribuciones de cada Estado miembro y de que no hay una brigada de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. A este respecto recalcaron que el nombre de las Naciones Unidas no debe ser usado arbitrariamente por Estados individuales o grupos sin una resolución pertinente de las Naciones Unidas, ya que esta es la organización internacional más universal del mundo, pues comprende 185 Estados soberanos.
85. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota del creciente empleo de personal policial civil en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Recalcaron la importancia de desarrollar a la brevedad directrices sobre los principios que rigen el papel del personal policial civil en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.
86. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su profunda preocupación por los continuos atrasos en el reembolso de los costos de las tropas y el arrendamiento de equipo perteneciente a los contingentes. Esos atrasos en el

reembolso causan dificultades a todos los países que contribuyen con tropas y equipos, en específico a los países del Movimiento, y afectan su capacidad y posiblemente su disposición a participar en las operaciones de mantenimiento de la paz.

87. Los Jefes de Estado o de Gobierno, recordando las propuestas hechas por el Secretario General sobre la reforma en materia de adquisiciones que se esboza en A/52/534, pusieron Énfasis en la importancia crucial de la adquisición oportuna, eficiente, transparente y rentable de bienes y servicios para apoyar las operaciones de mantenimiento de la paz. En este sentido, reiteraron la necesidad de asegurar que las Naciones Unidas aumenten sus adquisiciones en los países en desarrollo, en particular en los países del Movimiento.

SITUACIÓN FINANCIERA DE LAS NACIONES UNIDAS

88. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por el deterioro de la situación financiera de la Organización y reiteraron que la causa principal de la crisis financiera continuaba siendo el incumplimiento por parte de algunos países desarrollados del pago completo, incondicional y oportuno de sus cuotas al Presupuesto Ordinario y a las operaciones para el mantenimiento de la paz.
89. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron de nuevo a todos los países con atrasos en sus contribuciones a que saldaran sus deudas pendientes sin más dilación y pagaran sus cuotas futuras por completo, a tiempo y sin imponer condiciones previas.
90. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron también su preocupación por la constante toma de préstamos del fondo para el mantenimiento de la paz para el presupuesto ordinario, lo que provocaba una demora en el reembolso a los países que proporcionaban los equipos, efectivos y contingentes, sobre todo los países no alineados y otros países en desarrollo. Instaron enérgicamente a los Estados miembros a que cumplieran con sus obligaciones jurídicas en virtud de la Carta para poner fin a esta práctica extraordinaria. Exhortaron a todos los países con atrasos a que pagaran sus cuotas lo antes posible para evitar que esta práctica se prolongara.
91. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que los gastos de las operaciones de mantenimiento de la paz eran gastos de las Naciones Unidas que deberían sufragar los Estados miembros de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta, así como con la escala especial de cuotas existente, establecida por las resoluciones 1874 (S-IV) de junio de 1963

y 3101 (XXVIII) de 11 de diciembre de 1973 de la Asamblea General que tienen en cuenta las responsabilidades especiales de los cinco Miembros permanentes del Consejo de Seguridad, así como otras consideraciones económicas. Estas contribuciones deben, por tanto, pagarse por completo, oportunamente y sin condiciones. Asimismo destacaron que los principios y las directrices sobre la distribución de los costos de las operaciones de mantenimiento de la paz previstas en las resoluciones 1874 (S-IV) y 3101 (XXVIII) deben institucionalizarse y adoptarse sobre una base permanente. Subrayaron que todos los miembros del Movimiento y otros países en desarrollo deberían clasificarse en una categoría que no fuera superior a la del Grupo C.

92. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron la importancia de mantener el principio de la capacidad de pago como criterio fundamental de la distribución proporcional de los gastos de la Organización. Observaron con interés que la escala de contribuciones para el período 1998-2000 tomó en consideración las condiciones económicas de los países en desarrollo. Reiteraron como inaceptable cualquier intento unilateral por modificar la escala de contribuciones mediante condicionamientos contrarios a los principios de las Naciones Unidas. Se hizo hincapié en que la reducción del tope de la escala de contribuciones al presupuesto ordinario distorsionaría el principio de la capacidad de pago y por consiguiente era inaceptable.
93. Los Jefes de Estado o de Gobierno, al tiempo que recordaron las resoluciones de la Asamblea General sobre el presupuesto por programas para el bienio 1998-99, recalcaron la necesidad de contar con recursos adecuados a fin de ejecutar plenamente todas las actividades y los programas establecidos.
94. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por la iniciativa de incluir arbitrariamente a los diversos programas y actividades de las Naciones Unidas en la categoría de costos no relacionados con programas, lo que probablemente afecte de forma negativa la capacidad de la Organización para ejecutar sus programas y actividades establecidos. Tomando nota de que todas las actividades de las Naciones Unidas se relacionan con programas instaron al Secretario General a no emprender ninguna revisión de esa índole sin responder a las preguntas técnicas planteadas por diversos Estados miembros y otros organismos de las Naciones Unidas.
95. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que todas las actividades y programas establecidos deberían ser desarrollados por funcionarios internacionales de conformidad con los artículos 100 y 101 de la Carta de las Naciones Unidas. Acogieron con beneplácito las disposiciones relacionadas con la eliminación paulatina del personal proporcionado gratuitamente conforme

a las resoluciones de la Asamblea General 52/234 y 52/248. Subrayaron que dicho personal debería reducirse de forma expedita, de acuerdo con dichas resoluciones.

96. Los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron la importancia de la Resolución 52/226 de la Asamblea General y expresaron su preocupación por la escasa participación de los países no alineados y otros países en desarrollo en las adquisiciones de las Naciones Unidas. Subrayaron también que las adquisiciones de las Naciones Unidas deberían tener una base geográfica lo más amplia posible y conceder tratamiento preferencial a los países en desarrollo, con atención particular a los países menos adelantados y los países africanos, en casos de vendedores igualmente calificados. En este sentido, tomaron nota de la solicitud formulada en la Resolución 52/226 al Secretario General para que presentara un informe al respecto en el quincuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas e indicaron a sus respectivas delegaciones que trabajaran con miras a la pronta adopción y oportuna aplicación de la disposición relativa a la concesión de un tratamiento preferencial a los países en desarrollo en lo que respecta a las adquisiciones de las Naciones Unidas.
97. Los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron además que la Lista de Proveedores de las Naciones Unidas debería ser representativa de la composición de la Organización. Al conceder los contratos de adquisiciones, debería darse preferencia a los Estados miembros que hubieran cumplido sus obligaciones financieras con las Naciones Unidas.

ORGANIZACIONES REGIONALES

98. Los Jefes de Estado o de Gobierno destacaron el importante papel que los acuerdos y organismos regionales formados por los países no alineados y otros países en desarrollo, podían desempeñar en la promoción de la paz y la seguridad regionales, la cooperación económica y el desarrollo económico y social.
99. Al reafirmar que la responsabilidad primordial en cuanto a la paz y la seguridad internacionales recaía en las Naciones Unidas, los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron que el papel de los acuerdos u organismos regionales, en ese sentido, no debería en forma alguna sustituir al de las Naciones Unidas, ni servir para eludir la plena aplicación de los principios rectores de las Naciones Unidas y el derecho internacional.

100. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que un proceso de consulta, cooperación y coordinación entre las Naciones Unidas y los acuerdos u organismos regionales de conformidad con el capítulo VIII de la Carta, así como con sus mandatos, alcance y composición, es útil y puede contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.
101. Los Jefes de Estado o de Gobierno afirmaron que los acuerdos regionales sobre cooperación económica pueden contribuir al desarrollo y al crecimiento de la economía mundial mediante, entre otras cosas, la promoción del comercio, las inversiones y la transferencia de tecnologías. Recalaron la necesidad de establecer un compromiso firme para aumentar la cooperación económica entre los países en desarrollo en el marco de un sistema comercial abierto, multilateral, equitativo y no discriminatorio.

EL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN Y LA DESCOLONIZACIÓN

102. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron la validez continuada del derecho fundamental de todos los pueblos a la autodeterminación, cuyo ejercicio, en el caso de pueblos bajo dominación colonial o extranjera y ocupación foránea, es esencial para garantizar la erradicación de todas estas situaciones y para garantizar el respeto universal de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Condenaron enérgicamente la brutal supresión de las aspiraciones legítimas a la autodeterminación de los pueblos bajo el dominio colonial y extranjero y la ocupación foránea en diversas regiones del mundo.
103. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron con satisfacción que pueblos que una vez estuvieron bajo la dominación colonial o extranjera y la ocupación foránea se hubieran convertido en Estados soberanos e independientes. Reafirmaron el derecho inalienable de los pueblos de los territorios no autónomos a la autodeterminación y la independencia, de conformidad con la resolución 1514 (XV) de 14 de diciembre de 1960 de la Asamblea General, independientemente de la extensión del territorio, su ubicación geográfica, población y escasez de recursos naturales. Renovaron su compromiso de acelerar la completa eliminación del colonialismo y apoyaron la aplicación efectiva del Plan de Acción del Decenio para la erradicación del colonialismo. En este sentido, el principio de la autodeterminación con respecto al resto de los territorios dentro del marco del Programa de Acción debería aplicarse de conformidad con los deseos de los pueblos, en virtud de las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y la Carta de las Naciones Unidas.

104. En el contexto de la aplicación de la resolución 1514 (XV), los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que cualquier intento por resquebrajar parcial o totalmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país, era incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.
105. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a que se aplicaran plenamente las resoluciones y decisiones pertinentes de la UNESCO relacionadas con la restitución de los bienes culturales de los pueblos que estuvieron sometidos al dominio colonial e instaron a que el pago de la indemnización aplicable se realizara de conformidad con la resolución 52/24 y otras resoluciones pertinentes de la Asamblea General sobre la restitución de los bienes culturales a sus países de origen. También afirmaron el derecho de los países no alineados a preservar sus culturas y proteger su patrimonio nacional, base de la identidad cultural de estos países.
106. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron el derecho de todos los pueblos que estuvieron sometidos al colonialismo a recibir una indemnización justa por las pérdidas humanas y materiales que sufrieron como consecuencia de ello. Reafirmaron su llamamiento, contenido en el comunicado final de la Oncena Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados, en pro de que los países colonialistas asumieran su responsabilidad y pagaran una plena compensación por las consecuencias económicas, sociales y culturales de su ocupación de los países en desarrollo.
107. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron que 1998 marca el centenario de la ocupación del territorio de Puerto Rico por una potencia extranjera y reafirmaron el derecho de ese pueblo a la autodeterminación y la independencia sobre la base de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Tomaron nota de la resolución aprobada por el Comité de los 24 de las Naciones Unidas el 11 de agosto de 1998 y le pidieron que promoviera activamente la referida cuestión. A la luz de las acciones en marcha en el Congreso de los Estados Unidos y con relación a Puerto Rico, reiteraron que el ejercicio de la autodeterminación relacionado con el futuro estatuto político del pueblo de Puerto Rico debería estar en consonancia con las resoluciones aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas.
108. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su firme apoyo al Comité de los 24 y expresaron su deseo de que, de acuerdo con el proceso de reforma de las Naciones Unidas, dicho organismo siguiera recibiendo recursos financieros y humanos adecuados destinados a proseguir activamente sus trabajos a fin de determinar los intereses de los pueblos de los territorios no autónomos en

relación con su estatuto político futuro, para lo cual son por completo adecuadas y necesarias diversas acciones, como misiones de visita y seminarios regionales. A este fin, instaron de nuevo a las Potencias administradoras a conceder su pleno apoyo a las actividades del Comité.

109. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su compromiso de poner fin al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones de modo rápido e incondicional y, a este respecto, solicitaron al Comité de los 24 que examinara críticamente su propio trabajo, realizara una evaluación de la eficacia de sus actividades y de las esferas en que puede perfeccionarlas, tomando en cuenta la importancia del final del Decenio Internacional para la Erradicación del Colonialismo. Instaron a los países no alineados que son miembros del Comité a dedicar sus más ingentes esfuerzos a esta tarea.

MERCENARIOS

110. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron las prácticas de reclutamiento, financiación, entrenamiento, tránsito o utilización de mercenarios o apoyo a Estos como una violación de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. Reiteraron su convencimiento de que el mercenarismo en todas sus formas, constituye un obstáculo a la paz y al ejercicio de la soberanía por los países no alineados. Ello pone en peligro la seguridad nacional de los Estados, en particular de los Estados pequeños, así como la seguridad y la estabilidad de los Estados multiétnicos, e impide el ejercicio del derecho de los pueblos a la autodeterminación. En consecuencia, instaron a la adhesión a las disposiciones contenidas en la resolución 49/150 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en especial su llamamiento a los Estados a examinar la posibilidad de firmar y ratificar el Convenio Internacional contra el reclutamiento, utilización, financiación y entrenamiento de mercenarios y reafirmaron la resolución 52/112 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, así como la resolución 1998/6 del quincuagésimo Cuarto período de Sesiones de la comisión de Derechos Humanos.
111. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación porque varias resoluciones y convenciones de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales relativas al mercenarismo no se habían aplicado totalmente. A ese fin, instaron a todas las naciones que las aplicaran incondicionalmente.
112. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a todos los Estados a tomar las medidas necesarias y a ejercer una estricta vigilancia contra la amenaza que plantean las actividades de los mercenarios y a tomar las medidas legislativas apropiadas para asegurar que sus territorios y otros territorios bajo su control,

así como sus nacionales, no sean utilizados para el reclutamiento, reunión, financiación, entrenamiento y tránsito de mercenarios para la planificación de actividades dirigidas a desestabilizar o destituir el Gobierno o amenazar la integridad territorial y la unidad política de los Estados soberanos, fomentar la secesión o la lucha de los movimientos de liberación nacional que se enfrentan al colonialismo u otras formas de dominación u ocupación extranjeras.

DESARME Y SEGURIDAD INTERNACIONAL

113. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que con el fin de la guerra fría, no hay justificación para mantener los arsenales nucleares ni los conceptos de seguridad internacional basados en promover y desarrollar alianzas militares y políticas de disuasión nuclear. Observaron y acogieron con agrado las diversas iniciativas internacionales que subrayan que con el fin de la guerra fría existe ahora la oportunidad de que la comunidad internacional vaya en pos del desarme nuclear como una cuestión de máxima prioridad. Observaron también que la situación actual, debido a la cual los Estados poseedores de armas nucleares insisten en que las armas nucleares proporcionan beneficios Únicos en materia de seguridad, y, no obstante, monopolizan el derecho a poseerlas, es muy discriminatoria, inestable e insostenible. Esas armas siguen constituyendo una amenaza para la supervivencia de la humanidad. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron sus posiciones de principios sobre el desarme nuclear y las cuestiones conexas de la no proliferación y los ensayos nucleares. Expresaron su preocupación por la lentitud de los progresos hacia el desarme nuclear, que constituye su primer objetivo de desarme. Tomaron nota de las complejidades que provocan los ensayos nucleares en el Sur de Asia, que ponían de relieve la necesidad de trabajar con mayor denuedo para alcanzar sus objetivos de desarme, incluida la eliminación de las armas nucleares. Examinaron positivamente el compromiso de las partes interesadas en la región de ejercer moderación y contribuir con ello a la seguridad regional, descontinuar los ensayos nucleares y no transferir material, equipo ni tecnologías nucleares. Asimismo, hicieron hincapié en el significado de la adhesión universal al Tratado General de Prohibición de Armas Nucleares, incluso por todos los Estados poseedores de armas nucleares y el inicio de las negociaciones en la Conferencia de Desarme sobre materiales fisiónables (decisión CD15/47), que entre otras cosas, debería acelerar el proceso de desarme nuclear. Recalaron también sus posiciones contrarias a las medidas unilaterales, coercitivas o discriminatorias aplicadas contra países no alineados. Reiteraron la necesidad de un diálogo bilateral para asegurar soluciones pacíficas sobre todas las cuestiones pendientes y la promoción de medidas de fomento de la confianza y la seguridad, así como de la confianza mutua. Recordaron que la Cumbre de Cartagena había llamado a la adopción de un

/...

plan de acción para la eliminación de armas nucleares en un plazo dado. Volvieron a llamar a la comunidad internacional a sumarse a ellos en la negociación y aplicación de medidas de desarme universal y no discriminatorias y de fomento de la confianza mutuamente convenidas. Llamaron a la celebración de una conferencia internacional preferiblemente en 1999 con el objetivo de llegar a un acuerdo antes del final del milenio sobre un programa por etapas para la eliminación completa de las armas nucleares, con un plazo determinado para eliminar todas las armas nucleares, prohibir su desarrollo, producción, adquisición, ensayo, almacenamiento, transferencia, uso y amenaza de uso y estipular su destrucción.

114. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su llamamiento a la Conferencia de Desarme para que cree, como cuestión de máxima prioridad, un comité especial para que inicie, en 1998, negociaciones sobre un programa gradual para la total eliminación de las armas nucleares dentro de un plazo establecido, incluida una Convención sobre Armas Nucleares. La Conferencia de Desarme tendrá en cuenta todas las opiniones y propuestas pertinentes relacionadas con esta cuestión que le hayan sido presentadas. También insistieron en la necesidad de concertar un acuerdo multilateral universal y jurídicamente vinculante que comprometa a todos los Estados con la completa eliminación de las armas nucleares. En este marco, lamentaron que algunos Estados poseedores de armas nucleares hubieran adoptado posiciones inflexibles que impidieran a la Conferencia de Desarme iniciar estas negociaciones. Subrayaron la flexibilidad mostrada por los miembros del Movimiento de los Países No Alineados al aceptar la propuesta de establecer un comité especial de acuerdo al tema 1 del programa de la Conferencia de Desarme para que negocie una convención sobre la prohibición de material fisionable para armas nucleares y otros dispositivos nucleares explosivos. Recalaron que esta flexibilidad debería ser recíproca por otros, aceptando la creación de un comité especial sobre desarme nuclear, y durante el curso de las negociaciones del tratado sobre materiales fisionables propuesto (Decisión CD/1547).
115. En este sentido, los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que una serie de países del Movimiento de Países No Alineados habían emprendido iniciativas colectivas durante los períodos de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas para subrayar la necesidad de emprender una acción urgente en el campo del desarme nuclear, como orientó la Cumbre de Cartagena. Reconocieron todas las útiles y constructivas propuestas presentadas por miembros del Movimiento de los Países No Alineados en la Conferencia sobre Desarme acerca de establecer un comité especial sobre desarme nuclear, incluida la provechosa labor realizada por los miembros del Movimiento que integran la Conferencia de Desarme al formular un Plan de Acción para la

eliminación de las armas nucleares dentro de un plazo determinado. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de la Declaración emitida el 9 de junio de 1998 titulada "Hacia un mundo libre de armas nucleares: momento para un nuevo programa", apoyada y avalada por varios Estados, incluidos algunos miembros del Movimiento. Reconocieron que esta Declaración, así como todas las demás iniciativas que siempre han propuesto el Movimiento y sus miembros, son contribuciones al objetivo de la eliminación completa de las armas nucleares e instaron a los Estados poseedores de armas nucleares a reaccionar positivamente ante estas iniciativas.

116. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación porque los Estados poseedores de armas nucleares no hubieran demostrado un genuino compromiso respecto del desarme nuclear completo, y no hubieran ofrecido garantías de seguridad negativas, universales, incondicionales y jurídicamente vinculantes a todos los Estados no poseedores de armas nucleares, e instaron a los Estados poseedores de armas nucleares a iniciar de inmediato y concluir sin demora las negociaciones sobre estas garantías.
117. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota del establecimiento de un Comité Ad Hoc sobre acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o amenaza del empleo de esas armas en la Conferencia de Desarme para negociar garantías universales, incondicionales y jurídicamente vinculantes para todos los Estados no poseedores de armas nucleares. En este contexto, expresaron su convicción de que los miembros del Movimiento deben continuar en forma priorizada los esfuerzos para la conclusión de un instrumento universal, incondicional y jurídicamente vinculante sobre garantías de seguridad a los Estados no poseedores de armas nucleares.
118. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron el establecimiento en la Conferencia de Desarme de un Comité Ad Hoc, con arreglo al punto del Programa 1 titulado "La cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear", para que negociara una convención sobre la prohibición de material fisionable para armas nucleares y otros dispositivos nucleares y consideraron que el tratado propuesto debe constituir una medida de desarme nuclear y no sólo de no proliferación y debe ser un paso hacia la eliminación total de las armas nucleares. El tratado debería promover también la cooperación internacional en la esfera del uso de la energía nuclear con fines pacíficos, y no debe obstaculizar el acceso de los países en desarrollo a la tecnología, el equipo y el material nucleares para fines pacíficos.
119. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su convicción de la validez de la conclusión unánime de la opinión Consultiva de la Corte Internacional de

Justicia en el sentido de que "existe la obligación de realizar de buena fe y concluir negociaciones conducentes al desarme nuclear en todos sus aspectos bajo un control internacional estricto y eficaz" y reconocieron que la conclusión unánime contenida en la opinión Consultativa de la Corte Internacional de Justicia ha identificado obligaciones jurídicas internacionales existentes. En ese sentido, reiteraron su exhortación a todos los Estados para que cumplan de inmediato esa obligación, iniciando negociaciones multilaterales conducentes a la pronta conclusión de una convención sobre armas nucleares que prohíba el desarrollo, producción, ensayo, despliegue, almacenamiento, transferencia, empleo o amenaza de empleo de armas nucleares, y que prevea su eliminación.

120. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron con preocupación que persisten restricciones indebidas para la exportación a los países en desarrollo de materiales, equipos y tecnología para usos pacíficos. Hicieron hincapié en que las inquietudes por la proliferación deberían abordarse mediante acuerdos universales, amplios y no discriminatorios, multilateralmente negociados. Los acuerdos para el control de la no proliferación deberían ser transparentes y abiertos a la participación de todos los Estados y asegurar que imponen restricciones de acceso a materiales, equipos y tecnología para usos con fines pacíficos que los países en desarrollo requieren para su constante desarrollo. A ese respecto, también expresaron su enérgico rechazo a los intentos de cualquier Estado miembro de usar la cooperación técnica prestada por el Organismo Internacional de la energía atómica (OIEA) como instrumento con fines políticos en violación del Estatuto del OIEA.
121. De acuerdo con las decisiones adoptadas en la Conferencia de Examen y prórroga de 1995, de los Estados partes en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP), los Jefes de Estado o de Gobierno de los Estados partes en el TNP instaron a todos los Estados partes, particularmente a los Estados poseedores de armas nucleares, a cumplir sus compromisos, sobre todo, los relacionados con el artículo VI del Tratado. Subrayaron asimismo la necesidad de garantizar y facilitar el ejercicio del derecho inalienable de todos los Estados a desarrollar, producir y hacer uso de energía nuclear con fines pacíficos sin ningún tipo de discriminación en virtud de las salvaguardias del OIEA. deberán instrumentarse cabalmente medidas para facilitar la participación en el mayor intercambio posible de equipos, materiales e información científica y tecnológica para el uso de la energía nuclear con fines pacíficos.
122. Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Estados partes en el TNP tomaron nota con pesar del resultado de las deliberaciones de la Segunda comisión Preparatoria celebrada en Ginebra del 27 de abril al 8 de mayo de 1998.

Lamentaron asimismo que la comisión no podría lograr un resultado substantivo debido a la insistencia de una delegación en apoyar las políticas nucleares de un Estado no parte en el TNP. Hicieron un llamamiento a las Comisiones Preparatorias, incluida la Conferencia de Examen para el año 2000 del TNP, a fin de que se dediquen de inmediato, de buena fe, a las labores substantivas relativas a la plena aplicación de las obligaciones en virtud del Tratado y los compromisos contenidos en el documento de objetivos y principios de 1995, así como en las resoluciones sobre el Oriente Medio. Instaron además a la comisión Preparatoria a asignar un tiempo específico en sus futuras sesiones al examen de las medidas prácticas con miras a realizar esfuerzos sistemáticos y progresivos orientados a eliminar las armas nucleares, y a fin que la Conferencia de Examen para el año 2000 del TNP establezca un Órgano subsidiario en su comisión Principal para examinar las medidas prácticas necesarias relativas a los esfuerzos sistemáticos y progresivos encaminados a eliminar las armas nucleares. Los Jefes de Estado o de Gobierno partes en el TNP llamaron al establecimiento de un Órgano subsidiario en su comisión principal No. 2 para que examine y recomiende propuestas para la aplicación de la resolución sobre el Oriente Medio aprobada por la Conferencia de revisión y extensión del TNP.

123. Los Jefes de Estado o de Gobierno partes en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares instaron asimismo a crear un comité permanente de composición abierta que trabajaría en los períodos entre sesiones, con el fin de dar seguimiento a las recomendaciones relacionadas con la aplicación del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares que se convendría en la Conferencia de Examen para el año 2000 del TNP.
124. Los Jefes de Estado o de Gobierno signatarios del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares expresaron su satisfacción por el hecho de que hasta ahora 139 Estados han firmado el tratado y 14 lo han ratificado. Expresaron, además, su satisfacción general por el progreso que representa el establecimiento del sistema de verificación internacional. Coincidieron en que para la plena realización de los objetivos del tratado, es menester el compromiso permanente con el desarme nuclear de todos los Estados signatarios, especialmente los Estados poseedores de armas nucleares.
125. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron la inviolabilidad de las actividades nucleares con fines pacíficos, así como que cualquier ataque o amenaza de ataque contra instalaciones nucleares utilizadas con fines pacíficos -operativas o en construcción- representa un gran peligro para el ser humano y el medio ambiente, y constituye una grave violación del derecho internacional, los principios y fines de la Carta de las Naciones Unidas y las regulaciones del OIEA. Reconocieron la necesidad de contar con un instrumento general

/...

multilateralmente negociado, que prohíba ataques o amenazas de ataques a las instalaciones nucleares dedicadas al uso pacífico de la energía nuclear.

126. Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Estados partes en la Convención sobre Armas Químicas acogieron con beneplácito el creciente número de ratificaciones de la Convención e invitaron a todos los Estados que no lo han ratificado aún, a hacerlo lo antes posible con miras a su universalidad. Subrayaron además la urgencia de resolver de forma satisfactoria los temas pendientes en el marco de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) con miras a sentar las bases de la aplicación eficaz, completa y no discriminatoria de la Convención. En este contexto, reiteraron su llamamiento a los países desarrollados para que promuevan la cooperación internacional mediante la transferencia de tecnología, material y equipo con fines pacíficos en la esfera de la química y la eliminación de todas y cualesquiera restricciones discriminatorias existentes que sean contrarias a la letra y el espíritu de la Convención.
127. Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Estados Partes de la Convención de Armas Químicas, si bien subrayan la importancia de la plena aplicación de la Convención, y en este contexto, las disposiciones del Artículo X sobre asistencia, expresaron su preocupación por el limitado número de respuestas recibidas de los Estados partes en el Fondo de Contribuciones Voluntarias para la Asistencia creado por la OPAQ e instaron a todos los Estados partes de la Convención que aún no habían actuado de conformidad con el Artículo X a responder a la OPAQ y contribuir a resolver esta situación.
128. Al tiempo que afirmaron que la Convención sobre Armas Biológicas y Toxínicas prohíbe inherentemente el empleo de armas biológicas, los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron la decisión de la Conferencia de Examen de la Convención sobre Armas Biológicas y Toxínicas de que el empleo por los Estados partes, de cualquier manera y bajo cualquier circunstancia, de microbios u otros agentes biológicos o toxinas que no esté acorde con los fines profilácticos, de protección u otro fin pacífico, constituye, de hecho, una violación del Artículo I de la Convención. En este sentido, tomaron nota que la República Islámica del Irán ha presentado formalmente una propuesta para enmendar el Artículo I de la Convención para incluir la prohibición del empleo de las armas biológicas, e instaron a que los Estados partes dieran una respuesta rápida a las preguntas formuladas por parte de los depositarios respecto de esta propuesta. Señalaron los progresos logrados hasta el momento en la negociación de un Protocolo para fortalecer la Convención sobre Armas Biológicas y Toxínicas, y reafirmaron la decisión de la Cuarta Conferencia de Examen, en la cual se insta al Grupo Ad Hoc a concluir, a la brevedad, las negociaciones antes del inicio de la Quinta Conferencia de

Examen y a presentar su informe a los Estados partes, el cual debe ser examinado en la Conferencia Especial y adoptado por consenso. Por consiguiente, deben evitarse plazos no reales. Expresaron asimismo su preocupación por cualquier intento de reducir el alcance e importancia de los temas relacionados con el Artículo X de la Convención. El acceso garantizado a los materiales, equipo y tecnologías con fines pacíficos es esencial para salvaguardar los intereses económicos de los países en desarrollo. Los progresos substantivos en el fortalecimiento de la aplicación y la plena operatividad del Artículo X es, por consiguiente, crucial para la conclusión de un instrumento jurídicamente vinculante y universalmente aceptable concebido para fortalecer la Convención.

129. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron particular preocupación por la transferencia y circulación ilícitas de armas pequeñas y armas ligeras, así como su acumulación y proliferación en muchos países, lo que constituye una grave amenaza para la población y la seguridad nacional y regional y un factor que contribuye a desestabilizar a los Estados. Instaron a los Estados a tomar medidas administrativas y legislativas, para hacer frente de manera eficaz al problema creciente de la transferencia ilícita de armas pequeñas y ligeras, las que exacerban las tensiones que conducen a las luchas, los conflictos y el terrorismo y repercuten negativamente en el desarrollo socioeconómico de los países afectados. A este respecto, celebraron la aprobación en 1996 de directrices relativas a las transferencias internacionales de armas en el contexto de la resolución 46/36H del 6 de septiembre de 1991 de la Asamblea General por la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas. Además, saludaron la iniciativa de Su Excelencia Alpha Oumar Konare, Presidente de la República de Mali, de establecer una moratoria sobre la producción, transferencia y tráfico ilícitos de armas ligeras en el África occidental, adoptada por los Estados miembros del CEDEAO dentro del marco de discusiones en curso y relativas a la creación de un mecanismo para impedir, manejar y controlar los conflictos en la subregión. Asimismo, acogieron la decisión adoptada por la trigésimo Cuarta Conferencia Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana (OUA) respecto del problema de las armas pequeñas y ligeras.
130. Mientras que reconocieron que existe también un considerable desequilibrio en la producción, posesión y comercio de armas convencionales entre los países industrializados y los países no alineados, instaron a que los estados poseedores de los mayores arsenales redujeran de manera significativa la producción y posesión de armas convencionales con miras a fortalecer la paz y la seguridad regionales e internacionales.

131. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a los Estados, tomando en cuenta el requerimiento legítimo de autodefensa de los Estados y las características específicas de cada región, a examinar iniciativas apropiadas a nivel internacional, regional y nacional para fomentar la transparencia en todos los tipos de armamentos como elemento importante para el fomento de la confianza y la seguridad. Subrayaron que el concepto de transparencia debe comprender tanto a las armas convencionales como a las de destrucción en masa, en particular las armas nucleares.
132. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a los Estados a que accediesen a la Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de ciertas Armas Convencionales que pueden considerarse Excesivamente Nocivas o de Efectos Indiscriminados (CCW) y los Protocolos correspondientes, y expresaron su satisfacción por la entrada en vigor del IV Protocolo sobre Armas Láser causantes de Ceguera, el 30 de julio de 1998, así como por el anuncio del Secretario General de las Naciones Unidas de que el II Protocolo sobre Minas Terrestres, trampas explosivas y otros dispositivos del CCW, en su forma enmendada, entraría en vigor el 3 de diciembre de 1998.
133. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a la comunidad internacional a que prestara la asistencia necesaria a las operaciones de desactivación de las minas terrestres, así como a la rehabilitación de las víctimas y a su reintegración social y económica en los países afectados por minas terrestres. Instaron además a proporcionar ayuda internacional a fin de garantizar el acceso pleno de los países afectados a los materiales, equipos, tecnología y recursos financieros para la desactivación de las minas. Asimismo los Jefes de Estado o de Gobierno también instaron a la asistencia humanitaria sostenida para las víctimas de minas terrestres.
134. Los Jefes de Estado o de Gobierno deploraron la utilización, en contravención del derecho humanitario internacional, de minas anti-personales en situaciones de conflicto, dirigidas a aterrorizar a los civiles, impedirles el acceso a las tierras agrícolas, ocasionando hambrunas, y obligándolos a abandonar sus hogares, lo que con el tiempo conduce a la despoblación e impide el regreso de los civiles a su lugar de residencia original.
135. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por los remanentes de la segunda guerra mundial, sobre todo las minas terrestres, que ocasionan daños humanos y materiales y obstaculizan los planes de desarrollo en algunos países no alineados. Exhortaron a los Estados responsables de colocar las minas fuera de sus territorios a que asuman la responsabilidad de las minas terrestres, cooperen con los países afectados, proporcionen la información, mapas y asistencia técnica necesaria para su desactivación,

contribuyan a los gastos de la desactivación y brinden indemnización por cualquier pérdida consecuente.

136. Los Jefes de Estado o de Gobierno consideraron que el establecimiento de zonas libres de armas nucleares constituye un paso positivo para lograr el objetivo del desarme nuclear mundial. Instaron a los Estados a que concertaran acuerdos con vistas a crear zonas libres de armas nucleares en las regiones donde no existen, de conformidad con las disposiciones contenidas en el documento final del Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme (SSOD-1). En este contexto, acogieron con beneplácito el establecimiento de zonas libres de armas nucleares creadas por los tratados de Tlatelolco, Rarotonga, Bangkok y Pelindaba. Los Jefes de Estado o de Gobierno examinaron el establecimiento de zonas libres de armas nucleares en otras partes del mundo y acordaron que esto debería hacerse sobre la base de acuerdos libremente concertados entre los Estados de las diversas regiones y de conformidad con las disposiciones del documento final del SSOD-1. Acordaron que en el contexto de las zonas libres de armas nucleares, es fundamental que el Estado poseedor de armas nucleares ofrezca garantías incondicionales respecto del empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares a todos los Estados de la zona.
137. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron y apoyaron los esfuerzos de Mongolia por oficializar su condición de zona libre de armas nucleares en un solo Estado.
138. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su apoyo al establecimiento de una zona libre de todas las armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. A este fin, reafirmaron la necesidad de establecer expeditamente una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio de conformidad con las resoluciones 487 (1981) y 687 (1991) del Consejo de Seguridad y las resoluciones pertinentes de la Asamblea General adoptadas por consenso. Instaron a todas las partes interesadas a adoptar medidas urgentes y prácticas para el establecimiento de una zona tal y, mientras esto se produzca, exhortaron a Israel, el Único país de la región que no se ha incorporado al TNP, ni declarado su intención de hacerlo, a que renuncie a la posesión de armas nucleares, y acceda sin demora al Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares (TNP) y coloque a la brevedad todas sus instalaciones nucleares bajo el control de las salvaguardias de alcance máximo del OIEA. Manifestaron gran preocupación por la adquisición de capacidad nuclear por parte de Israel, lo que representa una grave y continua amenaza a la seguridad de los Estados vecinos y de otros Estados, y condenaron a Israel por continuar desarrollando y almacenando arsenales nucleares. Opinaron que no es posible alcanzar la estabilidad en una región donde los enormes desequilibrios en el poderío militar

se mantienen sobre todo mediante la posesión de armas nucleares que permiten que una parte amenace a sus vecinos y a la región. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron asimismo la iniciativa de Su Excelencia Mohammed Hosni Mubarak, Presidente de la República Árabe de Egipto, sobre el establecimiento de una zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. Subrayaron que debían adoptarse las medidas necesarias en diversos foros internacionales para el establecimiento de esta zona. También pidieron la prohibición total y completa de la transferencia de todo tipo de equipo, información, material, instalaciones, recursos o dispositivos relacionados con las armas nucleares y la prestación de asistencia en el campo científico y tecnológico relacionado con la esfera nuclear a Israel.

139. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron la iniciativa de Su Excelencia Mohammed Hosni Mubarak, Presidente de la República Árabe de Egipto, en junio de 1998, para lograr un mundo libre de todas las armas de destrucción en masa, en particular las armas nucleares, y convocar a una reunión internacional para examinar el tema a la brevedad.
140. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por la alianza militar turco-israelí, así como por las maniobras navales que se desarrollaron en la parte oriental del Mediterráneo y los peligros que Estos representaron para la seguridad de la región.
141. Los Jefes de Estado o de Gobierno manifestaron que a fin de ampliar la seguridad y la estabilidad internacionales, todos los Estados partes en los tratados de no proliferación, limitación de armamentos y desarme deberían cumplir y aplicar todas las disposiciones de dichos tratados. Subrayaron que los problemas del incumplimiento por los Estados partes deberían solucionarse de una manera consecuente con dichos tratados. Hicieron asimismo hincapié en que cualquier desviación del papel previsto para el Consejo de Seguridad con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas o, en determinadas circunstancias, de las disposiciones pertinentes, de los tratados multilaterales sobre la no proliferación, la limitación de armamentos y el desarme socavaría las disposiciones de tales tratados y convenciones, incluidos los mecanismos inherentes para garantizar el resarcimiento en caso de violación de sus disposiciones. Estas desviaciones también pondrían en tela de juicio el valor de las esmeradas negociaciones multilaterales de los tratados de desarme y el control de armamentos en la Conferencia de Desarme. Subrayaron que circunvalar o socavar las disposiciones de los tratados urgentes, dañaría seriamente la función de la Conferencia. En este contexto, también destacaron que se oponían a que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas asumiera un papel que contradijera la Carta de las Naciones Unidas.

142. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que las tentativas mundiales y regionales de desarme se complementan y pueden procurarse de modo simultáneo. Instaron a los Estados en diversas regiones del mundo a que negocien acuerdos para promover un mayor equilibrio en los armamentos convencionales y limitar la producción y adquisición de armas convencionales y, cuando sea necesario, para su reducción progresiva y equilibrada, con vistas a realzar la paz y la seguridad internacional y regional. Subrayaron que la solución pacífica de las controversias regionales y entre los Estados es esencial para la creación de condiciones que permitan a los Estados desviar sus recursos de los armamentos al crecimiento y el desarrollo económicos. Las iniciativas regionales de desarme, para que resulten prácticas, deben tomar en cuenta las características especiales de cada región y realzar la seguridad de cada Estado dentro de ella. Debería abordarse también el tema de la acumulación de armas convencionales más allá de las legítimas necesidades de los Estados para su autodefensa, tomando en cuenta las características especiales de cada región.
143. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de los párrafos pertinentes de las resoluciones 52/12A & B sobre la paz internacional, la seguridad y el desarme de la Asamblea General de la Naciones Unidas e insistieron en la necesidad de que su aplicación respete cabalmente los principios de soberanía, integridad territorial y no intervención en los asuntos internos de los Estados.
144. Los Jefes de Estado o de Gobierno continuaron subrayando su esperanza de que la decisión de restablecer en la Secretaría de las Naciones Unidas el Departamento de Desarme dirigido por un Subsecretario General de un país no alineado, contribuiría a incrementar los esfuerzos de desarme hacia el logro del desarme general y completo de conformidad con las prioridades establecidas en el SSOD 1 y las disposiciones pertinentes de la Resolución 52/220 de la Asamblea General.
145. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron una vez más su apoyo a la convocatoria del Cuarto Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado al Desarme. Saludaron la adopción por consenso por la Asamblea General de la resolución sobre la Convocatoria del Cuarto Período Extraordinario de la Asamblea General dedicado al Desarme. Tomaron nota de las discusiones sobre el tema celebradas por la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas y encargaron al Buró de Coordinación confiar al Grupo de Trabajo sobre Desarme del Movimiento de los Países No Alineados la tarea de promover ulteriormente la celebración del Cuarto Período Extraordinario de Sesiones y su coordinación durante el proceso preparatorio. En este contexto, reafirmaron la necesidad de continuar presionando por medidas ulteriores que conduzcan a su convocatoria con la

participación de todos los Estados miembros de las Naciones Unidas, así como por la necesidad de que el SSOD IV revise y evalúe la ejecución del SSOD I.

146. Los Jefes de Estado o de Gobierno celebraron la decisión aprobada por la Asamblea General de mantener y revitalizar los tres Centros Regionales para la Paz y el Desarme situados en Nepal, el Perú y el Togo.
147. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su satisfacción por la labor desempeñada por el Grupo de Trabajo sobre el Desarme del Movimiento de los Países No Alineados, bajo la coordinación de Indonesia, y exhortaron a las delegaciones a continuar su activa labor a este respecto.

OCÉANO ÍNDICO

148. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron la validez de los objetivos de la Declaración del Océano Índico como zona de paz. Reiteraron la importancia de la cooperación internacional para asegurar la paz, la seguridad y la estabilidad en la región del Océano Índico. Señalaron que se requerían mayores esfuerzos y más tiempo para facilitar una discusión centrada en medidas prácticas que garanticen condiciones de paz, seguridad y estabilidad en la región. También observaron que, a la luz de la resolución 52/44 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Presidente del Comité Especial del Océano Índico continuará sus consultas oficiosas sobre la futura labor del Comité.

TERRORISMO

149. Los Jefes de Estado o de Gobierno recibieron con agrado la aprobación por parte de la Asamblea General de la Declaración sobre Medidas para Eliminar el Terrorismo Internacional (Resolución 49/60 de la Asamblea General de las Naciones Unidas), y la Convención para la Supresión de los Actos Terroristas cometidos con Bombas, adoptadas en el quincuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, e instaron a su aplicación. Reiteraron su condena a todos los actos, métodos y prácticas de terrorismo, ya que tienen consecuencias negativas, entre otras, sobre la economía y el desarrollo social de los Estados. Declararon que el terrorismo también afecta la estabilidad de los países y la propia base de las sociedades, especialmente de las sociedades pluralistas. También hicieron un llamado para que se concluyera en premura y se aplicara con eficacia una convención internacional amplia para combatir el terrorismo.

150. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron además la reciente aprobación por los miembros de la Liga de los Estados Árabes reunidos en El Cairo de la convención para combatir los actos de Terrorismo, así como la resolución aprobada en la Cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica celebrada en Teherán para concluir una Convención de la Organización de la Conferencia Islámica para combatir el Terrorismo Internacional y fortalecer sus esfuerzos en ese respecto.
151. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron además a todos los Estados a que contribuyan a aumentar la cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo dondequiera que se produzca, realizado por quienquiera que lo realice y contra quienquiera que sea, en el plano nacional, regional e internacional, y a observar y aplicar los instrumentos internacionales y bilaterales pertinentes, tomando en cuenta el Documento Final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre prevención del Delito, celebrada en El Cairo en 1995.
152. Jefes de Estado o de Gobierno afirmaron que los actos delictivos premeditados o calculados para provocar un estado de terror entre el público en general, un grupo de personas o en determinadas personas, con el propósito que fuere, son injustificables en toda circunstancia, cualquiera que sean las consideraciones o factores que puedan invocarse para justificarlos.
153. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que todos los Estados están obligados, conforme a los objetivos, principios y otras disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, así como otros instrumentos internacionales pertinentes, códigos de conducta y otras normas del derecho internacional, a abstenerse de organizar, ayudar o participar en actos terroristas en los territorios de otros Estados, o de consentir o alentar actividades dirigidas a cometer dichos actos, además de permitir el uso del territorio nacional y de territorios bajo su jurisdicción para la planificación y el entrenamiento a tal fin o de financiar actividades terroristas. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su condena inequívoca a todo tipo de apoyo político, diplomático, moral o material al terrorismo.
154. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron la posición de principios del Movimiento de que en virtud del derecho internacional sobre la legitimidad de la lucha de los pueblos sujetos a un régimen colonial o a la dominación u ocupación extranjeras por su liberación nacional y autodeterminación, Esta es legítima y no constituye terrorismo.
155. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron una vez más el apoyo en principio del llamamiento para definir el terrorismo a fin de diferenciarlo de la

legítima lucha que los pueblos sujetos a un régimen colonial o a la dominación y ocupación extranjeras, llevan a cabo para su autodeterminación y liberación nacional.

156. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la necesidad de luchar contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones independientemente de la raza, religión o nacionalidad de las víctimas o de los terroristas.
157. Los Jefes de Estado o de Gobierno también hicieron hincapié en que la toma de rehenes, donde sea y por quien sea, constituye un obstáculo serio para el disfrute pleno de todos los derechos humanos y es injustificable en cualquier circunstancia. Por tanto, hicieron un llamamiento a los Estados para que tomaran todas las medidas necesarias a fin de impedir, combatir y castigar los actos de toma de rehenes, incluido el fortalecimiento de la cooperación internacional en este campo.
158. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron los ataques terroristas en los países no alineados y en otros países. Acogieron con beneplácito la aprobación de la resolución 1189/1998 de 13 de agosto de 1998 que condena en forma enérgica los ataques terroristas llevados a cabo en Nairobi, Kenya, y en Dar es Salaam, Tanzania, el 7 de agosto de 1998 que ocasionara la pérdida de centenares de vidas inocentes, lesiones a miles de personas y provocara daños materiales enormes.
159. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron hincapié en que la cooperación internacional para luchar contra el terrorismo debe llevarse a cabo de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y las convenciones internacionales pertinentes, y manifestaron su rechazo a las medidas selectivas y unilaterales que violan los principios y fines de la Carta de las Naciones Unidas. En este contexto, pidieron a los Órganos competentes de las Naciones Unidas que fomenten los medios y arbitrios para fortalecer la cooperación, incluido el régimen jurídico internacional, para luchar contra el terrorismo internacional.
160. Los Jefes de Estado o de Gobierno asimismo decidieron coordinar esfuerzos en los Órganos competentes de las Naciones Unidas para tomar las decisiones adecuadas, de conformidad con la Carta, para luchar contra el terrorismo y erradicarlo en todas su formas y manifestaciones.
161. A la luz de todas estas consideraciones y de las anteriores iniciativas tomadas por el Movimiento de Países No Alineados, los Jefes de Estado o de Gobierno convocaron a una Conferencia Cumbre Internacional bajo los auspicios de las

Naciones Unidas para formular una respuesta organizada conjunta de la comunidad internacional al terrorismo en todas su formas y manifestaciones.

162. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron el párrafo 11 de la Declaración Final de la Duodécima Reunión Ministerial del Movimiento de Países No Alineados y orientó que el Movimiento promoviera de manera conjunta una posición colectiva en materia de terrorismo.

DERECHO INTERNACIONAL

163. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su satisfacción con la revitalización del Grupo de Trabajo de los No Alineados sobre temas jurídicos en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, presidido por Zimbabwe, lo cual debe contribuir a mejorar la labor y el nivel de coordinación de las delegaciones de los países no alineados en esos importantes asuntos.
164. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron que con el fin de la guerra fría han surgido muchas nuevas esferas de preocupación que justifican una renovación del compromiso de la comunidad internacional de mantener y defender los principios de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, así como una utilización más amplia del mecanismo y los medios previstos para la solución pacífica de las controversias, según se contempla en la Carta de las Naciones Unidas.
165. Los Jefes de Estado o de Gobierno coincidieron en que la paz y la armonía entre naciones y pueblos exigen que los Estados respeten y promuevan el imperio del derecho. Por esa razón, se comprometieron a conducir sus asuntos externos basándose en las obligaciones del derecho internacional. Convinieron en que sólo una sociedad internacional que se rija por el derecho puede asegurar la paz y la seguridad para todos sus miembros.
166. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su apoyo al Decenio del Derecho Internacional de las Naciones Unidas, propuesto por el Movimiento en junio de 1989. Reafirmaron su apoyo a la Resolución 52/154 de la Asamblea General sobre las medidas a adoptar para la conmemoración del Centenario de la Primera Conferencia Internacional de Paz y el fin del Decenio de las Naciones Unidas sobre Derecho Internacional, que se celebrará en 1999. Reafirmaron la importancia del Programa de Acción para el Centenario de la Primera Conferencia Internacional de Paz, incluidas las reuniones que están siendo organizadas por los Amigos de 1999 en el Palacio de la Paz, La Haya, en San Petersburgo y en Ginebra. Exhortaron a que estas reuniones apoyaran las posiciones históricas y progresistas del Movimiento respecto de las

cuestiones referidas al derecho internacional, el desarme, la prevención de los conflictos, la solución pacífica de las controversias y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional. Hicieron hincapié en la esperanza de que todos los Gobiernos y organizaciones internacionales pertinentes apoyen el Programa de Acción que pide se presenten los resultados del conjunto de reuniones del Centenario de la Primera Conferencia Internacional de Paz al quincuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General.

167. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que es necesario realizar nuevos avances para lograr el respeto pleno al derecho internacional y a la Corte Internacional de Justicia y, entre otras cosas, para fomentar la solución de las controversias por medios pacíficos y un sistema de justicia penal internacional en materia de crímenes de lesa humanidad así como de otros delitos internacionales. La Carta establece que la Corte Internacional de Justicia es el principal Órgano jurídico de la Organización. El Consejo de Seguridad debe hacer mayor uso de esta Corte como fuente de opiniones consultatorias y, en casos controvertidos, utilizarla como fuente para interpretar el derecho internacional pertinente. deberá identificar qué decisiones deberán ser examinadas por la Corte Internacional.
168. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de la adopción del Estatuto de Roma del Tribunal Penal Internacional. Reiteraron la necesidad de tomar todas las medidas posibles para asegurar el funcionamiento, sin dilaciones innecesarias, del Tribunal Penal Internacional y de adoptar las disposiciones necesarias para que comience a desempeñar sus funciones. Los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron también la necesidad de comenzar a elaborar disposiciones prácticas para el establecimiento y funcionamiento del Tribunal. En este sentido, los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a los Estados miembros a firmar y ratificar, sin mayor demora, el Estatuto del Tribunal. También instaron a que la Asamblea General de las Naciones Unidas estableciera la comisión preparatoria a la brevedad, a fin de posibilitar que la comisión iniciara sus funciones en una fecha temprana de 1999.
169. Los Jefes de Estado o de Gobierno estimularon la participación activa de los miembros del Movimiento en los trabajos de la comisión preparatoria y reiteraron la necesidad de que exista en ella coordinación entre los Estados miembros, a fin de conciliar, en la medida de lo posible, las posiciones de los miembros, inspiradas en los valores y principios del Movimiento de los Países No Alineados.
170. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a todos los Estados a cooperar con el Tribunal Penal Internacional para Rwanda y detener y entregar, para su enjuiciamiento, a los que cometieron el delito de genocidio en Rwanda al país

donde se cometió el delito. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron también su agradecimiento a los países que ya lo han hecho.

171. Los Jefes de Estado o de Gobierno también subrayaron la importancia que reviste para la ex Yugoslavia cooperar y cumplir con lo establecido por el Tribunal Penal Internacional y reiteraron que debe establecerse la responsabilidad individual por la perpetración de crímenes de lesa humanidad y otras graves violaciones del derecho humanitario.
172. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron su gran preocupación ante la intención de un grupo de Estados de reinterpretar o volver a redactar unilateralmente los instrumentos jurídicos existentes de acuerdo con sus propios puntos de vista e intereses. Hicieron Énfasis en que debe mantenerse la integridad de los instrumentos jurídicos adoptados por los Estados miembros. Asimismo expresaron su profunda preocupación por las experiencias más recientes en lo relativo a las elecciones de miembros de algunos Órganos creados en virtud de un tratado, con el resultado de una pérdida de escaños de expertos de los países no alineados, con la consiguiente representación desequilibrada de todas las regiones en esos Órganos. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a los países no alineados que son Partes de esos tratados jurídicos a trabajar de consuno con miras a rectificar esa anomalía, y subrayaron la necesidad de una solidaridad y unidad más activas entre los países no alineados para apoyar las candidaturas de expertos de los países no alineados.
173. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron la aplicación unilateral continuada, por parte de algunas potencias, de medidas coercitivas económicas y de otra índole, incluida la promulgación de leyes extraterritoriales, contra varios países en desarrollo, con miras a impedir que esos países ejerzan su derecho a decidir, por su libre voluntad, sus propios sistemas político, económico y social. Exhortaron a todos los países a que no reconozcan las leyes extraterritoriales unilaterales promulgadas por algunos países que imponen sanciones contra otros Estados, compañías extranjeras y particulares. Reafirmaron que tales legislaciones contradicen las normas del derecho internacional y se oponen a los principios y fines de las Naciones Unidas.
174. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a todos los Estados a que se abstengan de tomar o aplicar medidas extraterritoriales o unilaterales de coerción como un medio de ejercer presión sobre los países no alineados y otros países en desarrollo. Observaron que medidas como las leyes Helms-Burton, D'Amato-Kennedy y otras leyes recientemente promulgadas referidas a otros asuntos, violan el derecho internacional y la Carta de las

Naciones Unidas, e hicieron un llamamiento a la comunidad internacional para que tome medidas eficaces a fin de detener esta tendencia.

175. Los Jefes de Estado o de Gobierno rechazaron toda tentativa de introducir nuevas concepciones del Derecho Internacional orientadas a internacionalizar los elementos esenciales contenidos en las leyes extraterritoriales mediante acuerdos multilaterales.
176. Los Jefes de Estado o de Gobierno acordaron que los Estados miembros deben intensificar sus esfuerzos de manera eficaz durante el quincuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas para negociar un instrumento internacional que garantice la inviolabilidad de sus territorios desde el espacio ultraterrestre, y para promover un mecanismo interno en el seno de las Naciones Unidas para el intercambio de información compilada mediante la tecnología espacial moderna tomando en consideración las conclusiones y recomendaciones del informe del Grupo Gubernamental de Expertos sobre medidas para el fomento de la confianza en el espacio ultraterrestre presentados al cuadragésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.
177. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su rechazo a las evaluaciones, certificaciones y otras medidas coercitivas unilaterales como medio para ejercer presión sobre los países no alineados y otros países en desarrollo. En este contexto, reiteraron su opinión de que las medidas y la legislación coercitivas unilaterales contravienen el derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y las normas y principios que rigen las relaciones pacíficas entre los Estados y, por consiguiente, también rechazaron la actual corriente orientada a su fortalecimiento y expansión a través de las Instituciones de Bretton Woods. Manifestaron una vez más su preocupación ante la naturaleza extraterritorial de esas medidas que, además, amenazan la soberanía de los Estados. Exhortaron a los Estados que aplican medidas coercitivas unilaterales a ponerles fin de inmediato.
178. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a la comunidad internacional, incluidos los países miembros del Movimiento de los Países No Alineados a redoblar esfuerzos para combatir la corrupción y la delincuencia organizada y exhortaron a los Estados miembros a que ampliaran más la cooperación internacional a este respecto.
179. Recordando los Diez Principios de Bandung, que constituyen los fundamentos del Movimiento, los Jefes de Estado o de Gobierno manifestaron su profunda preocupación por el ataque aéreo lanzado por el Gobierno de los Estados Unidos contra la fábrica de productos farmacéuticos de El-Shifa, en el Sudán,

el 20 de agosto de 1998, y consideraron que Esta era una grave violación de los principios del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas y contraria a los principios de la solución pacífica de las controversias así como una grave amenaza a la soberanía e integridad territorial del Sudán y de la estabilidad regional y la paz y la seguridad internacionales. Asimismo consideraron este ataque un acto unilateral e injustificado. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron este acto de agresión y las continuas amenazas del gobierno de los Estados Unidos contra el Sudán e instaron al gobierno de los Estados Unidos a abstenerse de tales actos unilaterales. Asimismo manifestaron su apoyo a las legítimas demandas del Sudán de indemnización completa por las pérdidas económicas y materiales resultantes del ataque.

DERECHO DEL MAR

180. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron con satisfacción que la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos había ya iniciado un examen substantivo del Proyecto de Código de Minería para nódulos polimetálicos en la zona y que el Tribunal Internacional del Derecho del Mar había recibido sus dos primeros casos. Observaron además que la Comisión de Límites de la Plataforma Continental ya estaba funcionando de lleno. A este respecto, instaron a todos los Estados partes a que diesen pleno apoyo a las instituciones creadas por la Convención. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron una vez más a todos los países, y especialmente a los países desarrollados que aún no lo han hecho, a que ratifiquen a la brevedad la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, el Acuerdo relativo a la aplicación de la Parte XI de la Convención y el Acuerdo para la Aplicación de las Disposiciones de la Convención relativa a la Conservación y Ordenación de Poblaciones de Peces Transzonales y Poblaciones de Peces Altamente Migratorios. Reafirmaron que la Convención y el Acuerdo representan logros significativos de la comunidad internacional mediante esfuerzos multilaterales desplegados para crear un orden jurídico de los mares y océanos que, entre otras cosas, facilitaría las comunicaciones internacionales, promovería los usos pacíficos de los mares y océanos, la utilización equitativa y eficiente de sus recursos, la conservación de sus recursos vivos, así como el estudio, protección y preservación del medio ambiente marino.

SOLUCIÓN PACÍFICA DE DIFERENCIAS

181. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron hincapié en la necesidad de que la comunidad internacional renueve su compromiso de defender los principios de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, así como los medios previstos en la Carta de las Naciones Unidas para la solución pacífica de diferencias. El papel del Movimiento en la promoción de un orden internacional justo dependería grandemente de su fortaleza, unidad y cohesión internas. Por tanto, corresponde a todos los Estados miembros trabajar seriamente para promover la solidaridad y la unidad del Movimiento.
182. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron las decisiones de la Cumbre de Cartagena de instruir al Buró de Coordinación que estudie aún más la cuestión de un mecanismo para la solución pacífica de diferencias entre los Estados miembros, incluidas las propuestas formuladas y las posiciones expresadas en la Cumbre de Cartagena y en el informe al Comité sobre Metodología. Observaron que este estudio todavía no se ha presentado.

CULTURA DE LA PAZ

183. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la adopción de la resolución 52/13 del Último período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la Cultura de la Paz. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a la promoción de una cultura de la paz basada en los principios estipulados en la Carta de las Naciones Unidas y en el respeto a los derechos humanos, la democracia y la tolerancia, la promoción del desarrollo, la educación para la paz, el rechazo al racismo, la discriminación racial, la xenofobia, y la ocupación extranjera, el libre flujo de la información y la amplia participación de la mujer como método integral para evitar la violencia y los conflictos, así como los esfuerzos dirigidos a la creación de las condiciones para la paz y su consolidación. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron asimismo con satisfacción que el Secretario General presente un informe consolidado que contenga el proyecto de declaración y el programa de acción sobre la cultura de la paz ante el próximo período de sesiones de la Asamblea General. En este contexto, los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con agrado la proclamación del año 2000 como el Año Internacional para la Cultura de la Paz y el período del 2001 al 2010 como el Decenio Internacional para la Cultura de la Paz y la No Violencia a los Niños del Mundo.

CAPÍTULO II

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN INTERNACIONAL

A. PALESTINA Y EL ORIENTE MEDIO

PALESTINA

184. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su antigua y tradicional solidaridad con el pueblo palestino y observaron que en estos días se conmemora el Quincuagésimo Aniversario de la expulsión del pueblo palestino y del desarraigo de cientos de miles de palestinos de su tierra, sus hogares y propiedades. Exhortaron a aplicar todas las resoluciones de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Palestina, incluidas las relativas a los refugiados palestinos. Reiteraron su apoyo a los derechos inalienables del pueblo palestino, incluido su derecho a conservar su patria y a tener su propio Estado independiente con Jerusalén como capital y reiteraron su demanda de que Israel, la potencia ocupante, se retire de todos los territorios palestinos ocupados, incluido Jerusalén, así como de los demás territorios Árabes ocupados desde 1967.
185. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su posición en cuanto al sector oriental de Jerusalén ocupado, los asentamientos israelíes ilegales y la pertinencia de aplicar la Cuarta Convención de Ginebra de 1949 a todos los territorios palestinos ocupados, incluido Jerusalén. Exigieron que Israel, la potencia ocupante, aplique en este sentido las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y se atenga a sus obligaciones jurídicas. Reiteraron su apoyo a las recomendaciones contenidas en las resoluciones aprobadas durante el décimo período extraordinario de sesiones de Emergencia (ES-10/2, ES-10/3, ES-10/4 y ES-10/5) incluida, entre otras, la recomendación de convocar a una conferencia de las Altas Partes Contratantes en la Cuarta Convención de Ginebra sobre las medidas para hacer que se cumpla la Convención en los territorios palestinos ocupados, incluso Jerusalén, y asegurar que se respete en cumplimiento de la responsabilidad colectiva contraída por ellas según lo dispuesto en el Artículo 1 común de la Cuarta Convención de Ginebra.
186. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la aprobación de la resolución 52/250 de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la participación de Palestina en los trabajos de las Naciones Unidas y expresaron confianza en que Palestina pasara a ser miembro pleno de las Naciones Unidas en un futuro cercano, preferiblemente en el quincuagésimo tercer período ordinario de sesiones de la Asamblea General. Reiteraron

también que la participación de Israel en los trabajos de la Asamblea General debe ajustarse al derecho internacional, garantizando de ese modo que las credenciales israelíes no incluyan los territorios ocupados desde 1967, incluido Jerusalén.

187. Los Jefes de Estado o de Gobierno ordenaron enérgicamente la decisión tomada por el Gobierno de Israel el 21 de junio de 1998 de adoptar medidas adicionales para ampliar la jurisdicción y planificar las fronteras de Jerusalén. En este sentido, agradecieron sumamente los esfuerzos realizados por su majestad Hassan II, el Rey de Marruecos, Presidente del Comité Al-Quds para la salvaguardia de Jerusalén. Apoyaron plenamente el contenido del comunicado final y las recomendaciones aprobadas por el Comité en su decimoséptimo período de sesiones celebrado en Casa Blanca del 29 al 30 de julio de 1998.
188. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su profunda preocupación por el actual estancamiento del proceso de paz que tiene lugar en el Oriente Medio entre Palestina e Israel como resultado de las políticas y acciones del Gobierno de Israel que violan los acuerdos existentes, incluidas las actividades relacionadas con los asentamientos, las medidas represivas y la asfixia económica del pueblo palestino. A este respecto, condenaron, en particular, la reciente matanza y las lesiones causadas a un gran número de civiles palestinos por el ejército israelí. Instaron a realizar mayores esfuerzos con el objetivo de asegurar que Israel cumpla con los acuerdos actuales y los aplique oportunamente.

EL GOLÁN SIRIO

189. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que todas las medidas y acciones ejecutadas, o que serán ejecutadas, por Israel, la potencia ocupante, como, por ejemplo, su ilegal decisión de 14 de diciembre de 1981 encaminada a modificar la condición jurídica, física y demográfica del Golán sirio ocupado y de su estructura institucional, así como las medidas adoptadas por Israel para ejercer su jurisdicción y administración en ese territorio, son nulas y carentes de validez. Asimismo reafirmaron que todas esas medidas y acciones constituyen una flagrante violación del derecho internacional, las convenciones internacionales, y la Carta y las decisiones de las Naciones Unidas, en particular de la resolución 497 (1981) del Consejo de Seguridad, la Cuarta Convención de Ginebra de 12 de agosto de 1949 sobre la protección de personal civil en tiempo de guerra, y un desafío a la voluntad de la comunidad internacional. Exigieron a Israel que acatara la resolución 497 (1981) del Consejo de Seguridad y que se retirara por completo del territorio del Golán

sirio ocupado hasta los límites fijados el 4 de junio de 1967, de conformidad con las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad.

190. Los Jefes de Estado o de Gobierno ratificaron su firme solidaridad y apoyo a la justa demanda de Siria y a su derecho a que le sea restituido totalmente el Golán sirio ocupado sobre la base del mandato del proceso de paz de Madrid, las decisiones respecto de la legitimidad internacional y el principio de tierra para la paz. Exigieron que Israel respete todos los compromisos y promesas realizados y reanude las conversaciones de paz a partir del punto donde se detuvieron.

EL LÍBANO

191. Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alienados, al expresar su profunda preocupación ante las reiteradas agresiones de Israel contra el Líbano y la consecuente detención ilegal de nacionales libaneses, la pérdida de vidas de civiles inocentes y la amplia destrucción de propiedades, exhortaron a Israel a que se retirara en manera total, inmediata e incondicional del sur del Líbano y de la Bekaa occidental hasta las fronteras reconocidas internacionalmente, de conformidad con las resoluciones 425 (1978) y 426 (1978) del Consejo de Seguridad, y a que respetara total y rigurosamente la integridad territorial, soberanía e independencia política del Líbano. Igualmente informaron que cualquier condición impuesta por Israel para la aplicación de la resolución 425 (1978) alteraría su estructura jurídica y política y, por ende, sería inaceptable.

EL PROCESO DE PAZ

192. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron la necesidad de lograr la paz general, justa y duradera en el Oriente Medio. Notificaron su decisión de luchar activamente para lograr ese objetivo. Reiteraron su apoyo al proceso de paz del Oriente Medio sobre la base de las resoluciones 242, 338 y 425 del Consejo de Seguridad y del principio de tierra para la paz. Reiteraron además la necesidad de acatar y ejecutar los acuerdos establecidos entre la Organización para la Liberación de Palestina e Israel, así como de cumplir todos los compromisos y promesas hechos de conformidad con el mandato de la Conferencia de Madrid y las negociaciones resultantes. Expresaron profunda preocupación por la difícil situación en que se encuentra el proceso, el estancamiento del proceso de negociación entre Israel y Palestina y la cesación total de los procesos de negociación entre Siria e Israel y el Líbano e Israel. Deploraron los intentos del Gobierno de Israel por cambiar el mandato para el proceso de paz, crear situaciones so pretexto de que son obstáculos para la paz y tratar de elaborar conceptos inaceptables que son contrarios al principio de tierra para la paz y a los derechos nacionales del pueblo palestino.

193. Habida cuenta de la urgencia y gravedad de la situación, los Jefes de Estado o de Gobierno pidieron a los países del Movimiento que aumenten las presiones y adopten todas las medidas posibles al nivel regional e internacional para asegurar que Israel acate el mandato de la Conferencia de Madrid y el principio de tierra para la paz, y que ponga en práctica plenamente todos los acuerdos, compromisos y obligaciones contraídos por las partes interesadas respecto de todas las vías de negociación durante las conversaciones de paz. También afirmaron que si el Gobierno de Israel no responde positivamente, los países miembros del Movimiento tendrían que adoptar otras medidas pertinentes.

B. EUROPA

CHIPRE

194. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron todas las posiciones y declaraciones anteriores del Movimiento de los Países No Alineados sobre la cuestión de Chipre y expresaron su profunda preocupación y desaliento por el hecho de que no se había logrado progreso alguno en la búsqueda de una solución justa y viable debido a la intransigencia de Turquía y a los intentos de la parte turca de establecer condiciones previas a las dos rondas de negociaciones directas, celebradas en julio y agosto de 1997, entre el Presidente de Chipre y el dirigente turco-chipriota, por iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas.
195. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su apoyo a la soberanía, unidad, independencia e integridad territorial de la República de Chipre, y su solidaridad con el pueblo y el Gobierno de Chipre. Instaron una vez más a retirar todas las fuerzas de ocupación y a los colonos, a que regresen los refugiados a sus hogares en condiciones de seguridad, a que se restituyan y respeten los derechos humanos de todos los chipriotas y a que se rinda cuenta por los desaparecidos.
196. Mientras que reiteran su posición en cuanto a que la situación que reina en Chipre, creada y mantenida mediante el uso de la fuerza, es inaceptable, los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la importancia y urgencia de que se apliquen de manera efectiva todas las resoluciones de las Naciones Unidas, en particular las resoluciones 365 (1974), 541 (1983), 550 (1984) y 939 (1994) del Consejo de Seguridad, y de que a tales fines Este adopte acciones decididas y medidas adecuadas, incluidas la celebración de una conferencia internacional y la desmilitarización de Chipre, como de manera reiterada ha propuesto el Presidente de Chipre. Expresaron su honda preocupación por las

recientes y reiteradas amenazas de Turquía de usar la fuerza contra Chipre y la integración del territorio ocupado por Turquía y deploraron las amenazas proferidas por la parte turca de que no participará en ninguna otra ronda de conversaciones a menos que se reconozca al pretendido estado en el territorio ocupado. Condenaron los intentos manifiestos de la parte turca de cambiar las bases del diálogo entre las comunidades en virtud de un mandato del Secretario General de las Naciones Unidas. Consideraron que esas demandas eran contrarias a las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, las declaraciones de los países no alineados y los principios del derecho internacional e instaron a retirarlas.

197. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por la persistente falta de voluntad política de parte de Turquía, como lo confirmó el informe presentado por el Secretario General de las Naciones Unidas (documento S/1994/629, de 30 de mayo de 1994), reiteraron su apoyo a los esfuerzos que realiza el Secretario General de las Naciones Unidas en pro de una solución justa, integral y viable, según se estipula en el párrafo 2 de la resolución 939 (1994) del Consejo de Seguridad, y decidieron pedir al grupo de contacto de los países no alineados que se siguiera ocupando de la situación y apoyara activamente esos esfuerzos.

SEGURIDAD Y COOPERACIÓN EN EL MEDITERRÁNEO

198. Los Jefes de Estado o de Gobierno examinaron los hechos ocurridos en la región del Mediterráneo desde la Cumbre de Cartagena. Reafirmaron su decisión de intensificar el proceso de diálogo y consultas para promover la cooperación integral y equitativa en la región a fin solucionar los problemas existentes en el Mediterráneo y eliminar las causas de tensión y la consiguiente amenaza para la paz y la seguridad. Recalaron que el respeto al derecho a la autodeterminación, la eliminación de la ocupación foránea y las bases extranjeras, la no injerencia en los asuntos internos y el respeto a la soberanía de los Estados son requisitos previos para el establecimiento de la paz y la estabilidad en la región del Mediterráneo.
199. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron las diversas iniciativas presentadas para fomentar la cooperación y la seguridad en el Mediterráneo como se refleja en los párrafos pertinentes del Documento Final de Cartagena. Al aludir a la decisión adoptada por la Segunda Conferencia de la IPU sobre Seguridad y Cooperación en el Mediterráneo de establecer una asociación de Estados mediterráneos, recalcaron su convicción de que los parlamentos deberían participar de manera activa en el acercamiento de los pueblos de la región del Mediterráneo. A este respecto tomaron nota de las conclusiones

alcanzadas en el proceso CSCM durante la Conferencia de la IPU celebrada en Windhoek, Namibia, en abril de 1998. También acogieron con beneplácito la convocatoria a la segunda reunión preparatoria temática de la Tercera CSCM celebrada en Evora, Portugal, el 25 y 26 de junio de 1998, sobre la facilitación del acceso a la información y los intercambios culturales en el Mediterráneo.

200. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota del proceso euromediterráneo en marcha y saludaron la celebración de la reunión de ministros de relaciones exteriores euromediterráneos, en Malta, en abril de 1997, y la reunión ministerial ad hoc en Palermo, en junio de 1998. Tomaron nota asimismo de las reuniones del Forum Mediterráneo, en Argel, en julio de 1997, y en Palma de Mallorca, en abril de 1998. En este sentido, reconocieron que las perspectivas de una asociación euromediterránea más estrecha en todas las esferas, incluso al nivel parlamentario, fortalecería ese proceso y se beneficiaría de la participación de todos los Estados mediterráneos en el fortalecimiento de la cooperación en la región.
201. Los Jefes de Estado o de Gobierno también saludaron la celebración de la primera reunión preparatoria al nivel parlamentario entre el Parlamento Europeo y los parlamentarios de los países mediterráneos que participan en el proceso Euro-Med, celebrado en Malta, en mayo de 1998, para acordar los objetivos, la participación y la sede de la primera Reunión Euromediterránea a nivel parlamentario, que se celebrará más adelante este año, con el objetivo de seguir explorando las posibilidades de desarrollar la dimensión parlamentaria de la cooperación euromediterránea y definir mejor sus objetivos y modalidades específicos. En este contexto, también acogieron con beneplácito la Declaración final Conjunta del Presidente de la Cámara de representantes de Malta y del Vicepresidente del Parlamento Europeo como copresidentes de la reunión preparatoria del Forum Euromediterráneo.
202. Los Jefes de Estado o de Gobierno encomiaron los esfuerzos desplegados por los países mediterráneos miembros del Movimiento de los Países No Alineados para hacer frente a los nuevos y múltiples desafíos agravados por las actividades terroristas y las actividades delictivas organizadas, incluidos el tráfico de drogas, el blanqueo de dinero y la migración ilegal, que plantean una grave amenaza para la seguridad y la estabilidad de la región. En este marco, se comprometieron a fortalecer aún más su cooperación con vistas a eliminar estas amenazas, y así mejorar la situación política, económica y social actual en la región del Mediterráneo.

C. ÁFRICA

203. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron los avances realizados recientemente en África para fortalecer la cooperación económica y el desarrollo social en el continente. Saludaron, en especial, la firma y ratificación del Tratado mediante el cual se estableció la Comunidad Económica Africana e instaron a todos los países participantes a crear la atmósfera necesaria en sus países y subregiones con el objetivo de dar plena expresión a los ideales consagrados en el tratado.
204. En este sentido, tomaron nota con satisfacción de las medidas adoptadas por los Estados africanos para reestructurar sus economías con miras a mejorar su situación económica. Sin embargo, lamentaron el hecho de que a pesar de todos los esfuerzos realizados en medio de serias limitaciones sociales y económicas, la situación sigue siendo inquietante, en particular como resultado de la persistencia de la grave carga de la deuda. Hicieron hincapié en la necesidad de la acción concertada de la comunidad internacional, que incluye a las instituciones financieras internacionales y los países desarrollados, a fin de encontrar una solución duradera al problema de la deuda externa.
205. Los Jefes de Estado y de Gobierno tomaron nota con preocupación de los continuos actos de violencia perpetrados por grupos terroristas contra Estados o gobiernos y personal civil inocente, que producen inestabilidad y desarticulan seriamente los esfuerzos en pro del desarrollo en el continente. A este respecto, saludaron los esfuerzos emprendidos por los países africanos con vistas a solucionar los conflictos incipientes y persistentes del continente y exhortaron a la comunidad internacional a apoyar esos esfuerzos.
206. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron la existencia de un vínculo intrínseco entre la paz y el desarrollo que requiere un enfoque integrado de prevención, solución y gestión de los conflictos. En este sentido, reiteraron su apoyo a los esfuerzos que realizan la Organización de la Unidad Africana, las organizaciones subregionales y las Naciones Unidas por resolver los conflictos en África y acrecentar una paz duradera y un desarrollo sostenible.
207. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a todos los países africanos a que siguieran resolviendo sus diferencias y conflictos, incluidos los relacionados con las fronteras internacionales, de conformidad con la Carta de la OUA y los Principios pertinentes. Subrayaron que el uso de la fuerza armada es una forma inaceptable de abordar las controversias fronterizas o de cambiar las fronteras establecidas. Reafirmaron la responsabilidad de las Naciones Unidas, en especial del Consejo de Seguridad, en el mantenimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad en el continente.

208. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota del informe presentado por el Secretario General de las Naciones Unidas sobre "Las causas del conflicto y el fomento de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África". Felicitaron al Secretario General por su informe oportuno y abarcador que propone directrices sobre la prevención, gestión y solución de los conflictos.
209. Los Jefes de Estado o de Gobierno felicitaron al Consejo de Seguridad por el establecimiento de un mecanismo de seguimiento con el fin de poner en práctica las recomendaciones contenidas en el informe del Secretario General, bajo la propia competencia del Consejo, y lo instaron a continuar sus esfuerzos en ese sentido.
210. Los Jefes de Estado o de Gobierno recomendaron que la Asamblea General, el sistema de Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods y otros organismos pertinentes examinen el informe del Secretario General y den seguimiento a las recomendaciones contenidas en Este.

LIBIA

211. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la decisión del Reino Unido y de los Estados Unidos de América de finalmente aceptar las posiciones propugnadas por la Jamahiriya Árabe Libia y apoyadas por el Movimiento de Países No Alineados, la Organización de la Unidad África, la Liga Árabe, la Organización de la Conferencia Islámica y demás organizaciones regionales del Sur para juzgar a los dos sospechosos del vuelo PanAm 103 que sobrevolaba Lockerbie en un país neutral. Manifestaron su pesar de que les haya tomado tanto tiempo aceptar esta posición.
212. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su continuo apoyo a la posición de la Jamahiriya Árabe Libia para garantizar un juicio justo e imparcial a los dos sospechosos. Pidieron al Reino Unido, los Estados Unidos de América y a los Países Bajos que iniciaran conversaciones con la Jamahiriya Árabe Libia o a través del Secretario General de las Naciones Unidas con miras a aplicar la iniciativa a la que se hace referencia en la Resolución 1192(1998) del Consejo de Seguridad, incluidos los trámites del juicio y las medidas de seguridad adecuados para ambos sospechosos.
213. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su consternación ante los inmensos daños nocivos que las sanciones humanas y económicas impuestas a Libia por las resoluciones 748(1992) y 883(1993) del Consejo de Seguridad han ocasionado al pueblo libio. Asimismo deploraron las amenazas de recrudecer aún más las sanciones impuestas mediante estas resoluciones del Consejo de Seguridad que hacen caso omiso del cumplimiento positivo a las

exigencias de estas resoluciones por parte de Libia. Tomaron nota de que esto continuaba a pesar de los repetidos llamamientos de las organizaciones regionales e internacionales, incluido el Movimiento de Países No Alineados, de que se levantarán las sanciones impuestas al pueblo libio.

214. A la luz de estos nuevos acontecimientos, los Jefes de Estado o de Gobierno decidieron que las sanciones impuestas a la Jamahiriya Árabe Libia han de suspenderse una vez que se llegue a un acuerdo entre la Jamahiriya Árabe Libia y los países interesados sobre los arreglos y garantías conducentes a la comparecencia de ambos sospechosos ante el Tribunal. Asimismo decidieron que las sanciones han de concluir por completo una vez que los sospechosos comparezcan a juicio, y decidieron que el Movimiento debe actuar en ese sentido.

EL SÁHARA OCCIDENTAL

215. Los Jefes de Estado o de Gobierno, tomando nota de los últimos avances que se han registrado en la solución de la cuestión del Sáhara Occidental, reiteraron el apoyo del Movimiento de los Países No Alineados a los esfuerzos de las Naciones Unidas por organizar y fiscalizar un referendo imparcial, libre y justo, de acuerdo con el plan de arreglo, los Acuerdos de Houston y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de las Naciones Unidas.

SIERRA LEONA

216. Los Jefes de Estado o de Gobierno examinaron los acontecimientos ocurridos en Sierra Leona desde su última reunión, celebrada en Nueva Delhi, y deploraron el deterioro de la situación política en ese país debido al derrocamiento por la fuerza del Gobierno, constitucionalmente elegido, del Excmo. Sr. Presidente Tejan Kabba por un grupo de militares golpistas. Deploraron los grandes estragos causados en las infraestructuras económica y social del país, y el terror y destrucción padecidos por este pueblo amante de la paz. Sin embargo, observaron con satisfacción que gracias a los esfuerzos decididos de la fuerza subregional de mantenimiento de la paz, el Grupo de Supervisión de la CEDEAO (ECOMOG), que actúa con la autoridad plena y expresa de los Jefes de Estado o de Gobierno de la CEDEAO y dentro del alcance de la resolución pertinente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la situación ha sido invertida y el Excmo. Sr. Ahmed Tejan Kabbah volvió al poder en Freetown el martes, 10 de marzo de 1998, en calidad de Jefe del gobierno legítimo del país. Este acontecimiento ha contribuido al retorno de la paz y la estabilidad a la nación, lo que crea las bases para la reanudación del programa de desarrollo que había iniciado su gobierno con anterioridad. Por tanto, encomiaron a los países de la subregión por el positivo

papel que desempeñaron y a la OUA y las Naciones Unidas por la colaboración prestada en el proceso. Hicieron un llamamiento a la comunidad internacional para que respondiera de manera positiva a las necesidades apremiantes del pueblo de Sierra Leona en materia de reconstrucción, prestando la ayuda requerida. En este sentido, saludaron la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas de convocar a la Conferencia Especial sobre Sierra Leona, que tuvo lugar en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York el 30 de julio de 1998, e instaron a que los compromisos asumidos en dicha conferencia se cumplan plenamente y de manera oportuna.

SOMALIA

217. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron con preocupación el estancamiento en la solución de la crisis de Somalia. Reiteraron el llamamiento a todos los líderes de las facciones somalíes para que colaboraran en la búsqueda de una paz general y duradera en Somalia, adhiriéndose a los diversos acuerdos concretados en los últimos años, en particular los acuerdos concluidos en Sodere (Etiopía), Nairobi y Sanaa.
218. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron la concertación del Acuerdo del Cairo, firmado en el Cairo por las facciones somalíes en diciembre de 1997, y observaron el resultado de la Reunión del Consejo de Salvación Nacional, celebrada en Addis Abeba en enero de 1998.
219. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su pleno apoyo a todos los esfuerzos realizados por la comunidad internacional, incluidos los protagonistas regionales, en particular los países de la AIGD, para contribuir a la solución del problema de Somalia. En este marco, subrayaron la necesidad de coordinar todos los esfuerzos en pro de la paz en Somalia con la iniciativa regional de la AIGD.
220. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su pleno apoyo a los esfuerzos llevados a cabo por las Naciones Unidas, la OUA, la Liga Árabe y la Organización de la Conferencia Islámica para ayudar a resolver la crisis de Somalia. Exhortaron al Secretario General de las Naciones Unidas a prestar su ayuda a los esfuerzos de paz que se realizan en Somalia.
221. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron seria preocupación ante el aumento de la violencia y la inseguridad cada vez mayor a causa de la intensificación de los conflictos dentro y entre los clanes, y exhortaron a los líderes de la facción somalí a que realicen un esfuerzo decisivo para poner fin a estos conflictos dentro y entre los clanes que han causado la muerte y la destrucción de propiedades y han amenazado con socavar las entregas de

ayuda humanitaria e impedir el avance del proceso de la paz y la reconciliación nacional en Somalia.

222. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a la comunidad internacional a prestar al pueblo de Somalia ayuda humanitaria y económica, así como asistencia en la reconstrucción de Somalia de manera bien estructurada y con el objetivo de hacer avanzar el proceso de paz y fortalecer a los grupos partidarios de la paz.

LIBERIA

223. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron su posición respecto de la situación política en Liberia en la Duodécima Conferencia Ministerial, celebrada en Nueva Delhi, India, del 7 al 9 de abril de 1997. A este respecto, elogiaron al pueblo de Liberia por su decisión de lograr una solución pacífica de su conflicto civil mediante la celebración de elecciones presidenciales y legislativas libres y justas, que fueron fiscalizadas y observadas por la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), la Organización de la Unidad Africana (OUA) y las Naciones Unidas. Los Jefes de Estado o de Gobierno también elogiaron el gobierno democráticamente elegido del Excmo. Sr. Charles Taylor, Presidente de la República de Liberia. Tomaron nota de que el proceso de paz en Liberia había avanzado mayormente por los esfuerzos desplegados por la Organización Subregional CEDEAO, cuya dirección encomiaron por mostrar el empeño más resuelto en la solución del conflicto civil en Liberia. Expresaron su reconocimiento a la comunidad internacional por la ayuda humanitaria prestada a Liberia y saludaron la iniciativa de la comunidad donante mediante la celebración de una fructífera Reunión de Donantes para tratar el tema de Liberia en París, Francia, en abril de 1998, y exhortaron a la comunidad internacional, incluidos los Estados miembros, a apoyar el programa de reconstrucción de Liberia.

ANGOLA

224. Los Jefes de Estado o de Gobierno examinaron la situación prevaleciente en Angola marco de la aplicación del Protocolo de Lusaka. Encomiaron al Gobierno de Angola por la flexibilidad y la voluntad política mostradas, con el objetivo de alcanzar una paz duradera en el país.
225. Los Jefes de Estado o de Gobierno responsabilizaron a la dirección de la UNITA, y específicamente al Sr. Jonas Savimbi, de la reanudación de las hostilidades y la situación de deterioro de la seguridad en Angola, como se pone de manifiesto en su continua negativa a regirse por las decisiones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en relación con

la puesta en práctica de los aspectos militares y políticos del Protocolo de Lusaka, en especial, la desmovilización y el desarme de sus efectivos y la ampliación de la administración del Estado. En este sentido, condenaron firmemente a la UNITA por sus actos de agresión armada y por haber vuelto a ocupar el territorio que ya había sido entregado a la administración del Estado, provocando así una lamentable salida de refugiados a los países vecinos y de personas desplazadas. Exhortaron una vez más a los líderes de la UNITA a emprender la desmovilización total e incondicional de sus efectivos, de conformidad con las disposiciones del Protocolo de Lusaka.

226. Los Jefes de Estado o de Gobierno llamaron a la comunidad internacional, y en especial al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, para que hiciera uso de todo su poder a fin de obligar a la UNITA a cumplir con las disposiciones del Protocolo de Lusaka. Reiteraron su llamamiento a la comunidad internacional para que aumente la cantidad de ayuda humanitaria que ofrece a las poblaciones necesitadas, así como para que brinde asistencia para la rehabilitación económica y social de Angola.

EL ARCHIPIÉLAGO CHAGOS

227. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que el Archipiélago Chagos, incluido Diego García, es parte del territorio soberano de la República de Mauricio. En este sentido reiteraron su llamamiento a la antigua potencia colonial para que prosiga, de manera expedita, un diálogo constructivo con Mauricio para la pronta devolución del Archipiélago Chagos, incluido Diego García, a la soberanía de la República de Mauricio.

COMORAS

228. Los Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados, recordando que la resolución 3385 (XXX) de la Asamblea General de las Naciones Unidas aceptó a las Comoras el 12 de noviembre de 1975 como estado miembro integrado por las islas de Anjouana, Gran Comora, Mayotte y Moheli, señalaron con honda preocupación que la crisis separatista que actualmente sufre el pueblo y gobierno de la República Federal Islámica de las Comoras, se originó en la decisión de la antigua potencia colonial administradora de perpetuar su dominio sobre la isla de Mayotte.
229. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron que esta violación inicial de los principios de la resolución 1514 (XV) de las Naciones Unidas y de la Carta de la OUA, constituía un importante factor que explica las incapacidades institucionales crónicas, impuestas por los mercenarios europeos, mediante reiterados golpes de estado, desestabilizaciones políticas, asesinatos de dos

Jefes de Estado en mayo de 1978 y noviembre de 1989, y la deportación del tercer Jefe de Estado al Departamento Ultramarino francés de Reunión, en septiembre de 1995. Manifestaron su seria preocupación de que la actual tendencia separatista pudiera ser alimentada para fomentar y asegurar la total desorganización de las Comoras como Estado soberano y miembro reconocido de la comunidad internacional, con un espacio territorial garantizado de acuerdo con los límites fijados por la antigua potencia administradora colonial. Manifestaron similar preocupación de que este estado de cosas pudiera conducir al caos y a la anarquía totales dentro de las comunidades insulares del Archipiélago y así aumentar la posibilidad de inestabilidad en toda la subregión.

230. Los Jefes de Estado o de Gobierno apoyaron los reiterados llamamientos de la Organización de la Unidad Africana, la Liga de Estados Árabes y la Organización de la Conferencia Islámica, en pro de que la antigua potencia colonial se comprometa verdaderamente a preservar la unidad nacional y la integridad territorial del Estado-Archipiélago de las Comoras como lo exige el derecho internacional. Condenaron y recalcaron los esfuerzos en favor de que se examinen todas las opciones para lograr una pronta solución pacífica de la crisis separatista, los que habrán de ser emprendidos por la Coordinadora Regional para la solución de la Crisis de las Comoras, según lo estipula la Decisión CM/Dec. 405 (LXVIII) – Doc. Cm/2602 (LXVIII) de la trigésimo cuarta Cumbre de la OUA, celebrada en junio de 1998, en Ouagadougou, Burkina Faso.
231. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron un llamamiento a todas las partes preocupadas por el actual nivel de la crisis separatista en las Comoras en favor de que faciliten la pronta convocatoria de una Conferencia Intercomorana, basada en el respeto a la unidad nacional y la integridad territorial del Estado-Archipiélago, que exija más autonomía, paz y prosperidad compartida para todas las comunidades insulares. Acogieron con beneplácito y alentaron el firme compromiso del Secretario General de la OUA de organizar pronto, después del retorno a la normalidad institucional, una Conferencia de mesa redonda de donantes para la recuperación económica y social de las Comoras, en estrecha colaboración con organismos especializados de desarrollo, a nivel regional e internacional.

GUINEA-BISSAU

232. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito los esfuerzos conjuntos de mediación de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y de la Comunidad de Países de habla portuguesa (CPLP), dentro del marco de CEDEAO destinado a devolver la paz a Guinea

Bissau. En este sentido, subrayaron la necesidad de respetar el cese del fuego acordado en Praia, Cabo Verde, el 26 de agosto de 1998, que constituye un importante paso para la extensión de la paz y seguridad en la región. Por tanto, instaron a la continuación de negociaciones serias para lograr una rápida solución del conflicto.

ERITREA – ETIOPÍA

233. Los Jefes de Estado y de Gobierno examinaron la situación prevaleciente entre Eritrea y Etiopía. Expresaron su profunda preocupación ante la crisis existente entre estos dos países hermanos. Acogieron con beneplácito la decisión de la trigésimo cuarta Conferencia Cumbre de la OUA de enviar una delegación de alto nivel a Addis Abeba y a Asmara, así como los esfuerzos desplegados con posterioridad por la OUA con el propósito de contribuir a una solución pacífica, justa y duradera de la crisis.
234. Los Jefes de Estado y de Gobierno apoyaron firmemente los esfuerzos de mediación emprendidos por la OUA y pidieron a Etiopía y a Eritrea que continuaran cooperando plenamente en la búsqueda de una solución pacífica, justa y duradera a la disputa.

D. ASIA

EL IRAQ

235. Los Jefes de Estado o de Gobierno deploraron la imposición y aplicación militar sostenida de "Zonas de exclusión aérea" en el Iraq por países individuales sin ninguna autorización del Consejo de Seguridad ni de la Asamblea General de las Naciones Unidas.
236. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron hincapié en la necesidad de trabajar de manera expedita para determinar la situación de 700 iraquíes miembros del personal militar y civil que desaparecieron después de acciones militares que tuvieron lugar en 1991, y cuyos expedientes personales han sido presentados al CICR. Asimismo, instaron a brindar ayuda al Iraq mediante la UNESCO y otros organismos competentes para la restauración de todos los objetos de arte y las antigüedades robadas o sacadas de contrabando del Iraq en los últimos años.

TURQUÍA Y EL IRAQ

237. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron enérgicamente las reiteradas acciones de las fuerzas armadas turcas que violaron la integridad territorial del Iraq so pretexto de combatir a grupos guerrilleros que se esconden en territorio iraquí. Estas acciones de las fuerzas armadas turcas constituyen francas violaciones de los límites internacionales reconocidos mutuamente por los dos países y una amenaza para la paz y la seguridad regionales e internacionales. Rechazaron también las denominadas medidas de "persecución encarnizada", adoptadas por Turquía para justificar esas acciones que son abominables desde el punto de vista del derecho internacional y de las normas que rigen la práctica entre Estados.

LA SITUACIÓN ENTRE EL IRAQ Y KUWAIT

238. Los Jefes de Estado o de Gobierno examinaron la situación entre el Iraq y Kuwait y subrayaron que todos los Estados miembros del Movimiento están comprometidos a respetar la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Kuwait y el Iraq. Hicieron también hincapié en que la plena puesta en práctica de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad constituye el medio de establecer la paz, la seguridad y la estabilidad en la región. En este sentido, recalcaron la importancia del Iraq para la conclusión del proceso de aplicación de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.
239. A este respecto, los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron la necesidad de resolver de manera expedita el destino de todos los prisioneros, detenidos y desaparecidos de Kuwait y de nacionales de terceros países mediante la cooperación seria y sincera con el Comité Internacional de la Cruz Roja para encontrar una solución a este problema específico y devolver las propiedades del Gobierno de Kuwait, incluidos los documentos oficiales extraídos de los archivos nacionales confiscados por el Iraq.
240. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su apoyo y reconocimiento al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan, por el oportuno ejercicio de su liderazgo en la búsqueda de una solución diplomática y pacífica a la crisis del Iraq, como lo sugirió el Movimiento el 11 de febrero de 1998. También expresaron su confianza en que el acuerdo concertado en Bagdad ofrezca una salida diplomática a la crisis del Iraq y contribuya positivamente a la preservación de la paz y la seguridad en la región.

241. Los Jefes de Estado o de Gobierno examinaron la cuestión del sufrimiento humano en el Iraq y tomaron nota de manera positiva de los recientes acontecimientos que han permitido a ese país importar productos esenciales para su población civil. En ese sentido, acogieron con beneplácito la resolución 1153 (1998) del Consejo de Seguridad.
242. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron con honda preocupación el constante deterioro de las condiciones humanitarias de la población iraquí como consecuencia de las sanciones. Sobre la base de los principios y las decisiones del Movimiento, instaron a los Estados miembros del Movimiento a realizar esfuerzos encaminados a poner fin a esta tragedia y a ayudar al levantamiento de las sanciones a la brevedad de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

LA PENÍNSULA DE COREA

243. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por el hecho de que la península de Corea seguía dividida a pesar de los deseos y las aspiraciones de reunificación del pueblo coreano, y reafirmaron su apoyo a los esfuerzos del pueblo de Corea por reunificar su patria de conformidad con los tres principios establecidos en la Declaración Conjunta Norte-Sur de 4 de julio de 1972, así como mediante el diálogo y las negociaciones sobre la base del Acuerdo de reconciliación, no agresión, cooperación e intercambio entre el Norte y el Sur concertado en febrero de 1992.
244. Los Jefes de Estado o de Gobierno señalaron la importancia de garantizar una paz y seguridad duraderas en la península de Corea en aras de la prosperidad común del pueblo coreano, así como de la paz y seguridad en el Asia Nororiental y en el resto del mundo.

AFGANISTÁN

245. Los Jefes de Estado o de Gobierno manifestaron su compromiso con la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional de Afganistán, e instaron a todos los Estados a abstenerse estrictamente de toda injerencia externa en los asuntos internos de Afganistán. Recalaron que las partes afganas son las máximas responsables de hallar una solución política al conflicto.
246. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por la continuación de los enfrentamientos militares en Afganistán e hicieron un llamamiento a todos los Estados interesados para que cesaran de inmediato el suministro de armas, municiones, equipos militares, entrenamiento o

cualquier otro tipo de apoyo militar a todas las partes en el conflicto en Afganistán, incluida la presencia y participación del personal militar extranjero.

247. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron la captura del Consulado General de la República Islámica del Irán en Mazar-el-Sharif y demandaron la salida segura y digna del personal del Consulado general y de otros nacionales iraníes desaparecidos en Afganistán.
248. Los Jefes de Estado o de Gobierno estuvieron convencidos de que no existía solución militar para el conflicto afgano y exhortaron a todas las partes afganas a poner fin de inmediato a todas las hostilidades armadas, renunciar al uso de la fuerza y participar, sin condiciones previas, en un diálogo político encaminado a lograr un arreglo político duradero del conflicto.
249. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron la esperanza de que las partes afganas avanzarían hacia la reconciliación nacional de conformidad con las resoluciones 52/211, 51/195 y 51/108 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y en colaboración con las Naciones Unidas y con la Organización de la Conferencia Islámica.
250. Los Jefes de Estado o de Gobierno manifestaron su preocupación por las acciones que socavaban la seguridad de las fronteras del Estado, incluido el creciente tráfico ilícito de armas llevado a cabo por elementos y grupos delictivos procedentes de determinadas zonas de Afganistán y por el uso del territorio afgano para el entrenamiento y refugio de terroristas, lo que plantea una amenaza para la paz y la estabilidad de toda la región, incluido Afganistán.
251. A ese respecto, los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron la importancia de la resolución 1193 (1998) del Consejo de Seguridad que insta a una solución política inmediata y duradera de la situación de Afganistán y pidieron a todas las partes aplicar este proceso.

ASIA SUDORIENTAL

252. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron el papel de la ASEAN en el mantenimiento de la paz, la estabilidad y la prosperidad en la región, en el aumento de la cooperación en toda la región del Asia y el Pacífico en general, y la del Foro Regional de la ASEAN para promover el diálogo y la confianza mutua de sus asociados. Celebraron los progresos obtenidos gracias a los continuos esfuerzos de la ASEAN por establecer una Zona de Paz, Libertad y Neutralidad en Asia Sudoriental (ZOPFAN), así como la entrada en vigor del tratado sobre una zona libre de armas nucleares (SEANWFZ). Consideraron

/...

que el establecimiento de la SEANWFZ es una importante contribución a la paz, la seguridad y la estabilidad en la región de Asia y el Pacífico. A los efectos de la entrada en vigor del Tratado, los Jefes de Estado y de Gobierno alentaron a todos los Estados poseedores de armas nucleares a brindar su apoyo y cooperación mediante la adhesión al Protocolo del referido Tratado.

253. Los Jefes de Estado o de Gobierno pusieron de relieve la necesidad de resolver pacíficamente todas las controversias sobre soberanía y jurisdicción con respecto al Mar de China Meridional sin recurrir a la fuerza o a la amenaza del uso de la fuerza, e instaron a todas las partes a obrar moderadamente con miras a crear un clima positivo para la solución final de todas las cuestiones contenciosas. Expresaron su preocupación por los acontecimientos recientes que pueden motivar el deterioro de la paz y la estabilidad en la región. En este marco, los Ministros apoyaron los principios contenidos en la Declaración de la ASEAN de 1992 sobre el Mar de China Meridional y subrayaron la necesidad de que *todas las partes* interesadas apliquen cabalmente dichos principios. Manifestaron la esperanza de que las partes interesadas se abstuvieran de ejecutar otras acciones que puedan socavar la paz, la estabilidad y la confianza en la región, incluida la posibilidad de menoscabar la libertad de navegación y la aviación en las zonas afectadas. Asimismo, instaron a las partes reclamantes a presentar el problema en diferentes foros bilaterales y multilaterales, y a este respecto, reiteraron la importancia de promover todo tipo de medidas para el fomento de la confianza entre todas las partes. Con ese fin, acogieron la iniciativa de Indonesia de patrocinar un taller sobre el manejo de posibles conflictos en el Mar de China Meridional y otras medidas emprendidas en la región por las partes interesadas con el fin de promover la cooperación y asegurar la solución pacífica de todos los asuntos pendientes.
254. Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados felicitaron al pueblo de Camboya y a su Rey, Su Majestad Norodom Sihanouk, por el Éxito obtenido en la organización de unas elecciones libres, justas y democráticas el 26 de julio de 1998, como lo presenciaron los observadores internacionales. Compartieron la satisfacción expresada al respecto por el Excelentísimo Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, el 7 de agosto de 1998 sobre las elecciones pacíficas y ordenadas. Instaron a las partes camboyanas a que trabajen en pro de la formación de un nuevo gobierno con un espíritu de reconciliación nacional, para que el pueblo camboyano pueda promover la reconstrucción y el desarrollo económico. Expresaron su reconocimiento a la ASEAN, los Amigos de Camboya y la comunidad internacional por su contribución a los esfuerzos por devolver la estabilidad política a Camboya.

E. AMÉRICA LATINA

CUBA

255. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron una vez más al Gobierno de los Estados Unidos de América a poner fin a las acciones económicas, comerciales y financieras contra Cuba que, además de ser unilaterales y opuestas a la Carta de las Naciones Unidas, al derecho internacional y al principio de vecindad, provocan enormes pérdidas materiales y daños económicos al pueblo de Cuba. Instaron una vez más a los Estados Unidos de América a solucionar sus diferencias con Cuba por medio de negociaciones basadas en la igualdad y el respeto mutuo, y solicitaron el cumplimiento estricto de las resoluciones 47/19, 48/16, 49/9, 50/10, 51/17 y 52/10 de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Expresaron profunda preocupación por la ampliación de la naturaleza extraterritorial del embargo contra Cuba y por las continuas medidas legislativas nuevas destinadas a intensificarlo. También instaron al gobierno de los Estados Unidos a devolver a la soberanía cubana el territorio actualmente ocupado por la base naval de Guantánamo, y a poner fin a las transmisiones agresivas de radio y televisión contra Cuba.

CONTROVERSIAS GUYANA-VENEZUELA

256. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota del firme compromiso de Guyana y Venezuela de solucionar por medios pacíficos la controversia que existe entre ambos países. En este sentido, apoyaron plenamente a las Partes en su decisión de seguir valiéndose de los buenos oficios del Secretario General de las Naciones Unidas y de su Representante Especial con vistas a lograr un arreglo definitivo como pide el Acuerdo de Ginebra de 1966.

PANAMÁ

257. Los Jefes de Estado o de Gobierno registraron con satisfacción los significativos avances realizados en el cumplimiento del Tratado del Canal de Panamá de 1977 suscrito entre Panamá y los Estados Unidos de América, conocido como Tratado Torrijos-Carter, el cual reconoce la soberanía de la República de Panamá sobre la totalidad de su territorio y asegura el ejercicio efectivo de la jurisdicción panameña.
258. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota con satisfacción de que el proceso de transición establecido en dicho tratado para la transferencia ordenada del Canal a Panamá se desarrolla en forma armónica entre los dos

países. Registraron con especial beneplácito que ese proceso culminará el 31 de diciembre de 1999, fecha en la que el Canal y sus instalaciones serán transferidos plenamente al patrimonio de la república de Panamá y deberá completarse el retiro total de las bases militares extranjeras de Panamá. Expresaron su reconocimiento al pueblo panameño por estas históricas conquistas que marcaron hitos sobresalientes en el proceso de descolonización en el mundo.

259. Los Jefes de Estado o de Gobierno también registraron con particular satisfacción las medidas que ha adoptado el Gobierno de Panamá con el fin de continuar garantizando el funcionamiento eficiente del Canal y su uso ininterrumpido por naves de todas las naciones, una vez que Panamá asuma la plena responsabilidad por el control, operación y administración del Canal.
260. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron la relevancia que para el comercio y la navegación mundiales tiene el uso pacífico y seguro del Canal de Panamá y, en ese contexto, subrayaron la importancia de su régimen de neutralidad e hicieron un llamamiento a los Estados para que se adhieran al Protocolo del Tratado concerniente a la Neutralidad Permanente del Canal y al Funcionamiento del Canal de Panamá, el cual declara la neutralidad permanente de la vía interoceánica.

CAPÍTULO III: TEMAS ECONÓMICOS

EL NUEVO CONTEXTO DE LA COOPERACIÓN ECONÓMICA INTERNACIONAL

261. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron los drásticos cambios que se producen en la economía mundial mediante los procesos de profundización y ampliación de la globalización y la liberalización. Tomaron nota de que la economía mundial continúa caracterizándose por el rápido crecimiento de los flujos comerciales, financieros, informativos y tecnológicos, el cual ha conducido al aumento de la interdependencia entre los países. Reconocieron asimismo que los países interactúan con la economía mundial desde niveles muy diferentes de desarrollo, y que, en consecuencia, los efectos de la globalización y la liberalización, son en grado sumo desiguales. Destacaron que si bien se esperaba que la tendencia actual se tradujera en un aumento de las oportunidades económicas para las economías en desarrollo, es evidente que un gran número de Estados miembros del Movimiento sigue siendo marginado y, por tanto, no puede compartir los beneficios de estos procesos. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron que la mayoría de los países en desarrollo continúa enfrentando problemas relativos al acceso a los mercados, al capital y a la tecnología, y muchos de ellos luchan por lograr

la necesaria transformación de las instituciones con miras a lograr una significativa integración en la economía mundial. Expresaron su profunda aprensión por el inicio de la intensificación de las crisis financieras que afectan el progreso y las perspectivas de desarrollo. La capacidad para explotar nuevas oportunidades depende de los recursos económicos, tecnológicos e institucionales de cada uno de los países en desarrollo para entrar en el mercado mundial. A este respecto, los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota con preocupación que el proceso de globalización ha profundizado la disparidad tecnológica, financiera y productiva que existe entre países desarrollados y países en desarrollo, así como ha aumentado las desigualdades entre ricos y pobres. Por tanto, acordaron que los esfuerzos internacionales en pro del desarrollo debían centrarse fundamentalmente en la creación de un ambiente propicio donde los países en desarrollo podrían adquirir los recursos necesarios para entrar, competir y beneficiarse satisfactoriamente de la globalización.

262. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron que el surgimiento de un sistema comercial fortalecido basado en reglas, como aparece oficializado en la recién establecida Organización Mundial del Comercio (OMC), puede facilitar la integración positiva de los países en el sistema mundial de comercio si se fortalece el compromiso establecido en lo que respecta a este objetivo. En este sentido, observaron con preocupación que los países menos adelantados, la mayoría de los cuales se encuentra en África, y otros países en desarrollo continúan limitados debido a las insuficientes capacidades de abastecimiento y no pueden beneficiarse del crecimiento en el comercio internacional. Al mismo tiempo, numerosos países en desarrollo, incluidos los Países Menos Adelantados, continúan haciendo frente en los mercados de los países industrializados a barreras arancelarias y no arancelarias impuestas a sus exportaciones en sectores donde han logrado ventajas comparativas y competitivas. Expresaron su profunda preocupación por el hecho de que tanto las limitaciones sobre la capacidad de abastecimiento como las persistentes restricciones al acceso a amplios mercados industriales ha desembocado en una situación donde continúa disminuyendo la participación de numerosos países en desarrollo en el comercio internacional.
263. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron la celebración, por vez primera, de una reunión extraordinaria del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), con la participación de las instituciones de Bretton Woods, celebrada en Nueva York el 18 de abril de 1998 y estimularon a que ese tipo de reuniones de alto nivel se efectúe periódicamente. Acogieron con beneplácito la decisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas de sostener el primer diálogo de alto nivel de dos días de duración en septiembre de 1998 sobre el tema de las consecuencias sociales y económicas de la

globalización, la interdependencia y sus implicaciones en materia de política. Alentaron a los países desarrollados y a los países en desarrollo a desempeñar un papel activo en ese diálogo en un espíritu de verdadera asociación con miras a lograr su conclusión provechosa y feliz, así como fortalecer la cooperación internacional y económica para el desarrollo.

264. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota con preocupación de que cada vez se mantiene más al margen del comercio mundial a los Países Menos Adelantados, cuyas exportaciones totales continúan estando por debajo del 0,4 por ciento de las exportaciones mundiales. Con la globalización en marcha, han aumentado considerablemente las posibilidades de que esta situación empeore. En particular, los Países Menos Adelantados han enfrentado este proceso con desventajas marcadas. Por tanto, instaron a todos los países, en especial a los desarrollados, a coordinar y ejecutar estrategias, de suerte que los productos de los países menos desarrollados tengan un acceso fácil y preferencial a los mercados externos.
265. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron que el alto nivel de crecimiento en algunos países en desarrollo contribuía significativamente a las fuerzas motrices del crecimiento económico mundial y, en consecuencia, el proceso de integración global de los países en desarrollo también aportaba dividendos a los países industrializados. En los últimos años, el crecimiento económico de los países en desarrollo había continuado avanzando a un ritmo superior al de los países desarrollados en su conjunto. Sin embargo, es lamentable que en el proceso de adopción de decisiones aún no se refleje de forma realista la voz de los países en desarrollo como uno de los nuevos participantes fundamentales en la economía mundial. Instaron a los países desarrollados a dar a este aporte y función crecientes un reconocimiento verdadero y justo. En consecuencia, debería elevarse la participación de los países en desarrollo en la adopción de decisiones económicas globales, particularmente en las instituciones financieras internacionales, así como en el comercio y otros sectores de la economía. Reiteraron la necesidad de que esa democratización y transparencia caractericen a la adopción de decisiones económicas y financieras internacionales en todos los foros y a todos los niveles, con la amplia participación de los países en desarrollo a fin de garantizar que sus intereses en materia de desarrollo se tomen plenamente en cuenta.
266. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron la necesidad de establecer un sistema mundial de relaciones económicas abierto, basado en normas, responsable, previsible, justo, equitativo, amplio, orientado hacia el desarrollo y no discriminatorio, sobre todo en un momento en que los países en desarrollo participan activamente en el proceso de liberalización e integración a la economía mundial. Por consiguiente, reafirmaron que no existe otra opción

distinta de la de un diálogo constructivo entre los países desarrollados y en desarrollo, el cual debe basarse en intereses comunes, beneficios mutuos, interdependencia genuina y responsabilidades compartidas.

267. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que los bajos salarios y las normas ambientales de los países en desarrollo no son responsables de la pérdida de empleos en los países desarrollados. Los países desarrollados deberían abordar sus problemas de desempleo mediante la aplicación de políticas macroeconómicas y estructurales adecuadas. El problema del desempleo no se solucionará mediante el proteccionismo. Sin embargo, mientras los países en desarrollo se comprometen a promover todas las normas laborales pertinentes, los países desarrollados rechazan su uso por intereses proteccionistas. Exhortaron a los países desarrollados a realizar ajustes estructurales necesarios y a abstenerse de seguir tendencias proteccionistas contra las importaciones competitivas provenientes de los países en desarrollo y contra los flujos IED hacia esos países, en interés de nuevas oportunidades de crecimiento.
268. Los Jefes de Estado o de Gobierno afirmaron que la OIT es el único organismo internacional con competencia para establecer y examinar las normas laborales. Reafirmaron que la tarea más perentoria que la OIT tiene ante sí es la promoción de la justicia social mediante la creación de empleos en los países en desarrollo para de esta forma asegurar el mayor beneficio para el mayor número de trabajadores en todas las regiones del mundo, sobre todo en los países en desarrollo. Reiteraron que no existe ningún vínculo entre el comercio y las normas laborales y rechazaron todos los intentos de establecer tal vínculo, así como el uso de las normas laborales como pretexto para adoptar medidas unilaterales en la esfera del comercio. Reafirmaron que los esfuerzos por vincular el comercio con las normas laborales frenaban la consecución de los objetivos por los cuales se había creado la OIT y dificultaban más la promoción de los valores y principios de la OIT.
269. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por las implicaciones que tiene el cambio de prioridades de los países desarrollados en favor de las economías en transición y de los bloques comerciales del Norte, mientras que muchos de los países del Movimiento siguen agobiados por el estancamiento económico y el atraso social. Recalaron la necesidad para los países en desarrollo de empezar a tomar la iniciativa haciendo que figuren en la agenda multilateral los temas que revisten un interés particular para ellos. Convinieron en la necesidad de que los países en desarrollo sean aún más activos en la preparación de una agenda multilateral positiva de la OMC que responderá a sus necesidades socioeconómicas acuciantes y únicas.

270. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron que ello requerirá una mayor coordinación entre los países en desarrollo para aumentar su capacidad de acción y abordar los nuevos problemas con una visión integrada. El Movimiento, si bien se suscribe a los valores de protección ambiental, normas laborales, protección de la propiedad intelectual, sólida gestión macroeconómica y fomento y protección de los derechos humanos, rechaza todo intento por utilizar estos temas como condicionalidades y pretextos para restringir el acceso al mercado o los flujos de ayuda y tecnología para los países en desarrollo.
271. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron que el logro de los objetivos del Movimiento de Países No Alineados de eliminar la pobreza, alcanzar el progreso económico y social, el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible, dependía de un ambiente económico internacional más favorable y dinámico y de una revitalizada cooperación internacional para el desarrollo que propicie los esfuerzos de los países en desarrollo.
272. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron las reformas significativas y trascendentales iniciadas por las Naciones Unidas, especialmente durante el Quincuagésimo Período de Sesiones de la Asamblea General. Conscientes de la participación de las Naciones Unidas en el desarrollo, subrayaron la necesidad de proporcionar a las Naciones Unidas recursos oportunos y suficientes para cumplir su mandato en las esferas económica y social. Pidieron asimismo la reforma de las instituciones de Bretton Woods y la OMC para aumentar su eficacia a fin de enfrentar los retos mundiales.
273. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de la decisión adoptada por los Ministros en la Segunda Reunión Ministerial de la OMC celebrada en Ginebra en 1998 de trabajar para mejorar la coherencia en materia de política económica internacional, evitando al mismo tiempo la imposición sobre los Gobiernos de condiciones recíprocas o adicionales, con miras a optimizar la contribución que un sistema de comercio abierto y basado en reglas puede realizar al fomento de un crecimiento estable de las economías en todos los niveles de desarrollo. En el caso de los Países Menos Adelantados, los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron el llamado de los Ministros durante la Segunda Reunión Ministerial de que los miembros de la OMC, en cooperación con la Secretaría de la OMC y otros organismos, pongan en práctica el Plan de Acción Integrado destinado a los Países Menos Adelantados que se había aceptado en la Primera Reunión Ministerial de la OMC, en Singapur en 1996, y retomado en la Reunión de Alto Nivel sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en Ginebra, en octubre de 1997.

PROGRAMA PARA EL DESARROLLO

274. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a fortalecer la función de las Naciones Unidas en la promoción de la cooperación económica internacional para el desarrollo. Reiteraron su apoyo a los órganos, programas, fondos y organismos especializados de las Naciones Unidas que atienden los objetivos de desarrollo de los países en desarrollo. Recalaron que para fortalecer la función de las Naciones Unidas en materia de desarrollo es necesario preservar y fortalecer la función e identidad característicos y particulares de los fondos y programas operacionales. Acogieron con beneplácito el Marco Integrado para la Asistencia Técnica relacionada con el Comercio, incluida la creación de capacidad humana e internacional, para apoyar a los Países Menos Adelantados en su comercio y actividades conexas, con el apoyo de la Reunión de alto nivel sobre iniciativas integradas para el comercio y el desarrollo de los países menos adelantados, celebrada en Ginebra los días 27 y 28 de octubre de 1997. Instaron a aplicar estas iniciativas a fin de integrar a los países menos adelantados al sistema económico mundial en el marco de la OMC.
275. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la importancia de la UNCTAD como centro de coordinación, en el contexto de las Naciones Unidas, para el tratamiento integrado del desarrollo y las cuestiones interrelacionadas en las esferas de los productos básicos, el comercio, las finanzas, la tecnología, las inversiones y el desarrollo sostenible. Destacaron el papel de la UNCTAD en la asistencia a los países en desarrollo para que se integren a la economía mundial y en la creación de una perspectiva de desarrollo en el contexto de las negociaciones comerciales actuales y futuras. A este respecto, recordaron la Declaración de Midrand y, al tiempo que manifestaban su esperanza en la consolidación de las reformas de la UNCTAD, destacaron el papel de esa organización en la dirección del Centro de Comercio Internacional. Pusieron de relieve el importante restablecimiento de los mecanismos presupuestarios y administrativos actuales de dicho Centro.
276. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por la constante disminución en la disponibilidad de los recursos básicos de los fondos y programas de las Naciones Unidas, principalmente el PNUD. Tomaron nota con satisfacción del creciente número de países miembros del Programa que contribuyen a aumentar los recursos básicos de los fondos y programas de las Naciones Unidas, a pesar de las limitaciones, y destacaron la necesidad de que los países donantes aumenten considerablemente sus contribuciones voluntarias a esos recursos. Instaron además a los fondos y programas de las Naciones Unidas a utilizar los recursos disponibles para satisfacer las prioridades esenciales de los países en desarrollo, que siguen siendo la erradicación de la pobreza, el crecimiento económico sostenido y el

/...

desarrollo sostenible. Destacaron la función central de las Naciones Unidas en la promoción de la cooperación internacional para el desarrollo y de un ambiente económico internacional propicio para el desarrollo y abogaron por su fortalecimiento. Exhortaron al sistema de las Naciones Unidas a apoyar los objetivos de desarrollo de los países en desarrollo mediante un mayor énfasis en la asistencia técnica. Instaron asimismo a los fondos y programas de las Naciones Unidas a aumentar la utilización de los recursos disponibles en las prioridades esenciales de los países en desarrollo para la erradicación de la pobreza, el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible mediante una mayor prestación de asistencia técnica.

277. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por la evidente falta de voluntad política de los países desarrollados para revitalizar la cooperación internacional para el desarrollo. En este sentido, expresaron su profunda preocupación por la reducción de la asistencia oficial para el desarrollo y exhortaron a los países desarrollados a garantizar el cumplimiento de sus compromisos de alcanzar el objetivo de las Naciones Unidas de un 0,7% de su PNB como asistencia oficial para el desarrollo de los países en desarrollo, y también a asegurar que dentro de ese objetivo se asigne del 0,15 al 0,20 % del PNB a los Países Menos Adelantados.
278. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la necesidad de que la comunidad internacional contraiga un firme compromiso político respecto de la satisfactoria aplicación del Programa para el Desarrollo. Destacaron además la importancia de movilizar suficientes recursos para su aplicación, de suerte que pueda contribuir eficazmente a disminuir los desequilibrios existentes y a garantizar el crecimiento económico acelerado y sostenido de los países en desarrollo. A fin de garantizar la ejecución eficaz del Programa, los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a la Asamblea General a comprometerse seriamente a aplicar el mecanismo de seguimiento y evaluación del Programa. Subrayaron además la importancia del diálogo sobre el fortalecimiento de la cooperación internacional para el desarrollo mediante una asociación basada en la mutualidad de intereses y beneficios, las responsabilidades compartidas y la interdependencia verdadera.
279. El Programa también debe prestar debida atención al ser humano, al mejoramiento de la calidad de la vida, la eliminación del hambre, las enfermedades, el analfabetismo, el hacinamiento y el desempleo. Basándose en los resultados de la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social, el Programa debe reflejar las medidas prácticas necesarias para erradicar la pobreza y lograr la satisfacción de las necesidades básicas y la generación de empleo. Subrayan que el perfeccionamiento de la educación y la condición jurídica de la mujer eran igualmente esenciales para el desarrollo.

280. Los Jefes de Estado o de Gobierno destacaron la necesidad de celebrar una conferencia internacional de alto nivel sobre la financiación para el desarrollo. En este contexto, tomaron nota del proceso emprendido de conformidad con la resolución 52/179 de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Subrayaron que la conferencia internacional sobre financiación para el desarrollo debería celebrarse a más tardar en el año 2001.
281. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la aprobación de la resolución 52/179 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la cual se allana el camino a un proceso preparatorio encaminado al examen de alto nivel, internacional e intergubernamental sobre la financiación para el desarrollo. Reiteraron que la financiación para el desarrollo era crucial para los países en desarrollo y que el análisis de este tema debería basarse en los procesos y compromisos existentes, en el examen de los mecanismos institucionales y de otra índole, y abordar los nuevos desafíos que se derivan de la creciente importancia de los nuevos participantes y de la dinámica de la globalización y la liberalización. Consideraron que existía la necesidad objetiva y un interés reconocido por parte de toda la comunidad internacional en participar en un minucioso estudio sobre las causas globales subyacentes de la crisis financiera actual, así como sobre la mejor forma de salvaguardarse contra las ocurrencias futuras. Tomaron nota de que el proceso emprendido con la aprobación de la resolución 52/179 ha proporcionado a la comunidad internacional la oportunidad histórica de permitir que las Naciones Unidas cumplan sus responsabilidades en la esfera del desarrollo, como se prevé en la Carta.
282. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron que en la esfera de la asistencia para el desarrollo es fundamental que los países desarrollados proporcionen recursos financieros nuevos y adicionales, así como la transferencia de tecnología en condiciones preferenciales y concesionarias a los países en desarrollo, a fin de poder mantener el consenso logrado en la serie reciente de conferencias internacionales de las Naciones Unidas y otros acuerdos concertados por consenso.

COMERCIO INTERNACIONAL Y PRODUCTOS BÁSICOS

283. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de que este año se conmemora el quincuagésimo aniversario del sistema de comercio multilateral, y aunque la comunidad internacional tiene razones para celebrar los avances hechos para el establecimiento y consolidación del sistema de comercio multilateral, sin embargo queda mucho por hacer para garantizar que el régimen comercial del mundo sea verdaderamente equitativo y beneficie por igual a los países en desarrollo y desarrollados. En ese sentido, el

fortalecimiento del tratamiento especial y diferenciado para los países en desarrollo, la eliminación de los obstáculos de acceso al mercado en los países desarrollados, en contra de las exportaciones de los países en desarrollo y la total puesta en práctica de los compromisos suscritos en esferas de interés particular para los países en desarrollo, tales como los textiles y la agricultura, son algunas de las medidas que deben adoptarse con urgencia. En apoyo de ello, propusieron la eliminación gradual y oportuna de las cuotas restrictivas existentes en virtud del Acuerdo de Textiles y Confecciones. Estas medidas han de estar acompañadas del compromiso inequívoco de que cuestiones ajenas al comercio, como los problemas sociales, no se incluirán en el programa de la OMC.

284. Los Jefes de Estado o de Gobierno destacaron que en una diversidad de esferas importantes, los resultados de las negociaciones de la Ronda Uruguay no satisficieron las expectativas de los países en desarrollo. Lamentaron que la aplicación de los resultados de la Ronda Uruguay en las esferas de exportación, de interés para los países en desarrollo, haya sido inadecuada y tardía. Las oportunidades comerciales de los países en desarrollo se neutralizaban mediante la puesta en práctica de medidas proteccionistas por parte de los países desarrollados, incluidas las adoptadas unilateralmente y so pretexto de preocupaciones en materia de normas técnicas o de cuestiones ambientales, sociales o de derechos humanos. Convinieron en que los países en desarrollo deberían celebrar consultas estrechas al formular sus posiciones respecto de las cuestiones que abordaba la OMC. En este sentido, instaron a los países en desarrollo a trabajar de conjunto para elaborar un programa orientado hacia el futuro en el marco de las negociaciones comerciales multilaterales que incluirían las cuestiones que preocupan a los países en desarrollo y de esa manera les permitirían tomar la iniciativa en dichas negociaciones. Por lo tanto, reafirmaron la total aplicación de los acuerdos de la Ronda Uruguay y, a ese fin, instaron a los países desarrollados y a la OMC a brindar asistencia técnica que les permitiera hacer realidad sus compromisos.
285. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron que la Organización Mundial del Comercio debería contribuir al logro y la expansión de un sistema multilateral de comercio abierto, previsible, equitativo, no discriminatorio, seguro y basado en normas claras y transparentes, así como en la protección de los derechos y los intereses de los países en desarrollo. Consideraron, igualmente, que dicho sistema debería regirse por principios de la universalidad en sus deliberaciones, y la equidad en la participación y el tratamiento preferencial y diferenciado a los países en desarrollo. Asimismo es de importancia fundamental que sus relaciones con el sistema de las Naciones Unidas se definan a la brevedad, incluidos los mecanismos de coordinación entre ambas instituciones. En cumplimiento de lo dispuesto en

la Declaración Ministerial de Singapur de 1996, tomaron nota de los progresos hechos en la definición de las relaciones de la OMC con la UNCTAD, incluidos los mecanismos de coordinación entre ambas instituciones, que deben fortalecerse aún más.

286. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron gran preocupación por las inquietantes tendencias de los países desarrollados de vincular aún más la liberalización en las esferas convenidas a las concesiones en materia de liberalización de esferas de interés para ellos. Hicieron hincapié en que, para el éxito del Sistema Multilateral de Comercio y el logro de beneficios equitativos para todos, la aplicación plena y rigurosa de los acuerdos multilaterales existentes revestía suma importancia. Asimismo tomaron nota de la decisión adoptada en la Segunda Reunión Ministerial de la OMC para iniciar un proceso encaminado a convenir un programa de trabajo que responda a los intereses y preocupaciones particulares de los países en desarrollo.
287. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a los países desarrollados a:
- Aplicar con carácter urgente los Acuerdos de la Ronda Uruguay, específicamente en esferas de exportaciones de interés para los países en desarrollo, incluidos los sectores agrícola, textil y de confecciones, y en las decisiones y medidas a favor de los países menos adelantados, según se prevé en la Declaración Ministerial de Marrakesh.
 - Proporcionar un acceso preferencial al mercado mediante el mejoramiento y fortalecimiento del sistema generalizado de preferencias y otros esquemas preferenciales, y la ampliación de su alcance para abarcar nuevas esferas y sectores que ahora competen a la OMC.
 - Abstenerse de introducir en el programa de trabajo de la OMC cuestiones ajenas, en particular, temas que no guarden relación directa con el comercio.
 - Ayudar a los países en desarrollo a aprovechar las nuevas oportunidades de comercio y a hacer frente a las dificultades con que tropiezan en los mercados principales y en el comercio de servicios, tales como las crestas arancelarias, la erosión de los tratamientos preferenciales, la progresividad de los aranceles y la multiplicación, así como el uso indebido de medidas antidumping y derechos compensatorios;
 - Asegurar que el sistema de intercambio internacional refleje plenamente la perspectiva del desarrollo, velando por la aplicación de las

disposiciones relativas al tratamiento especial y diferencial a los países en desarrollo.

- Asegurar la participación de los países en desarrollo en el establecimiento de normas y criterios de calidad.
- Aplicar los compromisos TRIPS relacionados con la prestación de asistencia técnica a los países en desarrollo.
- Otorgar mayores concesiones para que los países en desarrollo apliquen los acuerdos de la OMC.
- Promover el acceso más flexible de las organizaciones comerciales de los países en desarrollo a la información sobre mercados de la OMC.

288. Los Jefes de Estado o de Gobierno invitaron a los países otorgantes de preferencias a continuar perfeccionando, renovando y ampliando el alcance de la cobertura del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) de conformidad con el sistema de intercambio posterior a la Ronda Uruguay y con el objetivo de integrar a los países en desarrollo, en particular a los países menos adelantados, al sistema de comercio internacional, y recalcaron que deberían hallarse medios y arbitrios para asegurar una utilización más eficaz de esos planes, en particular por los países menos adelantados. Hicieron hincapié en su oposición al uso del Sistema Generalizado de Preferencias como instrumento de coerción. También recalcaron que era esencial ampliar el Sistema con el propósito de promover de modo importante la certidumbre, estabilidad y predecibilidad en el acceso al mercado de las exportaciones de los países en desarrollo. Convinieron en que existía una necesidad apremiante de mejorar los esquemas del Sistema Generalizado de Preferencia profundizando las preferencias y ampliando el alcance de los productos de interés para los países en desarrollo y el establecimiento de los criterios objetivos de graduación. Instaron a conceder con urgencia a los países menos adelantados acceso libre de impuestos a los mercados.

289. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito el ofrecimiento del Gobierno de Tailandia de auspiciar el décimo período de sesiones de la UNCTAD en Bangkok, en el año 2000. Esperaban que la celebración de la Décima UNCTAD sirviera como medio para fortalecer el papel y el mandato de la UNCTAD en materia de comercio y desarrollo, y para elaborar importantes directrices de política a fin de promover la asociación mundial para la cooperación económica para el próximo milenio. Se comprometieron a emprender un proceso exitoso de preparación para la Décima UNCTAD.

290. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a la UNCTAD a desempeñar una función activa en las amplias esferas siguientes:

- a) proporcionar análisis objetivos y profundos sobre los efectos de la liberalización y de cualesquiera propuestas de nuevas liberalizaciones,
- b) fortalecer la capacidad de los países en desarrollo de participar en las negociaciones sobre comercio,
- c) fortalecer la capacidad de suministro de los países en desarrollo, sobre todo de los PMA, a fin de garantizar que éstos se beneficien de las oportunidades que puedan surgir como resultado de la liberalización,
- d) hacer recomendaciones para promover la coherencia entre las políticas económicas globales de manera que las imperfecciones de los mercados financieros no comprometan la capacidad de los países en desarrollo para beneficiarse del aumento del comercio, y
- e) examinar y hacer recomendaciones para garantizar que factores estructurales como la deuda, la inadecuada financiación para el desarrollo en condiciones concesionarias y las restricciones a la transferencia de tecnología no impidan que los países en desarrollo aprovechen las oportunidades que crea el Sistema Multilateral de Comercio.

291. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito los debates sostenidos en la Segunda Conferencia Ministerial de la OMC en que se reconocieron los riesgos que planteaba la marginalización de los países menos adelantados y las pequeñas economías. En este sentido, propusieron que se tomaran en cuenta las especificidades y las necesidades de los pequeños Estados, teniendo presentes su lejanía, sus deseconomías de escala, su escasez de recursos naturales, la escasa capacidad de recuperación de sus economías, la limitación de sus mercados nacionales y de la capacidad de movilización de ahorros internos, las desventajas en cuanto a la atracción de inversiones extranjeras directas y la vulnerabilidad y fragilidad de sus economías. En este sentido, recomendaron con vehemencia que, en los preparativos de la Tercera Conferencia Ministerial de la OMC prevista para celebrarse en 1999, en los Estados Unidos, se examinara la adopción de un Programa de Acción a favor de las pequeñas economías con miras a facilitar su integración al sistema mundial de comercio.

292. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron el hecho de que determinados Estados aún persistan en intensificar las medidas coercitivas unilaterales y aplicar legislaciones internas con efectos extraterritoriales contra los países en desarrollo. Entre esas acciones se incluyen los bloqueos, los embargos y la congelación de activos con el propósito de impedir que los referidos países ejerzan su derecho a determinar plenamente sus sistemas políticos, económicos y sociales y a ampliar libremente su comercio internacional.. Subrayaron además la necesidad de contribuir con mayor eficiencia a aumentar el papel de los países en desarrollo en el sistema económico internacional y la necesidad de que todos los países tengan derechos iguales y no discriminatorios a ingresar al sistema de intercambio internacional, y la necesidad de que la OMC y su mecanismo de ingreso mantengan su carácter apolítico y su orientación económica.
293. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por el creciente recurso de los principales países comerciales a medidas, tales como las medidas extraterritoriales, que son incompatibles con los reglamentos internacionales convenidos por la OMC y que están en conflicto con ella. Además manifestaron su inquietud por el empleo injustificado y excesivo de medidas antidumping en detrimento del comercio de los países en desarrollo.
294. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron la tendencia actual encaminada a recrudecer las medidas económicas coercitivas contra los países en desarrollo y reafirmaron que ningún Estado puede usar ni estimular el uso de medidas económicas, políticas ni de ninguna otra índole como forma de coerción contra otro Estado, incluido el otorgamiento de las condiciones de nación más favorecida. Rechazaron, además, la expansión de esas tendencias e instaron a los Estados que aplicaban medidas coercitivas unilaterales a ponerles fin de inmediato.
295. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por los efectos nocivos del uso de medidas económicas coercitivas contra la economía y los esfuerzos en pro del desarrollo de los países en desarrollo y tomaron nota de que esas medidas tenían un amplio efecto negativo en la cooperación económica internacional, así como en los esfuerzos internacionales para avanzar hacia un sistema de comercio no discriminatorio y abierto.
296. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la necesidad de preservar y ampliar las preferencias recibidas por un número considerable de países en desarrollo en virtud de la Convención de Lomé y otros acuerdos de esa índole reconocidos por la OMC.

297. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron la importancia de los productos básicos en un gran número de países del Sur que dependen sobremanera de los productos básicos y las materias primas. La parte de estos productos básicos en su Producto Interno Bruto (PIB) y sus ganancias por concepto de exportaciones condicionaban en gran medida no sólo su crecimiento y desarrollo económicos, sino también su capacidad de pagar el servicio de su respectiva deuda internacional.
298. Los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron la necesidad de que todos los países tuvieran derecho a participar por igual y sin discriminación en el sistema internacional de comercio, así como la necesidad de garantizar la universalidad de la OMC y de su procedimiento de ingreso y excluir así cualquier condicionamiento u obstáculo de carácter político y no económico.
299. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron que los sucesos relacionados con la Organización Mundial del Comercio (OMC) habían aportado poco o ningún beneficio tangible a los países del Sur por el tratamiento moderado otorgado a las cuestiones de los productos básicos. Como promedio, los beneficios generales para el Norte han propendido a ser mucho mayores que para los países en desarrollo del Sur. Además, el aumento de los aranceles había reducido las perspectivas de los países del Sur, dada la eliminación de los márgenes preferenciales de que otrora gozaban con arreglo al anterior Sistema Generalizado de Preferencias (SGP).
300. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron, por ende, la necesidad de centrar más la atención en los productos básicos y ampliar la gama de productos objeto de intercambio. Llamaron a la comunidad internacional a apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo para mejorar la producción, la elaboración, la diversificación de los productos, la comercialización, la distribución y el transporte de los productos básicos y a facilitar la explotación de las oportunidades resultantes de los avances en la ciencia y la tecnología. Convinieron fortalecer el papel del Fondo Común para los productos básicos en consonancia con el Plan de Acción Quinquenal (1998-2003) aprobado por el Noveno Período de Sesiones Anual del Fondo Común, celebrado en Bali, Indonesia.
301. Los Jefes de Estado o de Gobierno se comprometieron a robustecer la cooperación internacional en la esfera de los productos básicos. Llamaron a la comunidad internacional a apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo para mejorar la elaboración, la comercialización, la distribución y el transporte de los productos básicos y, en este sentido, aprovechar los avances en la ciencia y la tecnología. Asimismo, exhortaron a los países desarrollados a mejorar el acceso a los mercados mediante el levantamiento de las barreras

arancelarias y no arancelarias y la eliminación de los subsidios que obstruyen la exportación de productos básicos de los países en desarrollo.

302. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su profunda preocupación por la reducción sostenida de la presencia de los productos agrícolas en el sistema de comercio internacional e instaron a los países desarrollados a abstenerse de cualquier medida proteccionista nueva o latente contra los productos agrícolas de los países en desarrollo.

CUESTIONES FINANCIERAS, DE INVERSIÓN Y MONETARIAS

303. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron hincapié en que la asistencia no puede sustituirse por la inversión extranjera directa, que hasta ahora ha estado limitada a un reducido número de países en desarrollo. En realidad, las corrientes de asistencia son necesarias para crear las condiciones en los países en desarrollo, particularmente en los países menos adelantados, que les permita invertir en su infraestructura y lograr que el ambiente inversionista resulte más favorable para los empresarios extranjeros.
304. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la especial importancia de la inversión extranjera directa para el desarrollo de sus países respectivos, la promoción de la transferencia de tecnologías, incluidas tecnologías ecológicamente racionales y seguras, el fomento de las capacidades endógenas y la generación de empleos. Asignaron particular importancia a la afluencia de IED en los sectores de la infraestructura y la industria manufacturera. Tomaron nota de que los países miembros del Movimiento habían tomado diversas medidas para crear un ambiente propicio a la afluencia de IED. Exhortaron a los principales países industrializados a tomar medidas complementarias, de suerte que las medidas adoptadas por los países en desarrollo pudieran surtir un efecto máximo y evitar su marginalización en la economía mundial. Observaron además que el alcance y la expansión de la afluencia de IED a los países en desarrollo seguía siendo desigual. Además, muchos países en desarrollo no estaban en condiciones de atraer suficiente inversión extranjera directa. Por tanto, reiteraron que la IED sólo puede complementar la financiación concesionaria, pero no puede sustituirla.
305. Los Jefes de Estado o de Gobierno opinaron que el proceso de globalización había propiciado los flujos de IED de los países industrializados a los países en desarrollo y destacaron el papel de las empresas transnacionales en el crecimiento económico. Sin embargo, la concentración de estos flujos en algunas zonas geográficas había continuado, mientras que en otras, en particular en los países menos adelantados, se carecía de acceso a esos flujos y de la posibilidad de que el efecto multiplicador de las inversiones aportara las

mejoras necesarias para algunos sectores importantes. La IED había tenido un carácter selectivo y sus corrientes se habían dirigido hacia los países donde las tasas de rendimiento eran sumamente altas.

306. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota del continuo examen por parte de la UNCTAD y la OMC de las relaciones existentes entre las cuestiones de comercio e inversión. Exhortaron a la UNCTAD a continuar trabajando en la identificación y el análisis de las consecuencias que para el desarrollo tenían las cuestiones referidas a un posible marco multilateral para las inversiones tomando plenamente en cuenta los intereses de los países en desarrollo. Subrayaron la necesidad de que esta labor se realizara sobre la base de una participación universal y democrática tomando en consideración los intereses y preocupaciones de los países en desarrollo. Asimismo reafirmaron su compromiso de participar activamente en los debates sobre el tema con miras a impulsar y defender sus intereses.
307. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por la reciente crisis económica y financiera sufrida por los países asiáticos. Las sumas en extremo cuantiosas que entraban a los países y salían de ellos con rapidez sin precedentes y de forma impredecible, así como el enorme comercio de monedas con fines especulativos, habían contribuido, sin lugar a dudas, al surgimiento de la crisis. Reconociendo las posibles repercusiones globales, subrayaron la necesidad de contar con un marco normativo específico para los mercados financieros y de divisas. Asimismo, reconocieron la necesidad fundamental de garantizar la transparencia de los flujos de capital de los sectores privados con miras a fortalecer el sistema de alerta temprana y mejorar la gestión de crisis para mitigar los posibles efectos negativos de esas crisis financieras en el futuro.
308. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a la UNCTAD para que, en colaboración con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, estudiara estos acontecimientos y propusiera medidas encaminadas a fortalecer el sistema financiero mundial. Las instituciones financieras internacionales deberían crear y ampliar mecanismos, incluidos los de vigilancia, asistencia técnica e instalaciones de información apropiadas, con miras a impedir las crisis financieras, neutralizar sus efectos desfavorables y recomendar los medios y arbitrios referidos a la forma en que los países en desarrollo puedan poner en práctica mecanismos para desalentar las corriente de capital especulativo.
309. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron que la Séptima Conferencia Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados celebrada en 1983 había llamado a celebrar una conferencia internacional sobre cuestiones monetarias

/...

y financieras para el desarrollo con miras a procurar la reforma general del sistema monetario y financiero internacional injusto y arcaico existente. En el contexto actual de profundos cambios en el entorno económico internacional, los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron también la necesidad de adoptar las medidas necesarias para convocar una conferencia internacional sobre cooperación financiera y monetaria internacionales a fin de reformar el sistema monetario y financiero prevaleciente y satisfacer realmente los requisitos de desarrollo y otros requisitos de financiación de la comunidad internacional, en particular, de los países en desarrollo.

310. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de la propuesta de Madagascar para crear mecanismos apropiados del Movimiento, para el desarrollo de sus Miembros, tales como un fondo monetario, un fondo de productos básicos, un fondo para el desarrollo social y económico, además de las medidas de las instituciones financieras internacionales y de la comunidad internacional.
311. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a las Instituciones de Bretton Woods a no vincular sus facilidades de crédito con cuestiones no económicas, en particular con cuestiones de seguridad. Recalaron que dichas instituciones deberían oponerse a los esfuerzos de determinados países por utilizarlas para promover sus estrechos intereses. Declararon que estas instituciones deberían conceder ayuda al máximo a los países en desarrollo que enfrentaban problemas de liquidez.
312. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron además a los países desarrollados para que, de consuno con los países en desarrollo, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y las Naciones Unidas, aceleraran el examen del sistema financiero mundial con miras a garantizar que las corrientes de capital a corto plazo apoyen la expansión del comercio, el empleo y el desarrollo. Recalaron también que debería hacerse un análisis del sistema financiero mundial y de las Instituciones de Bretton Woods sobre bases verdaderamente multilaterales y mediante un proceso democrático.
313. Al acoger con beneplácito la liberalización del sector financiero en muchos países en desarrollo y reconocer la creciente importancia de las finanzas, en especial la banca y el mercado de valores, los Jefes de Estado o de Gobierno pidieron a los países desarrollados y a las instituciones financieras internacionales que ayudaran a los países en desarrollo que emprendían la liberalización financiera con recursos apropiados para afrontar los efectos desestabilizadores de las corrientes de capital a corto plazo. Por ello convinieron que era necesario que existiera un mecanismo multilateral de vigilancia, cuya responsabilidad principal sería identificar la naturaleza de las

consecuencias de las corrientes especulativas y minimizar su repercusión en la estabilidad financiera del mundo en desarrollo y garantizar la solidez del sistema financiero. La naturaleza, forma y mandato de un mecanismo multilateral de vigilancia de este tipo debería estar sujeto a consultas universales basadas en intereses mutuos y la dependencia recíproca de las economías del mundo.

314. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron que la Conferencia Internacional sobre Cuestiones Monetarias y Financieras debería ir más allá de la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) y las corrientes financieras. La Conferencia debería definir un clima económico internacional conducente a un modelo para un nuevo sistema financiero internacional capaz de evitar las crisis financieras que a menudo amenazan la soberanía de los Estados.
315. Los Jefes de Estado o de Gobierno declararon que la puesta en práctica de los compromisos hechos en diversas conferencias internacionales en las esferas económica y social exigían la movilización de una cantidad sustantiva de nuevos recursos adicionales para los países en desarrollo. No basta confiar en el cambio de prioridades o la reasignación del presupuesto nacional y la Asistencia Oficial para el Desarrollo. Pidieron a los países desarrollados que no lo han hecho que cumplan el compromiso de asignar el 0,7% del PNB a la asistencia oficial para el desarrollo. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su compromiso de continuar utilizando la ayuda con eficacia.
316. Los Jefes de Estado o de Gobierno manifestaron su apoyo al "concepto 20/20" respaldado por la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social, que solicitaba un compromiso mutuo de los socios interesados de los países desarrollados y en desarrollo de asignar un promedio del 20% de la Asistencia Oficial para el Desarrollo y 20% del presupuesto nacional, respectivamente, a programas sociales fundamentales. También pidieron a las instituciones de Bretton Woods que respetaran el "concepto 20/20" en sus tratos con los países en desarrollo que hayan aceptado este concepto.
317. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la necesidad de aumentar la base de capital del Banco Mundial y de los bancos regionales de desarrollo con el fin de contribuir más eficazmente a movilizar el ahorro mundial y canalizarlo hacia proyectos y programas de países en desarrollo. Con este fin, también urgieron a los países desarrollados acreedores a aumentar los recursos del FMI, incluida la asignación de nuevos Derechos Especiales de Giro orientados al desarrollo.
318. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron que el contenido y los objetivos del Servicio Financiero Reforzado de Ajuste Estructural (SRAE) deberían ser

transformados, ya que actualmente en ellos no se concede mucha atención a la reducción de la pobreza. Aunque existen evidencias empíricas en el caso de algunos países en desarrollo de que el crecimiento económico mejora las condiciones socioeconómicas del pueblo, para la mayoría de los países en desarrollo, especialmente los menos adelantados (PMA), la acogida poco favorable a los ajustes, pone de manifiesto el hecho de que el SRAE no puede solucionar satisfactoriamente el problema de la pobreza. Esta situación hace que el FMI y el Banco Mundial tengan en cuenta el alivio de la pobreza y las políticas de creación de empleos a la hora de diseñar los programas financieros para los países en desarrollo, que actúen como marco para el diseño de los programas del SRAE. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron preocupación porque un número considerable de países que habían tenido un buen desempeño, utilizando como referencia los criterios del SRAE, todavía presentan niveles crecientes de pobreza y desempleo.

DEUDA EXTERNA

319. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron que la nueva estrategia relativa a la deuda debe estar acompañada de un entorno económico internacional favorable, incluida la cabal aplicación de los resultados obtenidos en la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales y las decisiones ministeriales de Marrakesh en favor de los países menos desarrollados y los países en desarrollo importadores netos de alimentos.
320. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la necesidad de nuevas corrientes financieras de todas las fuentes hacia los países en desarrollo deudores, además de las medidas para el alivio de la carga de la deuda que incluyan su cancelación, así como la reducción y el servicio de la deuda, e instaron a los países acreedores y a las instituciones financieras multilaterales a continuar ampliando la asistencia financiera en condiciones favorables, en particular a los países menos adelantados, a fin de apoyar la aplicación por parte de los países en desarrollo de las reformas económicas y los programas de estabilización y ajuste estructural que les permitan liberarse de la deuda pendiente y atraer nuevas inversiones y los ayude a alcanzar el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible así como la eliminación de la pobreza. La cancelación de la deuda de los países en desarrollo es una solicitud que ha de dirigirse en particular a los países desarrollados para que éstos asuman sus responsabilidades respecto de los problemas relacionados con la deuda y se esfuercen por reducir o cancelar la deuda de los países menos adelantados. En este contexto, recordaron los llamamientos hechos para solucionar el problema de la deuda externa mediante, entre otras cosas, su aprovechamiento en las prioridades para el desarrollo de los países en desarrollo interesados.

321. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que para muchos países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, el servicio de la deuda externa sigue siendo un elemento importante en la desviación de recursos, algunos de los cuales pudieran utilizarse para mitigar necesidades apremiantes tales como infraestructura, servicios básicos, educación y salud. En este sentido, acogieron con beneplácito la iniciativa de las instituciones financieras internacionales de apoyar a los países pobres muy endeudados en sus esfuerzos por solucionar el problema de su deuda externa. Sin embargo, tomaron nota con preocupación del lento avance en la aplicación de la iniciativa para los países pobres con un alto índice de endeudamiento. Asimismo instaron a la pronta y urgente aplicación de medidas para aliviar la deuda, especialmente en el contexto de la iniciativa para los países pobres con un alto índice de endeudamiento, y se comprometieron a crear condiciones en sus países que conduzcan a explotar los beneficios que éstos derivarían de las medidas de alivio y asistencia. En este contexto, reiteraron el mensaje transmitido por el Presidente del Movimiento a los Dirigentes del Grupo de los Ocho con motivo de las Cumbres celebradas en Lyon, Denver y Birmingham, respecto del perfeccionamiento de la iniciativa para los países pobres con un alto índice de endeudamiento, para que el requisito de un período de ajuste estructural de seis años se reduzca a tres, que el nivel de la reducción de la deuda por el Club de París se aumente de 80% a 90% y que las condiciones para reducir la deuda multilateral se alivien de manera sustantiva. También señalaron que era importante no introducir nuevas condiciones.
322. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a la comunidad internacional, incluido el sistema de las Naciones Unidas, e invitaron a las instituciones creadas en la Conferencia de Bretton Woods, así como al sector privado a tomar las medidas adecuadas encaminadas a aplicar los compromisos, acuerdos y decisiones de las principales conferencias de las Naciones Unidas y reuniones en la cumbre relativas al problema de la deuda externa, realizadas desde el inicio del decenio de 1990.
323. Los Jefes de Estado o de Gobierno señalaron que si bien reconocían la importancia de la iniciativa para los países pobres muy endeudados, la carga fiscal que representa el cumplimiento de los pagos del servicio de la deuda, incluso después del alivio de la deuda, continuaría siendo onerosa para la mayoría de los países menos adelantados. Pidieron a las instituciones de Bretton Woods que aumentara el alivio de la deuda a los países pobres con un alto índice de endeudamiento para que los escasos recursos se utilizaran para satisfacer las necesidades del desarrollo económico y aliviar la pobreza.

INDUSTRIALIZACIÓN

324. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron la Declaración sobre la ONUDI aprobada durante la XI Cumbre del Movimiento y subrayaron la continuada importancia y pertinencia de la ONUDI como organismo central de coordinación del sistema de las Naciones Unidas en el campo del desarrollo industrial. Celebraron el positivo proceso de reforma realizado por la ONUDI para realzar su eficacia a través de una firme posición en el apoyo y fomento del desarrollo industrial y el suministro de servicios técnicos especializados. Reafirmaron su compromiso de apoyar y fortalecer a la ONUDI con un espíritu de asociación mundial y beneficios mutuo. Subrayaron la necesidad de garantizar el futuro de la ONUDI como un organismo especializado esencial para la promoción del desarrollo industrial en los países en desarrollo en el contexto del sistema de cooperación de desarrollo multilateral.
325. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron la importancia del desarrollo industrial para los países en desarrollo, especialmente los de África, así como el importante papel desempeñado por la ONUDI en este sentido. Instaron a la comunidad internacional, incluidas las organizaciones y órganos pertinentes de las Naciones Unidas y en particular la ONUDI, a apoyar la ejecución del Programa para el segundo decenio de desarrollo industrial para África a fin de que los países africanos puedan intensificar y ampliar la cooperación industrial entre ellos.
326. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito el nuevo Plan de actividades empresariales de la ONUDI, en el cual se ofrece especial atención a los países menos adelantados y a África, con énfasis en el desarrollo de empresas de pequeño y mediano tamaño y las industrias de base agrícola y la descentralización mediante el fortalecimiento de la representación de la organización en el terreno para asegurar mayor contacto con los acontecimientos que tienen lugar en los países y en las regiones.
327. Los Jefes de Estado o de Gobierno, reconociendo el importante papel que desempeña la inversión extranjera directa (FDI) en el crecimiento económico y en el proceso de desarrollo en los países en desarrollo, expresaron su apoyo a las alianzas inversionistas estratégicas entre la UNCTAD y la ONUDI para fortalecer los aspectos complementarios y la coordinación de su trabajo para promover las inversiones en los países en desarrollo.
328. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de que muchos países en desarrollo enfrentan graves limitaciones en sus esfuerzos por la industrialización y la diversificación debido a la falta de capacidades técnicas, financieras y de recursos humanos. Tales impedimentos afectan el desarrollo

de las pequeñas y medianas empresas que constituyen importantes fuentes de empleo para la amplia mayoría en estos países. Por tanto, instaron a los países desarrollados, a las instituciones multilaterales y a los donantes a proveer los recursos necesarios para ayudar a los países en desarrollo y a los países menos adelantados (PMA) a vencer estos obstáculos que enfrentan sus programas de industrialización.

AGRICULTURA Y ALIMENTACIÓN

329. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron que la presión sobre la base de los recursos naturales junto con los factores económicos y sociales entre otros, limitan el crecimiento y desarrollo en los países en desarrollo, sobre todo los que aún dependen de la agricultura como sector fundamental. Reiteraron la necesidad de mejorar el desempeño agrícola para garantizar el uso sostenible y la gestión adecuada de los recursos naturales mediante, entre otros, la adopción de políticas que promuevan tecnologías y prácticas agrícolas sostenibles que mejoren la productividad. Por ello, instaron a los países miembros a aplicar enfoques integrales al desarrollo que tomen en cuenta las condiciones y los requisitos existentes en cada país.
330. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que el derecho a la alimentación era un derecho humano fundamental y que su promoción constituía una imperiosa necesidad moral para la comunidad internacional. Por ende, rechazaron enérgicamente el uso de los alimentos como instrumentos de presiones económicas o políticas.
331. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de que a pesar de los avances hechos por la Ronda Uruguay, los acuerdos sobre agricultura sólo conducirían a una liberalización parcial del comercio y que persistirán serias distorsiones en los mercados de productos básicos agrícolas, incluso después de la aplicación plena de esos acuerdos. Expresaron su profunda preocupación por los efectos negativos de dichos acuerdos sobre los países en desarrollo, en particular, los países menos adelantados y los países importadores netos de alimentos. Por ello, consideraron necesario emprender estudios sobre el efecto del nuevo sistema multilateral del comercio sobre el suministro de alimentos y sus posibles consecuencias en cuanto a la seguridad alimentaria, particularmente en los países en desarrollo.
332. Los Jefes de Estado y de Gobierno tomaron nota con preocupación de que las subvenciones a las exportaciones agrícolas, los programas de apoyo a los precios de mercado y los pagos directos efectuados por los principales países desarrollados, habían tenido un grave efecto negativo sobre los precios y el comercio de productos agrícolas de los países en desarrollo. Estas

subvenciones han limitado el acceso de los países en desarrollo a los mercados de los países industrializados y terceros mercados y han limitado la capacidad de los países en desarrollo, en general, y la de los países menos adelantados (PMA) , en particular, de producir y exportar atendiendo a sus ventajas comparativas. En estas circunstancias identificaron su interés de desarrollar y sostener una pujante economía rural y agrícola basada en las ventajas comparativas libre de estas distorsiones. A estos efectos, expresaron la necesidad de abordar estos y otros temas conexos en la próxima ronda de negociaciones multilaterales de comercio sobre agricultura prevista para comenzar en 1999.

333. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron el compromiso contraído por la OMC en su Segunda Conferencia Ministerial celebrada en Ginebra en mayo de 1998 de continuar mejorando el acceso a los mercados de los productos exportados por los países en desarrollo y los países menos adelantados sobre la base más amplia posible, y llamaron a los países desarrollados a eliminar cualesquiera medidas que distorsionaran sus políticas agrícolas y que tuvieran un efecto negativo sobre el comercio internacional de productos agrícolas.
334. Los Jefes de Estado o de Gobierno observaron que se prestaba atención creciente a las normas de los productos así como a las normas de producción y los métodos de elaboración, en particular, en el caso de los productos agrícolas con miras a garantizar la seguridad alimentaria de los países desarrollados. Reconocieron la necesidad de garantizar que los sistemas y procesos de producción y control proporcionaran productos sanos y saludables. Sin embargo, señalaron que esos reglamentos técnicos en particular en cuanto a la agricultura y la salud deberían ser transparentes y aplicarse de forma no discriminatoria, sobre la base de la información científica, la investigación y las normas internacionales para asegurar que no se utilicen con fines proteccionistas y creen, por consiguiente, un obstáculo innecesario al legítimo comercio internacional. A estos efectos, los Jefes de Estado o de Gobierno se comprometieron a supervisar los avances y las prácticas internacionales en la esfera de los reglamentos técnicos y a trabajar juntos en la coordinación de sus esfuerzos en este sentido, a fin de garantizar que esas medidas no se utilicen para socavar o perjudicar sus legítimos intereses comerciales, en particular en las esferas en las que tienen o pueden generar ventajas comparativas.

EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO

335. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron que el Programa para la aplicación ulterior del Programa 21 incluye una declaración de compromiso con el Programa 21 y con los objetivos de desarrollo sostenible; una evaluación de los avances hechos desde la celebración de la Conferencia de las Naciones

Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo y todas las esferas principales del Programa 21 y demás resultados de la Conferencia, una amplia gama de decisiones y recomendaciones encaminadas a promover los avances en varias esferas sectoriales e intersectoriales del Programa 21 y, en particular, en los medios para su aplicación; decisiones encaminadas a fortalecer las disposiciones institucionales mundiales y regionales para alcanzar el desarrollo sostenible; y recomendaciones acerca de los métodos de trabajo futuro de la Comisión de desarrollo sostenible y el programa de trabajo de la Comisión para el período 1998-2002. Tomaron nota de la creación de un Grupo de Tarea de Alto Nivel para el fortalecimiento del PNUMA y Hábitat por parte del Secretario General de las Naciones Unidas y reiteraron su compromiso con estos dos órganos. Pidieron que se les prestaran los recursos necesarios que les permitieran fortalecer sus capacidades para la aplicación, dentro de los mandatos existentes, incluida la asistencia técnica a los países en desarrollo. En este sentido, tomaron nota del informe preparado por el Grupo de Tarea e instaron a que fuera examinado exhaustivamente durante el quincuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

336. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron que desde la celebración de la CNUMAD los países en desarrollo han realizado considerables esfuerzos para integrar los objetivos sociales, económicos, y relativos al medio ambiente al proceso de toma de decisiones mediante la elaboración de nuevas políticas y estrategias para alcanzar el desarrollo sostenible. Expresaron su preocupación por el desalentador incumplimiento de los compromisos contraídos voluntariamente por los países industrializados en la Cumbre para la Tierra de Río. Señalaron a la atención el Programa para la posterior aplicación del Programa 21, acordado en el Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de junio de 1997, en el cual, entre otras cosas, se pide el urgente cumplimiento de los compromisos relativos a la transferencia de tecnología ecológicamente racional a los países en desarrollo, incluidos los compromisos sujetos a determinado plazo, según proceda.
337. Si bien reconocen que se ha obtenido una serie de resultados positivos, los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su profunda preocupación por el hecho de que las tendencias generales respecto del desarrollo sostenible son peores hoy que en 1992, que no se haya proporcionado recursos financieros nuevos y adicionales a los países en desarrollo, que no se haya materializado la transferencia de tecnología ecológicamente racional en condiciones favorables, concesionarias y preferenciales, y que los países desarrollados no hayan asumido el principio de responsabilidad compartida aunque diferenciada. Por ello recalcaron que la aplicación general del Programa 21 sigue siendo esencialmente importante y que ahora es más urgente que nunca.

338. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron la celebración de la Primera Asamblea del FMAM en Nueva Delhi, India, del 1º al 3 de abril de 1998. Tomaron nota de la Declaración de la Asamblea de que, para que el FMAM sea consecuente con su potencial cada vez mayor y pueda cumplir con sus múltiples objetivos, debe ser un mecanismo avanzado, innovador y flexible que responda a las necesidades de los países receptores y que sirva de catalizador para otros esfuerzos e instituciones. Asimismo saludaron la culminación de la segunda reposición de los recursos básicos del FMAM. Resaltaron la necesidad de que las decisiones del Fondo se tomen en forma transparente y democrática. Se comprometieron a continuar reforzando la participación conjunta de los países en desarrollo en las actividades del Fondo para salvaguardar así sus intereses comunes, tanto en la orientación de las políticas de ese mecanismo como en la asignación de los recursos financieros.
339. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su pleno apoyo al PNUMA y exhortaron a fortalecerlo como organización internacional *sui generis* a la que se ha asignado el mandato de coordinar las actividades relacionadas con las cuestiones ambientales y efectuar análisis integrados de los problemas ecológicos a fin de alcanzar el objetivo de lograr un consenso internacional respecto de los nuevos desafíos del medio ambiente.
340. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que el desarrollo económico y social constituye una prioridad y un derecho fundamental de los países. El desarrollo sostenible debe ser por tanto examinado dentro del contexto más amplio del crecimiento económico sostenido. Los Estados tienen el derecho soberano de explotar sus recursos con arreglo a sus propias políticas ambientales y de desarrollo.
341. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron que es necesario lograr un equilibrio de complementación mutua entre el medio ambiente nacional e internacional en la búsqueda del desarrollo sostenible, y que la disparidad de ingresos entre países desarrollados y en desarrollo apunta hacia la continua necesidad de crear un ambiente económico internacional, dinámico y propicio para la cooperación internacional, particularmente en los campos de las finanzas, la transferencia de tecnología, la deuda y el comercio si ha de mantenerse y aumentarse el impulso tendiente al avance mundial hacia el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible.
342. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito el Protocolo de Kioto sobre compromisos jurídicamente obligatorios para las partes en la Convención Marco sobre Cambio Climático a fin de reducir sus emisiones de gases de efecto de invernadero, según figura en el Anexo B del Protocolo de Kioto. Exhortaron a los países desarrollados a tomar medidas urgentes y

eficaces para cumplir estos compromisos a partir de medidas nacionales. El intercambio de emisiones en relación con el cumplimiento de tales compromisos sólo puede comenzar después de que las Partes en la Convención Marco sobre Cambio Climático hayan convenido en las cuestiones relacionadas con los principios, modalidades y otros aspectos de tal intercambio, incluidas las asignaciones iniciales del derecho de emisión sobre una base equitativa para todos los países. Los Ministros rechazaron categóricamente todos los intentos de algunos países desarrollados por vincular su ratificación del Protocolo de Kioto a la cuestión de la participación de los países en desarrollo en la reducción de las emisiones de gases de efecto de invernadero. Exhortaron asimismo a tomar medidas inmediatas para proporcionar a los países en desarrollo los recursos financieros necesarios y la tecnología limpia para que puedan cumplir los compromisos contraídos en virtud de la Convención Marco sobre Cambio Climático incluido, entre otras cosas, el inventario de las emisiones nacionales y la divulgación de información sobre el cambio climático.

343. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a los países desarrollados a aplicar medidas eficaces para hacer frente a sus compromisos desde el punto de vista de la reducción de las emisiones de gases de efecto de invernadero en sus propios territorios y destacaron la necesidad de evitar los llamados mecanismos de flexibilidad del Protocolo de Kioto que faculta a estos países a eludir el cumplimiento de sus compromisos. En este sentido, el lanzamiento del Mecanismo para el desarrollo no contaminante, establecido en este Protocolo, podría entrañar riesgos y oportunidades para el desarrollo sostenible de los países en desarrollo que han de abordarse en forma apropiada.
344. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de la conmemoración del décimo aniversario del protocolo de Montreal relativo a las sustancias que agotan la capa de ozono y reconocieron los avances logrados en la lucha contra el agotamiento del ozono. Reconocieron que el agotamiento de la capa de ozono plantea una grave amenaza a toda la humanidad. Instaron a las Partes en el protocolo a acatar todas las disposiciones en él contenidas y a suprimir en forma progresiva la producción y el consumo de sustancias controladas que agotan la capa de ozono, de conformidad con los programas de supresión progresiva acordados por los países respecto del Protocolo. Instaron a las Partes en el Protocolo a cumplir los requisitos, incluidos los relacionados con la supresión gradual del consumo reglamentado de sustancias agotadoras de la capa de ozono, y ayudar a los productores afectados de los países en desarrollo.
345. Los Jefes de Estado o de Gobierno apoyaron las decisiones adoptadas en el marco del Convenio de Basilea de prohibir, para fines de 1977, todos los

movimientos transfronterizos de desechos peligrosos provenientes de países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) hacia los países no miembros y urgieron su estricta y rigurosa aplicación. Declararon que los países pobres no deberán convertirse en depositarios de los desechos tóxicos generados por los patrones insostenibles de producción y consumo de los países miembros de la citada Organización. Asimismo saludaron la adopción de listas que ofrecen una mayor claridad respecto de los desechos peligrosos proscritos, durante la Cuarta Conferencia de las Partes celebrada en Malasia en febrero de 1998. Muchos países aún no han ratificado la decisión que proscribe el movimiento de desechos peligrosos provenientes de países de la OCDE hacia países no miembros y, de conformidad con la decisión adoptada durante la Cuarta Conferencia de las Partes, se insta a esos países a ratificarla a la brevedad.

346. Los Jefes de Estado o de Gobierno resaltaron la importancia de la biodiversidad como una riqueza estratégica de los países en desarrollo, tanto por sus valores actuales como potenciales, y coincidieron en reafirmar que su adecuado manejo y conservación son fundamentales para el desarrollo sostenible, especialmente en las esferas primordiales para las economías de los países, como son el aprovechamiento forestal, la agricultura, la pesca, la ordenación de la flora y la fauna, la salud, la industria y el turismo.
347. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la importancia de la tecnología aplicada a la biodiversidad, como instrumento necesario para obtener los beneficios derivados de los incrementos de productividad en la agricultura o de productos nuevos y mejores, de manera que se constituyan en fuente de seguridad económica y alimentaria para las generaciones futuras. Consideraron que era fundamental el logro de un marco adecuado que permitiera garantizar a los países proveedores de recursos genéticos una participación justa y equitativa en los proyectos de investigación y desarrollo y en los resultados y beneficios derivados de este proceso.
348. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron que los países en desarrollo son propietarios de la mayor parte de la diversidad biológica del planeta. También subrayaron que, de acuerdo con el Convenio sobre Diversidad Biológica, la transferencia de tecnología y los esfuerzos dirigidos a establecer un sistema internacional para la protección de los derechos de propiedad intelectual, incluidos aquellos relacionados con bienes y procesos, deben garantizar una distribución equitativa de los beneficios provenientes del uso de los recursos genéticos. En este sentido, subrayaron que las reglas y los hábitos de las comunidades locales deben ser respetados e incorporados dentro de las normas del derecho de propiedad intelectual, y que el acceso a

los mercados no debe constituir un mecanismo para la composición de dichas normas.

349. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron la decisión del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 1997 relativo al Programa 21 para evitar o eliminar la pesca excesiva mediante la adopción de medidas y mecanismos de ordenación destinados a garantizar la ordenación y utilización sostenibles de los recursos pesqueros. Instaron a los países en desarrollo a participar en forma activa en el código de conducta y a apoyar la elaboración por la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) del código de conducta de pesca responsable con el propósito de preservar los recursos y ordenar y desarrollar los recursos bioacuáticos, tomando en cuenta la preservación de los ecosistemas y la diversidad biológica. Instaron a los países a ratificar y aplicar la Convención relativa a la Conservación y Ordenación de la Población de Especies Transzonales y de Especies de Peces Altamente Migratorios. Recordaron también que en el Capítulo 17 de l Programa 21 se hizo hincapié en un enfoque integrado de la ordenación de los océanos y de todos los mares, e instaron a apoyar la aplicación perfeccionada del programa mundial de acción para la protección del medio marino.
350. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a los Estados, órganos intergubernamentales pertinentes y a todas las demás entidades que son partes interesadas en el Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales a participar activamente en el apoyo financiero y técnico a las actividades del Decenio, incluidas las relativas a la cooperación internacional para mitigar las consecuencias del fenómeno El Niño y catástrofes tales como terremotos e inundaciones a fin de garantizar la aplicación del Marco de Acción Internacional para el Decenio, en particular con miras a traducir la Estrategia de Yokohama para un Mundo Más Seguro: Directrices para la Prevención, Preparación y Mitigación de los Desastres Naturales y su Plan de Acción en actividades y programas concretos para la reducción de los desastres. Reiteraron que el progreso en el desarrollo económico contribuiría a la capacidad de los Estados para crear la infraestructura necesaria para reducir los efectos de los desastres naturales y que los recursos concesionales, junto con la transferencia de tecnología, eran fundamentales para fortalecer sus esfuerzos a este respecto. Asimismo observaron que los programas dinámicos de manejo de desastres contribuían en forma positiva al desarrollo social y económico, ya que los fondos que antes se asignaban a actividades reactivas podían emplearse para el desarrollo. Observaron que los recientes cambios erráticos en las características meteorológicas, en particular crecidas, sequías y tormentas, habían provocado graves pérdidas de vidas y daños materiales. Algunos de estos cambios podrían atribuirse al calentamiento de la Tierra

provocado por emisiones antrópicas de gases de efecto invernadero. Pidieron a los países industrializados que redujeran sus emisiones de gases de efecto invernadero con miras a proteger la atmósfera del mundo.

351. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron que el problema del agua en el mundo es de carácter estratégico y global. Las reservas hídricas del mundo están disminuyendo constantemente mientras que los requerimientos humanos de este líquido crecen enormemente. Si no se remedia la situación, la aguda escasez de recursos hídricos y agua potable pueden convertirse en causa de trastornos sociales y conflictos internacionales, incluso entre Estados miembros del Movimiento. En este contexto, consideraron necesario que organizaciones internacionales competentes intensificaran sus esfuerzos para movilizar y generalizar el uso de técnicas apropiadas, tales como tratamiento de aguas servidas y desalinización del agua de mar en condiciones económicas competitivas. En el ámbito de la cooperación internacional, recalcaron que el problema del agua debía ser objeto de gran prioridad y que debían asignarse recursos suficientes, de acuerdo con el Capítulo 18 del Programa 21 y el Principio 8 de la Declaración de Río de 1992.
352. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de los esfuerzos realizados en recientes reuniones sobre agua y desarrollo, así como de las iniciativas encaminadas a movilizar recursos financieros y técnicos conjuntamente con los esfuerzos necesarios de inversión para el desarrollo, gestión y aprovechamiento sostenible del agua en los países en desarrollo.
353. Los Jefes de Estado o de Gobierno manifestaron que los esfuerzos para manejar los recursos oceánicos del mundo resultan vitales para lograr y mantener niveles de desarrollo adecuados. La conservación y el uso sostenible de los mares dependen de las condiciones para el fomento del crecimiento económico, el medio ambiente y la seguridad alimentaria. Además, el manejo apropiado de los recursos oceánicos proporciona un campo fundamental para la adopción de estrategias conjuntas que promoverán los objetivos de la cooperación Sur-Sur y, en particular, la autosustentación colectiva.
354. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la convocatoria de la Primera Conferencia de las Partes en la convención para luchar contra la desertificación en aquellos países que padecen sequías graves o desertificación, sobre todo en África, celebrada en Roma, del 29 de septiembre al 10 de octubre de 1997, y en apoyo al FIDA, que acoge el mecanismo mundial para desempeñar cabalmente el papel principal en colaboración con el PNUD y el Banco Mundial, invitaron a gobiernos, organizaciones de integración regional y demás organizaciones pertinentes a hacer sus contribuciones voluntarias a fin de brindar la asistencia debida a la Secretaría

de la Convención y a su Órgano Subsidiario. Concedieron gran importancia al problema de la desertificación, que ha afectado muchas partes del mundo, en particular en África. Como resultado de numerosos factores, tales como las variaciones climatológicas y la actividad humana, la desertificación no sólo afecta al suelo, sino también a las personas que viven en las tierras áridas. El efecto más evidente de la degradación de las tierras áridas son la degradación de los recursos naturales y la baja productividad agrícola que dan lugar a la pobreza generalizada. En este sentido, la comunidad internacional, y los países desarrollados en particular, deben proporcionar recursos financieros nuevos y adicionales a fin de permitir a los países en desarrollo luchar contra la desertificación y aliviar los efectos de la sequía, incluida la pobreza como principal consecuencia de la desertificación y la sequía en la mayoría de los países afectados.

355. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su apoyo a los esfuerzos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo a fin de fomentar el equilibrio entre el comercio y el medio ambiente como una cuestión de apoyo recíproco que permitiría alcanzar el desarrollo sostenible. Por otra parte, también hicieron un llamamiento a la comunidad internacional para que las políticas y medidas ambientales que puedan repercutir en el comercio no se utilicen con fines proteccionistas.

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

356. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron que el progreso de los países en desarrollo dependía tanto del acceso a la tecnología como de la capacidad endógena para desarrollarlo. Le concedieron importancia especial a la biotecnología y a las tecnologías ecológicamente racionales e inocuas. Expresaron su profunda preocupación por las medidas dirigidas a obstaculizar o impedir con fines políticos y de otra índole la transferencia de tecnología hacia los países en desarrollo, en particular mediante medidas económicas coercitivas. Los controles impuestos por los países altamente industrializados a la exportación de tecnología de doble uso y otros tipos de tecnología refinada no deberían utilizarse para impedir el acceso de los países en desarrollo a la tecnología para usarla con fines pacíficos y para el desarrollo.
357. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron que la aplicación de los procedimientos de protección de los derechos de propiedad intelectual debería tener en cuenta las necesidades de los países en desarrollo de forma tal que no afectara adversamente los intereses financieros, comerciales, tecnológicos y de desarrollo de sus países. Expresaron que la protección de la propiedad intelectual debería complementarse con acciones dirigidas a estimular la

creación de nuevas tecnologías autóctonas y emergentes en condiciones favorables.

358. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron también la necesidad de apoyar más aún los esfuerzos de los países en desarrollo en materia de ciencia y tecnología a través, entre otras medidas, de las instituciones financieras multilaterales, la cooperación para el desarrollo de tecnologías adecuadas, la transferencia de tecnología entre empresas pequeñas y medianas de los países en desarrollo y de los países desarrollados, las corrientes de inversión extranjera directa y el fortalecimiento de los sistemas de información referentes a tecnologías coherentes con el medio ambiente.
359. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de la labor que lleva a cabo la Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo respecto del programa de trabajo para los Estados miembros, sobre todo para los países en desarrollo, y reafirmaron su papel singular como comisión orgánica del Consejo Económico y Social (ECOSOC) que actúa como el único foro intergubernamental para examinar cuestiones normativas relacionadas con la ciencia y la tecnología. Asimismo reconocieron su repercusión en el desarrollo y su contribución para formular recomendaciones y directrices en materia de ciencia y tecnología dentro del sistema de las Naciones Unidas y para promover recomendaciones normativas y operativas relativas al cumplimiento de los compromisos contraídos en las principales conferencias de las Naciones Unidas sobre el acceso de los países en desarrollo a la tecnología y su transferencia a estos países. Hicieron asimismo un llamamiento dirigido a fortalecer la Comisión para que desempeñe un mejor papel al examinar las políticas de ciencia y tecnología así como formular recomendaciones y directrices en materia de ciencia y tecnología dentro del sistema de las Naciones Unidas respecto de todas las cuestiones del desarrollo.
360. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su profunda preocupación por la continua escasez de recursos para fomentar la ciencia y la tecnología para el desarrollo, y la falta de voluntad política por parte de los países desarrollados para cumplir sus compromisos en este sentido. Exhortaron a los países desarrollados a viabilizar el acceso de los países en desarrollo a la tecnología de que disponen los gobiernos e instituciones públicas o que es resultado de las actividades de investigación realizadas con financiación pública.
361. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron la necesidad de que los países en desarrollo tuvieran acceso a las oportunidades que ofrece el progreso alcanzado por la tecnología de la información, particularmente mediante el ciberespacio, y puedan beneficiarse plenamente de ello. A este respecto, exhortaron a los países desarrollados a fortalecer la creación de las

capacidades endógenas de los países en desarrollo y facilitar su acceso a la tecnología de avanzada en condiciones favorables, preferenciales y concesionarias.

362. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron el posible efecto negativo que el desajuste informático previsto para el año 2000 (o milenio) tendría para las sociedades de los países en desarrollo. Hicieron hincapié en la necesidad de una iniciativa conjunta que incluyera el intercambio de información y de las mejores prácticas, la comunicación de ejemplos tomados de proyectos en proceso de ejecución y las experiencias obtenidas por esos proyectos en foros multilaterales así como que pusiera, a disposición de todos los países, conjuntos de conocimientos para así minimizar el costo que implica la solución del problema. Asimismo, instaron a todos los países a crear un grupo nacional especial al respecto, si no se ha creado, con miras a fiscalizar la situación en cada uno de los países miembros. En ese sentido instaron a los órganos y organizaciones pertinentes de las Naciones Unidas, en particular la UNCTAD y la UIT, a cumplir con lo establecido para el año 2000, de conformidad con la Resolución 52/233 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y las directrices de la ECOSOC contenidas en el documento 1998/85.
363. Los Jefes de Estado o de Gobierno también subrayaron la necesidad de promover, viabilizar y financiar, según proceda, el acceso a la tecnología y su transferencia, incluida la tecnología ecológicamente racional, en condiciones favorables y concesionarias. Pidieron que se facilitara el mantenimiento y promoción de las tecnologías tradicionales y autóctonas que puedan haberse desdiseñado o reemplazado, sobre todo en los países en desarrollo. Subrayaron que en la esfera de los recursos biogenéticos, resulta imperioso codificar las normas para la prevención de la piratería biológica. Asimismo, destacaron que tales normas deberían basarse en el derecho inherente de las comunidades de los países en desarrollo a los recursos biogenéticos autóctonos y que la piratería biológica era una cuestión ética que afecta el desarrollo socioeconómico vital de los países en desarrollo. Subrayaron la necesidad de garantizar que las industrias de los países en desarrollo pudieran participar merecidamente en el comercio mundial de recursos biológicos.
364. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la permanente ejecución del programa ampliado de cooperación por parte del Centro de Ciencia y Tecnología de los países del Movimiento e instaron a todos los países no alineados y demás países en desarrollo a suscribir el Reglamento del Centro y a fortalecerlo desde el punto de vista financiero.

INFORMACIÓN Y COMUNICACIONES

365. Los Jefes de Estado o de Gobierno señalaron que los Países No Alineados deberían intensificar el desarrollo de la tecnología de las comunicaciones como forma de corregir los desequilibrios y desigualdades continuados que existen entre los países desarrollados y en desarrollo en el campo de la información y las comunicaciones. En este contexto, reafirmaron que los países miembros deberían fortalecer la función de la Agencia de Noticias de los No Alineados (NANAP) y las Organizaciones de radiodifusión de los Países No Alineados (ORDNA) y agilizar el establecimiento de los Nuevos centros internacionales de información aprobados por COMINAC V.
366. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su reconocimiento a los esfuerzos de la presidencia chipriota de las ORDNA en la promoción de los objetivos de esta importante organización de los países no alineados y aceptaron el ofrecimiento de Colombia de asumir la presidencia a partir de junio de 1998.
367. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron los resultados de la Quinta Conferencia de Ministros de Información de los Países No Alineados (COMINAC V), celebrada en Abuja en septiembre de 1996, en la que, entre otras, se convino en la necesidad de que los países no alineados y otros países en desarrollo realizaran intensos esfuerzos investigativos encaminados a desarrollar la tecnología de las comunicaciones y la cooperación en la región y entre regiones por conducto de los mecanismos del Movimiento, establecidos a tales efectos, como un medio para corregir los desequilibrios y desigualdades permanentes que existen entre los países desarrollados y en desarrollo en la esfera de la información y las comunicaciones.
368. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por el creciente uso de la difamación y tergiversación de la información por algunos medios de difusión de países desarrollados, como la Voz de Asia Libre y Radio Martí, con el objetivo de desestabilizar los gobiernos de los países no alineados y otros países en desarrollo e instaron a que se ponga fin inmediatamente a tales acciones. Manifestaron su preocupación ante los intentos desembozados de algunos países por eliminar el concepto de un orden mundial de la información y las comunicaciones nuevo y justo y subrayaron que el establecimiento de un nuevo orden de la información y las comunicaciones destinado a garantizar la imparcialidad y el equilibrio de las corrientes de información, mejorar la infraestructura y la capacidad de información y comunicación de los países en desarrollo a través de la transferencia de tecnología avanzada de la información y un mayor acceso a ésta resulta más

imperioso que nunca antes, en particular para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

369. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron la importancia de revitalizar la labor del sistema de las Naciones Unidas en el campo de la información y la Informática con miras a aumentar el acceso a amplios beneficios de los acontecimientos globales en estas esferas, especialmente para los países no alineados y los países en desarrollo. En este sentido subrayaron la necesidad de que los miembros del Movimiento, el Grupo de los 77 y China presten mayor atención a las labores del Comité de Información y del Grupo de Trabajo de Informática.
370. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota con preocupación de la observación formulada por el Grupo de Tarea para la reorientación de las actividades de Información Pública de las Naciones Unidas respecto de problemas sustanciales que algunos Centros integrados de Información de las Naciones Unidas han enfrentado al desempeñar sus funciones de información y comunicaciones, y pidieron al Secretario General de las Naciones Unidas que realizara urgentemente un análisis de estos Centros ubicados en los países no alineados y otros países en desarrollo para rectificar esta situación. También hicieron énfasis en que no deberían hacerse cambios en la asignación de recursos al Departamento de Comunicaciones e Información Pública de las Naciones Unidas que puedan limitar la capacidad del Departamento para cumplir su mandato, especialmente las labores en las esferas de interés especial para los países no alineados y demás países en desarrollo. Asimismo subrayaron la importancia de garantizar la imparcialidad y objetividad de las publicaciones del Departamento de Comunicaciones e Información Pública de las Naciones Unidas y, en ese sentido, acogieron con beneplácito la aprobación, durante el vigésimo período de sesiones del Comité de Información, de una resolución en la que se insta al Secretario General a garantizar que estas publicaciones mantengan la independencia, imparcialidad, precisiones y plena congruencia editorial con las resoluciones y decisiones.
371. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su compromiso con la cooperación Sur-Sur en la esfera de la información y las comunicaciones sobre la base del principio de la autosustentación colectiva. Reconocieron la profunda repercusión que tienen los principales acontecimientos que se producen en la tecnología de la información en las economías de los países en desarrollo las cuales darán lugar a una mayor marginalización de la economía globalizada del mundo. En este sentido tomaron nota con satisfacción de los resultados de África TELECOM '98 y reconocieron la importancia que tienen tales eventos, en particular los foros y exposiciones regionales de TELECOM que se organizan cada cuatro años, en la promoción de la cooperación Sur-

Sur. Asimismo instaron a todos los países a apoyar los objetivos encarnados en el informe The African Connection de Africa TELECOM '98, que hace énfasis en la prestación de servicios y las inversiones garantizando, de esta manera, que una gran cantidad de miembros del Movimiento en el continente africano estén plenamente integrados a la sociedad global de la información.

COOPERACIÓN SUR-SUR

372. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron que como resultado de los acuerdos económicos, de inversión e institucionales, nuevos y cambiantes, concertados entre las principales economías del mundo, la cooperación Sur-Sur debería convertirse en un elemento más dinámico de la cooperación internacional para el desarrollo y en un medio para garantizar la justa participación de los países en desarrollo en el nuevo orden económico mundial. Subrayaron además que la creciente globalización, liberalización e interdependencia contribuyen a que esta cooperación resulte más indispensable que nunca antes. Las diferentes experiencias adquiridas en materia de desarrollo y los conocimientos prácticos, así como las necesidades y problemas similares que deben resolverse, brindan oportunidades excepcionales para establecer una mayor cooperación bilateral, subregional, regional e interregional entre los países en desarrollo. Además, la Cooperación Sur-Sur también fortalecería la armonización de las posiciones de los países en desarrollo en el sistema regional y mundial y les daría mayor fuerza colectiva.
373. Los Jefes de Estado o de Gobierno celebraron los avances alcanzados por algunos Regímenes Comerciales Regionales, establecidos entre grupos de países no alineados y otros países en desarrollo, en los que la liberalización ha sido abierta, substancial y sustentadora de un comercio multilateral más amplio y ha permitido la creación de oportunidades comerciales para los países miembros de los regímenes y para terceros países.
374. Los Jefes de Estado o de Gobierno invitaron a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y a la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, así como a otras organizaciones pertinentes, tomando en cuenta sus mandatos, programas y prioridades de trabajo convenidos, a seguir trabajando de conjunto para formular recomendaciones concretas relativas al seguimiento y aplicación del Plan de Acción y de la Declaración de San José aprobados por la Conferencia Sur-Sur sobre Comercio, Inversión y Finanzas.
375. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota con satisfacción de que en los últimos años ha resurgido el interés en la creciente pertinencia e

importancia de la cooperación Sur-Sur como estrategia para apoyar los esfuerzos de desarrollo de los países en desarrollo y como una forma de garantizar su participación equitativa en el nuevo orden económico mundial. Subrayaron la importancia y complementariedad cada vez mayores de la cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo como un medio para apoyar los esfuerzos de desarrollo de estos países, en particular los países africanos y los países menos adelantados. Asimismo reconocieron la importancia de los recursos proporcionados por los países desarrollados para fortalecer la Cooperación Sur-Sur.

376. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que la Cooperación Sur-Sur se debería promover mediante el intercambio de experiencias en materia de desarrollo, la transferencia de tecnología y el aprovechamiento de las sinergias y los aspectos complementarios latentes entre los países no alineados y el aumento de las corrientes de IED y de la cooperación económica entre ellos. Expresaron su convicción de que la cooperación Sur-Sur constituía parte integrante y esencial de los esfuerzos de los países en desarrollo para promover el crecimiento económico, las capacidades tecnológicas y el desarrollo acelerado.
377. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de los grandes esfuerzos realizados por varios países en desarrollo para fomentar la cooperación entre ellos aprovechando las ventajas del apoyo y la asistencia de diferentes organizaciones internacionales. En este sentido, acogieron con beneplácito la cooperación eficaz llevada a cabo en años recientes entre determinados países miembros con la asistencia financiera de la FAO a través de los programas de seguridad alimentaria mediante los cuales los países miembros han podido compartir entre ellos sus experiencias y conocimientos especializados en materia de desarrollo agrícola y ayudarse recíprocamente a elevar su capacidad de producción agrícola. Consideraron que debería alentarse y multiplicarse un modelo de cooperación Sur-Sur-Donante de este tipo.
378. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de las recientes reuniones convocadas por agrupaciones regionales, subregionales y de otro tipo de los países en desarrollo, tales como las reuniones del Grupo de los 77 y la Cumbre del Grupo de los 15, efectuada en El Cairo del 12 al 15 de mayo de 1998. A este respecto, subrayaron la necesidad de crear un ambiente económico internacional favorable al logro de los objetivos y aspiraciones de los países en desarrollo.
379. Los Jefes de Estado o de Gobierno también tomaron nota de la recientemente concluida Cumbre de la Organización para la Cooperación Económica, celebrada en Almaty del 9 al 11 de mayo de 1998.

380. Los Jefes de Estado o de Gobierno se pronunciaron firmemente en favor de celebrar una Cumbre Sur-Sur, como se pide en los resultados de la Conferencia Sur-Sur sobre Comercio, Inversión y Finanzas, celebrada en San José, Costa Rica, del 13 al 15 de enero de 1997. Tomaron nota de los resultados de la "Reunión Asesora de Alto Nivel del Grupo de los 77 sobre la Cumbre Sur", celebrada en Jakarta, Indonesia, el 10 y 11 de agosto de 1998 que, entre otras cosas, determinó un posible programa para la Cumbre. Exhortaron a los Estados miembros a presentar ofrecimientos de sede para la celebración de esta Cumbre.
381. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la necesidad de intensificar el proceso encaminado a fortalecer diversos diálogos interregionales y el intercambio de experiencias entre agrupaciones económicas subregionales y regionales con miras a ampliar la cooperación Sur-Sur mediante la integración de modalidades de cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo. En este contexto, tomaron nota de la propuesta de celebrar una "Reunión de alto Nivel del Grupo de los 77 sobre Cooperación Económica Subregional y Regional" en Bali, Indonesia, del 2 al 4 de diciembre de 1998.
382. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron la reciente inauguración del Centro para la Cooperación Técnica Sur-Sur del Movimiento de Países No Alineados en Jakarta, Indonesia, por parte de los gobiernos de Indonesia y Brunei Darussalam. Reconocieron que sus actividades giran en torno al mejoramiento del desarrollo centrado en la población y la capitalización de los recursos locales mediante la interacción constructiva entre los participantes y asociados en el desarrollo. Por ello, dada su amplia capacidad para ejecutar diversos programas técnicos, instaron a los países en desarrollo y desarrollados, así como a las organizaciones internacionales a brindar apoyo al Centro contribuyendo a sus programas y actividades futuros. Además, solicitaron al Centro que coordinara e iniciara una red de cooperación con otros miembros del Movimiento para la aplicación de sus programas principales.
383. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que la cooperación Sur-Sur es un mecanismo fundamental para promover la autoayuda económica sostenible y reforzar las nuevas relaciones Sur-Sur mediante la ampliación e intensificación de la cooperación económica entre los países en desarrollo.
384. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a examinar de nuevo las modalidades y mecanismos actuales para la cooperación Sur-Sur por parte de las secretarías de las agrupaciones económicas regionales y demás instituciones pertinentes con miras a fortalecer y readaptar estas modalidades. En este mismo sentido, instaron a fortalecer la coordinación entre el Movimiento de Países No Alineados y el Grupo de los 77 a fin de promover con

eficacia los intereses y posiciones de los países en desarrollo en diferentes foros y negociaciones económicos multilaterales.

385. Los Jefes de Estado o de Gobierno apoyaron la reunión celebrada en Santiago de Chile, en noviembre de 1997, organizada por la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Reconocieron la importancia de los países principales como agentes catalizadores en la promoción de la participación eficaz de los países en desarrollo en el nuevo sistema económico mundial. Subrayaron la necesidad de promover un intercambio de experiencias entre los países en desarrollo en relación con la cooperación Sur-Sur. Los países principales y cualquier otro país pudieran compartir sus capacidades y experiencias con otros países en desarrollo en esferas tales como la eliminación de la pobreza, la agricultura, el desarrollo, la silvicultura, el fomento del comercio, la educación, la salud, la ciencia y la tecnología.
386. Los Jefes de Estado o de Gobierno opinaron que los desafíos que enfrenta el Movimiento en la esfera de la cooperación económica internacional se tornarían más complejos en la era de la globalización y la interdependencia. Consideraron que los desafíos deberían abordarse de manera apropiada para aprovechar las oportunidades que pudiera ofrecer la globalización. Manifestaron su convencimiento en la necesidad de examinar el progreso alcanzado por el Movimiento y de elaborar medidas y enfoques para hacer frente a los desafíos del siglo XXI. A este fin, decidieron convocar en 1999 al Comité Ministerial Permanente para la Cooperación Económica a fin de formular propuestas y recomendaciones, especialmente en asuntos de interés específico para los países en desarrollo.
387. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la entrada en vigor de la Comunidad Económica Africana (CEA) en la Cumbre Inaugural de Harare, Zimbabwe, en julio de 1997, como hito importante en el logro de la emancipación económica de África. Consideraron que la Comunidad y las organizaciones económicas subregionales antecesoras, a saber, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC), la Unión Monetaria del África Occidental (UMAO), el Mercado Común para el África Oriental y Meridional (COMESA) y la Autoridad Intergubernamental de Asuntos relacionados con el Desarrollo (IGAD) son mecanismos importantes por conducto de los cuales los planes y estrategias ya identificados por los países de la región pudieran ejecutarse eficazmente en beneficio de los pueblos africanos. Por tanto, han exhortado a todos sus asociados en el desarrollo de África a participar más ampliamente con los países interesados en el proceso de renovación y reactivación que han emprendido. Reiteraron que esa participación debería

incluir esfuerzos concretos y más decididos para aliviar la pesada carga de la deuda del continente, mediante un mayor acceso al mercado de los productos africanos y la atracción de préstamos blandos para su desarrollo. Por su parte, instaron a los países de la región a no cejar en la búsqueda de crecimiento económico ni en la estrategia actual de profundizar la cooperación con otros países en desarrollo que aspiran a conseguir el mismo objetivo.

388. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su satisfacción por los progresos hechos en las esferas de la cooperación y la integración bilaterales, subregionales, regionales e interregionales entre los países en desarrollo en todas las modalidades de transporte. Se sintieron particularmente agradecidos por la cooperación en el mejoramiento de la navegación aérea en los países en desarrollo y por el movimiento para coordinar la posición de los países en desarrollo en los foros multilaterales de la Organización Internacional de Aeronáutica Civil (OACI) y la Organización Marítima Internacional (OMI). Tomando esto en consideración, recalcaron la necesidad de promover y ampliar la cooperación entre los países en desarrollo para hallar soluciones a problemas comunes en la esfera del transporte. Hicieron hincapié en la necesidad de promover eficazmente los fines y objetivos de la cooperación y los arreglos de integración bilaterales, subregionales, regionales e interregionales en lo tocante a proporcionar servicios de transporte seguros, eficientes y fiables que proporcionen redes de transporte eficientes y confiables y de preservar y mejorar los servicios y la infraestructura estratégicos de transporte e infraestructura. Por consiguiente, expresaron su enérgica decisión de coordinar mejor sus esfuerzos a fin de promover las posiciones y los intereses de los países en desarrollo dentro del foro multilateral.

SITUACIÓN ECONÓMICA CRÍTICA EN ÁFRICA

389. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron la idea de que la comunidad internacional prestara un apoyo concreto a los esfuerzos propios de África para lograr el objetivo del Renacimiento Africano, encaminado a colocar al continente a la vanguardia del desarrollo y el progreso humanos. Tomaron nota de que si bien la comunidad internacional debe desempeñar un papel fundamental en la prestación de asistencia a África para que logre las prioridades y los objetivos de desarrollo africano, la responsabilidad fundamental del desarrollo de África corresponde a los propios africanos. En este sentido, acogieron con beneplácito la creciente tendencia del África a aumentar la cooperación y la integración regionales y subregionales.
390. Los Jefes de Estado o de Gobierno aplaudieron el mejoramiento del desempeño económico de África en los últimos años. Sin embargo, expresaron su preocupación por los niveles constantemente elevados de pobreza en ese

continente, que requieren una atención perentoria de la comunidad internacional.

391. Los Jefes de Estado o de Gobierno llamaron a la comunidad internacional a proporcionar recursos adicionales para el desarrollo del sector social de África, en particular para aliviar las consecuencias negativas sobre el sector social de la aplicación de las reformas estructurales de sus economías. Además, reiteraron que las Instituciones de Bretton Woods, en particular el FMI, deberían aunar esfuerzos con el sistema de las Naciones Unidas mediante la incorporación de políticas de alivio de la pobreza y desarrollo social en sus programas de estabilización económica.
392. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota del Examen de mitad de período del Nuevo programa para el desarrollo de África de las Naciones Unidas e instaron a la comunidad internacional a cumplir los compromisos renovados para garantizar que los objetivos del Nuevo programa se alcancen dentro de sus plazos. Observaron con preocupación la evidente desaparición de la Iniciativa Especial de las Naciones Unidas para África en todo el sistema apenas dos años después de su lanzamiento. Confirmaron la validez de las prioridades identificadas en ese momento (educación, salud, seguridad hídrica y fomento de capacidades para el buen gobierno), e instaron a la reasignación de recursos para lograr que esta iniciativa fructifique.
393. Los Jefes de Estado o de Gobierno volvieron a hacer hincapié en su preocupación por los problemas derivados de los desastres naturales y antrópicos, incluidos la sequía, las inundaciones, y la desertificación, que agravan las vicisitudes de las sociedades africanas,. Los efectos devastadores del reciente fenómeno El Niño demuestran a todas luces la vulnerabilidad de los países, particularmente en desarrollo, a los desastres naturales como la sequía y las inundaciones que suelen afectar a más de un país. Llamaron a los Estados a intensificar la cooperación entre sí para adoptar programas dinámicos para la prevención, preparación, mitigación y socorro en casos de desastre.
394. Los Jefes de Estado o de gobierno tomaron nota de que a pesar de la reestructuración y condonación de la deuda los países africanos siguen enfrentando una creciente carga en este sentido. Aunque la aplicación de las Condiciones de Nápoles y de los países en desarrollo muy endeudados representan un paso alentador hacia una solución del problema de la deuda bilateral dentro del Club de París, la deuda de los países africanos de bajos ingresos sigue siendo un serio impedimento para sus perspectivas de desarrollo. Esta situación se agrava por las corrientes negativas de recursos de África hacia las instituciones multilaterales. El crecimiento progresivo

/...

constante de la participación de la deuda multilateral en el monto total de sus deudas exige el establecimiento de modalidades adecuadas para aplicar la reducción multilateral de la deuda en beneficio de los países africanos endeudados. Instaron además a las instituciones monetarias y financieras así como a los acreedores multilaterales, a establecer mecanismos que no sólo procuren soluciones duraderas y eficaces del problema de la deuda multilateral de los países africanos sino que también proporcionen recursos adicionales en condiciones concesionarias a los países interesados.

395. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su profunda preocupación por la situación socioeconómica en Africa, que sigue siendo precaria a pesar de los muchos esfuerzos realizados individual y colectivamente por los países africanos, tendientes a crear bases sólidas para el desarrollo del Africa. En todos estos intentos, los países africanos han sido guiados por el principio de autosuficiencia colectiva para lograr el desarrollo autosostenido de sus países. En este sentido reiteraron que, para incrementar los esfuerzos que realiza el Africa misma, es importante un mayor apoyo de la comunidad internacional, que incluya recursos externos adecuados.
396. En el contexto de la globalización y la liberalización, los Jefes de Estado o de Gobierno, hicieron notar con preocupación que la Asistencia Oficial para el Desarrollo en Africa ha disminuido y que la Inversión Extranjera Directa que fluye hacia el Africa asciende a un mero 2% del total de la IED que fluye hacia los países en desarrollo. Deploraron esta continua marginación de Africa e hicieron un llamamiento para revertir esta tendencia descendente. También exhortaron a los países africanos a que continúen tomando medidas dinámicas para mejorar la situación para las inversiones. También instaron a los principales países industrializados para que tomaran medidas complementarias, de modo que las acciones llevadas a cabo por los países africanos puedan surtir un máximo efecto y evitar su marginación en la economía mundial. Reiteraron que la Inversión Extranjera Directa sólo puede complementar la financiación en condiciones concesionarias y no reemplazarla.
397. Los Jefes de Estado o de Gobierno, reconociendo que Africa todavía era, principalmente, un continente agrícola y pastoral, señalaron su preocupación por la considerable disminución de la producción alimentaria y agrícola que se viene produciendo desde el decenio de 1960. Por ende, muchos países africanos se han convertido en importadores netos de alimentos. Las contiendas civiles, las sequías, la desertificación y los factores ambientales, entre otros, han contribuido a la disminución de la producción de alimentos. En este sentido, exhortaron a la comunidad internacional para que aplique el Plan de Acción de la Cumbre Mundial de la Alimentación. Además instaron a los

países africanos a adoptar medidas de reforma agraria adecuadas, incluida la inversión en infraestructura y la extensión de la mediación financiera rural, con miras a asegurar la provisión de alimentos. También aceptaron con agrado la realización de la Primera Conferencia de las Partes de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación en los Países Afectados por Sequía Grave y Desertificación, en particular en Africa, realizada en Roma entre el 29 de septiembre y el 10 de octubre de 1997.

398. Los Jefes de Estado o de Gobierno coincidieron en que el desarrollo de recursos humanos era fundamental para un desarrollo sostenible y equitativo. Por lo tanto, las políticas económicas y sociales de todos los Estados miembros deberían mantener la primacía del desarrollo de los recursos humanos. A este respecto, la educación y la capacitación son claves del desarrollo económico y social y deberían ser adaptadas a las necesidades de las sociedades, enfatizando la educación técnica, científica y tecnológica, y asegurando por lo tanto que la educación y la capacitación fueran compatibles con las exigencias del mercado laboral. Se debe dar prioridad al aumento de la capacidad de los países para ejecutar sus planes de desarrollo de recursos humanos. El desarrollo de recursos humanos debe tener en cuenta el equilibrio de los géneros.
399. Los Jefes de Estado o de Gobierno enfatizaron que la industrialización es muy importante para ayudar a los países africanos a lograr el renacimiento de su continente. Consideraron que la industrialización es fundamental para el cambio estructural y la transformación de sus economías, el aumento de los ingresos y el empleo, así como para la diversificación de sus economías. También observaron que en Africa la industrialización está todavía en una etapa rudimentaria, con reducido aporte tecnológico y muchos gastos de operación. En este sentido, instaron a los gobiernos africanos a dar atención prioritaria a la formulación de un programa de reestructuración industrial, que tenga en cuenta la cambiante economía mundial y la globalización de los procesos de producción.

PAÍSES MENOS ADELANTADOS

400. Los Jefes de Estado o de Gobierno urgieron a los países desarrollados a cumplir el compromiso de destinar por lo menos el 0,15% de su PNB a la asistencia oficial para el desarrollo en favor de los países menos adelantados y a procurar alcanzar la meta del 0,20% para el año 2000. Instaron a la comunidad internacional a ayudar a los PMA a desarrollar sus respectivas capacidades, teniendo en cuenta las necesidades individuales de cada país, para así aprovechar al máximo la ayuda para el desarrollo. Además hicieron un llamamiento a los países desarrollados, las instituciones financieras

multilaterales y otros acreedores a intensificar sus esfuerzos en favor de una efectiva, plena y expedita solución a la crisis de la deuda de los PMA. En este sentido exhortaron a los países desarrollados a cancelar la deuda de los PMA.

401. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la celebración de la Reunión de Alto Nivel OMC/UNCTAD sobre iniciativas Integradas para los países menos adelantados en materia de comercio y desarrollo celebrada en Ginebra el 27 y 28 de octubre de 1997. Tomaron nota de la aprobación del Marco integrado para la asistencia técnica relacionada con el comercio, incluido el desarrollo de capacidades humanas e institucionales en apoyo del comercio y de las actividades afines al comercio de los países menos adelantados, y acogieron con beneplácito la cooperación más estrecha prevista entre la OMC y demás organismos multilaterales que ayudan a los países menos adelantados, en particular UNCTAD e ITC, FMI, Banco Mundial y PNUD. Instaron a estas organizaciones internacionales a garantizar una cooperación eficaz entre ellas así como a la rápida aplicación de las medidas solicitadas por los países menos adelantados. Llamaron a los países desarrollados a garantizar que los fondos necesarios para la aplicación de las medidas propuestas estuvieran a la disposición de estas organizaciones.
402. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron un llamamiento a la eficaz, plena y pronta aplicación del Programa de Acción para los Países Menos Adelantados para el Decenio de 1990 y exhortaron a todas las partes a tomar medidas urgentes para poner en marcha las recomendaciones de la Reunión de Análisis de Mitad de Período. Al mismo tiempo, acogieron con beneplácito la realización de la Reunión de alto nivel de la OIT sobre iniciativas integradas para países menos adelantados en materia de comercio y desarrollo, como un primer paso para impedir una mayor marginación económica de los PMA.
403. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a la comunidad internacional a adoptar medidas concretas a fin de que los países menos adelantados logren un acceso más amplio y preferencial para sus exportaciones hacia los mercados de los países desarrollados y a brindar apoyo en la esfera de los servicios comerciales, así como en la facilitación de las corrientes de inversión extranjera directa. Expresaron también su respaldo a la indemnización de los países menos adelantados por el posible efecto negativo resultante de la aplicación del Acta Final de la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales y a la generación de capacidades para elevar al máximo las oportunidades surgidas de tales acuerdos y, en ese sentido, exhortaron a la comunidad internacional a poner en ejecución las disposiciones complementarias al Acuerdo de Marrakech en favor de los países menos adelantados.

404. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron que, pese a la brusca caída en los niveles de ayuda oficial para el desarrollo y de una caída de los precios de muchos productos básicos, varios países en desarrollo de África y Asia alcanzaron niveles de crecimiento económico favorables desde 1995. Esto ha sido en gran medida consecuencia de la aplicación coherente de reformas en la política económica y por lo tanto exhortaron a la comunidad internacional a reconocer estos importantes logros y apoyar los esfuerzos de desarrollo de todos los países menos adelantados.

PAÍSES EN DESARROLLO SIN LITORAL

405. Los Jefes de Estado o de Gobierno, tomando nota de los costos adicionales que sufren los países en desarrollo sin litoral en el desarrollo de sus mercados de exportaciones e importaciones, exhortaron a la comunidad internacional a prestar atención y apoyo especiales a los problemas y necesidades específicos de los países en desarrollo sin litoral, sobre todo a través de la cooperación técnica y la asistencia financiera de los países desarrollados y de las instituciones financieras multilaterales, con miras a permitir a esos países participar con eficacia en una economía mundial en rápida globalización.
406. Los Jefes de Estado o de Gobierno destacaron que los países en desarrollo de tránsito afrontan serios problemas económicos y que sus esfuerzos por desarrollar una infraestructura de tránsito viable también requieren del respaldo financiero y técnico de la comunidad internacional. Hicieron notar que, en algunos casos, la integración regional y los esfuerzos de cooperación han brindado soluciones adicionales a los problemas específicos que enfrentan los países sin litoral.

PEQUEÑOS ESTADOS INSULARES EN DESARROLLO

407. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su pleno apoyo a la aplicación en todo el sistema del Programa de Acción para el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, aprobado en la Conferencia Mundial sobre Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo que se celebró en Bridgetown, Barbados, del 25 de abril al 6 de mayo de 1994. Reafirmaron en particular la necesidad de asignar recursos financieros suficientes, previsibles, nuevos y adicionales, la transferencia de tecnologías ecológicamente racionales, en términos concesionarios y preferenciales, como mutuamente se convino, y la promoción de acuerdos comerciales no discriminatorios. Señalaron asimismo la necesidad de alentar los intercambios apropiados entre los pequeños Estados insulares en desarrollo y entre ellos y otros Estados con similares experiencias de desarrollo.

408. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron la importancia del Plan de Acción de Barbados para identificar y abordar los problemas y vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo y reiteraron el llamamiento dirigido a recabar el apoyo de la comunidad internacional en la aplicación del Programa de Acción, incluidas las iniciativas en curso para establecer un Índice de Vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo. En este sentido, acogieron con beneplácito el examen amplio del Programa de Acción de los pequeños Estados insulares en desarrollo, programado para 1999, y la decisión adoptada en el Decimonoveno Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de celebrar un período extraordinario de sesiones de dos días de duración en 1999.
409. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la decisión adoptada por el Banco Mundial para crear un Grupo de Tarea que estudiara los problemas de los pequeños Estados. En este sentido, pidieron a las instituciones de Bretton Woods que examinaran los criterios de ingreso per cápita y solvencia que se utilizan en la actualidad para medir la graduación de los miembros en lo tocante al acceso a diversos tipos de préstamos. En el contexto de ese examen, recomendaron que también se utilizaran las limitaciones estructurales e institucionales inherentes a los pequeños Estados insulares, así como el concepto de vulnerabilidad.

CAPÍTULO IV: ASUNTOS SOCIALES

DESARROLLO SOCIAL

410. Los Jefes de Estado o de Gobierno manifestaron su compromiso de acelerar la puesta en práctica del Programa de Acción y la Declaración de Copenhague que recomendaba acciones para crear, dentro de un marco de crecimiento económico sostenido y desarrollo sostenible, un entorno nacional e internacional favorable al desarrollo social, la erradicación de la pobreza, el incremento del empleo productivo con miras a lograr el pleno empleo, la reducción del desempleo y el fomento de la integración social. Recalcaron su compromiso de adherirse a los principios y cumplir con los diez compromisos contenidos en la Declaración adoptada en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de 1995. Acogieron con beneplácito la creación de un Fondo Fiduciario para dar seguimiento a la Cumbre Mundial e instaron a los Estados miembros de las Naciones Unidas y a los países del Movimiento a contribuir con recursos para dicho fondo.
411. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota de los avances en el seguimiento de la Cumbre Mundial de Desarrollo Social. A este fin, instaron

a los Estados miembros a continuar las iniciativas nacionales, regionales e internacionales en curso, incluida la formulación y aplicación de los planes nacionales para el desarrollo social. Observaron además que ha habido avances significativos en el análisis de la pobreza y la identificación de sus soluciones. Asimismo manifestaron su satisfacción ante la celebración de un período extraordinario de sesiones de examen de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre los resultados de la Cumbre Mundial de Desarrollo Social que se celebrará en el año 2000.

412. Los Jefes de Estado o de Gobierno manifestaron la imperiosa necesidad de promover el desarrollo social conjuntamente con el crecimiento económico sostenido y el uso sostenible de los recursos naturales para colmar las aspiraciones y alcanzar el bienestar de las generaciones actuales y futuras. Por lo tanto es responsabilidad central de los gobiernos y de todos los sectores de la sociedad civil llevar a la práctica las metas relativas a la erradicación de la pobreza, la garantía de la alimentación, la salud, la educación, el empleo, la vivienda y la integración social que se comprometieron a alcanzar en Copenhague. Manifestaron, además, que tal acción debe ser complementada con una eficaz cooperación internacional.
413. Los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron una vez más que la erradicación de la pobreza era una imperiosa necesidad ética, social, política y económica que sólo puede alcanzarse mediante un enfoque multidimensional e integrado que combinara programas dirigidos a los pobres con políticas y estrategias que satisfagan las necesidades básicas de todos, garantizaran el acceso de todos a los recursos productivos, oportunidades, servicios públicos, mejor protección social y menor vulnerabilidad. El desarrollo sostenible y el crecimiento económico sustentable eran fundamentales para elevar los niveles de vida y eliminar la pobreza.
414. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la tendencia a aumentar los gastos públicos para el desarrollo social en los países miembros y exhortaron a la comunidad internacional y, en particular, a los países desarrollados y organizaciones internacionales a asistir en la provisión de los recursos financieros y técnicos necesarios a los países en desarrollo, con el fin de apoyar sus esfuerzos. Resaltaron que una inversión semejante destacaría su solidaridad y redundaría en mayor equidad, productividad y bienestar social.
415. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron el aporte del desarrollo social al progreso económico y al logro de mayores condiciones de equidad, productividad económica, solidaridad social, participación y tolerancia políticas y cooperación internacional, todo lo cual debe traducirse en avances en la competitividad y en índices de desarrollo social más elevados. En

consecuencia, se comprometieron a asignar mayor prioridad a los estratos sociales más vulnerables y a las regiones menos adelantadas en sus respectivos países.

ELIMINACIÓN DE LA POBREZA

416. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron que la eliminación de la pobreza mediante el crecimiento económico sostenido y acelerado sigue siendo la prioridad más importante de los países en desarrollo. En este contexto, subrayaron la necesidad de crear un ambiente económico y financiero internacional favorable para abordar los problemas a largo plazo de la pobreza y el subdesarrollo, y reafirmaron la necesidad de facilitar los esfuerzos encaminados a eliminar la pobreza y mejorar el bienestar de sus pueblos. Exhortaron a intercambiar experiencias entre los países miembros del Movimiento sobre programas de eliminación de la pobreza con miras a fortalecer la cooperación entre ellos.
417. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la necesidad de que las políticas y los programas destinados a eliminar la pobreza se materializaran de manera efectiva mediante una cooperación mayor y más eficaz entre los países y dentro de éstos, por una parte, y entre el gobierno y las organizaciones internacionales pertinentes por la otra.
418. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron que la eliminación de la pobreza era fundamental para garantizar la paz y la seguridad a largo plazo, así como para alcanzar el desarrollo económico y social sostenible. También reafirmaron que, en el contexto de las acciones globales encaminadas a la eliminación de la pobreza, debería prestarse atención especial al carácter multidimensional de la pobreza, a las condiciones y políticas generales nacionales e internacionales que propician su eliminación, al fomento de una política activa y visible para la integración de una perspectiva de géneros y a la utilización del análisis de géneros como un mecanismo para integrar la dimensión de géneros a la planificación y aplicación de políticas, estrategias y programas para la eliminación de la pobreza.
419. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su preocupación por el número cada vez mayor de personas que padecen hambre y desnutrición. Hicieron hincapié en la urgente necesidad de tomar medidas para cumplir los compromisos de alcanzar la seguridad alimentaria para las generaciones presentes y futuras, tal como se establece en la Declaración y el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, aprobados en Roma en noviembre de 1996.

420. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron que, en los países en desarrollo, el desarrollo rural sigue siendo un factor primordial en los esfuerzos por eliminar la pobreza, y suele incluir la reforma agraria, las inversiones en la infraestructura, la ampliación de la mediación financiera rural, la garantía de la seguridad alimentaria, el perfeccionamiento de la educación y un mayor uso de la tecnología adecuada que asegure precios justos para estimular las inversiones agrícolas y aumentar la productividad, incluida la del sector no estructurado.
421. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con satisfacción los resultados de la Cumbre sobre el Microcrédito, celebrada en Washington, D.C., del 2 al 4 de febrero de 1997 que, con arreglo a su Declaración y Plan de Acción inició una campaña mundial encaminada a beneficiar a 100 millones de las familias más pobres del mundo, especialmente a las mujeres de estas familias, mediante la concesión de créditos para el autoempleo y otros servicios financieros y comerciales para el año 2005. Reconocieron que al proporcionar el acceso a pequeños capitales a personas que viven en la pobreza en muchos países del mundo, los programas de microcréditos han motivado que las personas participen en el proceso de integración económica y política de la sociedad. Asimismo reconocieron que, además del papel que desempeñan en la eliminación de la pobreza, los programas de microcréditos también han sido un factor que ha contribuido al proceso de desarrollo social y humano al otorgar poder de decisión a las mujeres y alcanzar una mejor justicia social. Instaron al establecimiento de nuevas instituciones de micropréstamos y al fortalecimiento y la ampliación de las existentes a fin de que las actividades de otorgamiento de créditos llegaran a un número cada vez mayor de personas que viven en la pobreza y que se avance con mayor rapidez para alcanzar los objetivos de la Cumbre sobre el Microcrédito.
422. Los Jefes de Estado o de Gobierno, al tomar nota de la interdependencia de los países y de los diferentes niveles de desarrollo humano en todo el mundo, subrayaron la necesidad de instituir un Nuevo Orden Global Humano con el objetivo de modificar radicalmente las crecientes disparidades existentes entre ricos y pobres, tanto entre los países como dentro de éstos, mediante la mitigación de la pobreza, la ampliación del empleo productivo y la promoción de la integración social.

SALUD

423. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la Declaración Final de la Reunión de Ministros de Salud del Movimiento de los Países No Alineados celebrada en La Habana, Cuba, en junio de 1998 y reiteraron la

importancia de la salud como recurso imprescindible para el desarrollo sostenible.

424. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron que enfermedades como el VIH/SIDA, la tuberculosis, la malaria y las enfermedades diarreicas agudas amenazaban los objetivos económicos relativos al desarrollo de los países en desarrollo, en particular si se tiene en cuenta que estos países no tienen acceso garantizado a medicamentos esenciales, seguros y económicos. Instaron a la comunidad internacional a ayudar a los países en desarrollo a garantizar dicho acceso, asegurando que las cuestiones relativas a la salud pública tengan precedencia respecto de los intereses comerciales en los foros donde se examinan esos temas. También subrayaron que sería necesaria la respuesta coordinada de los gobiernos y otros sectores de la sociedad para combatir adecuadamente estas epidemias.
425. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron la contribución que realizan las instituciones de los países en desarrollo en la actualidad a las investigaciones de la salud, tales como la labor del Instituto de Inmunología de Colombia, en el desarrollo de vacunas sintéticas contra las enfermedades tropicales e instaron al fortalecimiento de esa modalidad de la cooperación Sur-Sur.
426. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron un llamamiento a los países con capacidades técnicas y comerciales sólidas en la esfera de la producción y la comercialización de medicamentos a fin de que se abstengan de adoptar cualquier medida unilateral o multilateral que no sea consecuente con el derecho internacional y los principios fundamentales del Movimiento de los Países No Alineados que planteen obstáculos al comercio de materias primas de productos farmacéuticos, así como de productos terminados o el acceso del pueblo a los medicamentos esenciales.

EDUCACIÓN Y CULTURA

427. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que la educación era un factor decisivo en el desarrollo político, social, cultural y económico de sus pueblos. Reconocieron que la ciencia y la tecnología eran importantes para garantizar los crecientes niveles de conocimiento y tenían que ser puestos al servicio de la educación.
428. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito las decisiones aprobadas en la reunión de Ministros de Cultura del Movimiento de Países No Alineados celebrada en Medellín, Colombia, del 3 al 5 de septiembre de 1997. Celebraron además las medidas adoptadas por el gobierno de Egipto para el

establecimiento en El Cairo del Centro de Cooperación Cultural entre los Miembros del Movimiento de Países No Alineados, acorde con el documento final de la mencionada reunión.

429. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron un llamamiento a la plena aplicación de las resoluciones y decisiones pertinentes de la UNESCO respecto de la restitución de la propiedad cultural de los pueblos que estuvieron sometidos al dominio colonial e instaron al pago de una indemnización aplicable, de acuerdo con la Resolución 52/24 y otras resoluciones pertinentes de la Asamblea General referidas a la devolución de la propiedad cultural a sus países de origen. Reafirmaron además el derecho de los países no alineados a conservar sus culturas y a salvaguardar su patrimonio nacional, base de su identidad cultural.
430. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron los resultados de la Primera Reunión de Ministros de Cultura del Movimiento, en que se expresó que, en vísperas del siglo XXI, el Movimiento tiene una mayor responsabilidad en la protección y promoción del respeto a la diversidad cultural de sus pueblos, mediante un proceso de desarrollo y cooperación cultural en la búsqueda de la paz y la integración.
431. Los Jefes de Estado o de Gobierno llamaron a todos los Estados miembros a participar activamente en el VI Festival de Cine de los Países No Alineados y Otros en Desarrollo que tendrá lugar en Pyongyang, República Democrática Popular de Corea, en septiembre de 1998, a partir de la decisión de la Conferencia de Ministros de Cultura de los Países No Alineados de promover la cooperación entre los Estados miembros en la esfera de la cultura.

TRABAJO

432. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la importancia de la cooperación técnica para los países en desarrollo basada en sus necesidades y requerimientos a fin de aplicar los convenios fundamentales de la OIT.
433. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron el llamamiento hecho en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de elaborar las políticas y los programas para erradicar la pobreza familiar, que es la causa fundamental del trabajo infantil, y para eliminar el trabajo infantil. Asimismo, expresaron su apoyo a las iniciativas de la OIT referidas al trabajo infantil.
434. Los Jefes de Estado o de Gobierno renovaron su compromiso con el objetivo del pleno empleo. Convinieron en el objetivo de aplicar políticas económicas y sociales adecuadas encaminadas a lograr modos de vida seguros y

sustentables a través del trabajo y el empleo productivos escogido libremente. Reiteraron que la creación de empleos productivos constituye un factor vital de tal estrategia para combinar los objetivos del desarrollo social y económico. La estrategia de crecimiento económico debe conducir a la creación de más y mejores oportunidades de empleo, al tiempo que la estrategia social debe resaltar aún más el desarrollo de los recursos humanos, para de esta forma aprovechar cabalmente las oportunidades.

435. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito el lanzamiento del programa de la OIT "Empleos para África", financiado por el PNUD, como una actividad complementaria de la Cumbre Social que persigue el objetivo de identificar un conjunto de políticas de aplicación mutua para crear empleos y disminuir la pobreza.

POBLACIÓN Y DESARROLLO

436. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron el éxito de los resultados de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, celebrada en El Cairo, Egipto, en 1994, y concebida para incorporar los temas vinculados a la población dentro del contexto del desarrollo. Pidieron que se hicieran mayores esfuerzos para la rápida aplicación del Programa de Acción de El Cairo, tal como fuera adoptado, y recalcaron la importancia del papel de la comunidad internacional y del sistema de las Naciones Unidas para movilizar los recursos necesarios para este fin. Reconocieron además la importancia del Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General que se celebrará en 1999 con el propósito de examinar la aplicación del Programa de Acción de El Cairo e instaron a la comunidad internacional a intensificar sus esfuerzos para alcanzar los objetivos del Programa de Acción de El Cairo. Observaron con gran preocupación que, mientras los países en desarrollo habían cumplido en gran medida sus compromisos de movilizar recursos nacionales, los recursos externos comprometidos en El Cairo no se habían entregado.

MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y DESARROLLO

437. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a los países miembros del Movimiento y a la comunidad internacional a trabajar por el respeto eficaz de la dignidad humana y el bienestar de los inmigrantes, las normas internacionales y el estricto cumplimiento de los instrumentos internacionales pertinentes. Asimismo expresaron su preocupación por el surgimiento de rígidas políticas de inmigración en diversos países desarrollados que restringen severamente el libre movimiento de las personas y generan xenofobia. También expresaron su honda preocupación por las nuevas leyes y regulaciones de inmigración recientemente adoptadas por algunos países

desarrollados que podrían dar lugar a deportaciones en masa de inmigrantes de los Países No Alineados y otros países en desarrollo en violación de sus derechos humanos fundamentales. Instaron a esos países desarrollados a tomar plenamente en cuenta los efectos sociales y económicos que producirían esas deportaciones en los países en desarrollo afectados, particularmente aquellos que tienen elevadas cargas de la deuda y altas tasas de desempleo. Recalaron que debía prestarse la debida atención a los emigrantes y sus familias en los países desarrollados en virtud de los instrumentos internacionales pertinentes. También llamaron a los países desarrollados a garantizar la protección de los emigrantes y sus familias contra todo tipo de racismo, discriminación y violencia.

ASENTAMIENTOS HUMANOS

438. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la celebración en Turquía de la Conferencia Internacional sobre Asentamientos Humanos, HÁBITAT II, organizada en junio de 1996 por el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UNCHS/HÁBITAT). Tomaron nota de que al final de la conferencia, todos los países representados se comprometieron con el Programa Hábitat, que realmente constituye la política internacional rectora para los asentamientos humanos, y que el Programa Hábitat brinda una visión positiva del desarrollo de asentamientos humanos sostenible donde todos puedan tener vivienda adecuada, entorno sano y seguro, servicios básicos y empleos productivos escogidos libremente. Al mismo tiempo subrayaron la importancia de los objetivos del Programa Hábitat, a saber, crear asentamientos humanos equitativos que brinden iguales oportunidades a todos; eliminar la pobreza; fomentar el desarrollo urbano sostenible; mejorar la calidad de vida y la salud humana de todos; fortalecer la unidad familiar; respetar y proteger los derechos de todos; y contribuir al bien común. Asimismo reiteraron su apoyo a los principios del Programa Hábitat, a saber, fomentar la participación pública en los procesos de toma de decisiones; fomentar las asociaciones a todos los niveles; apoyar a los grupos vulnerables y desfavorecidos; salvaguardar los intereses de las generaciones presentes y futuras.
439. Los Jefes de Estado o de Gobierno manifestaron su agrado de que el Plan de Acción brindara un mandato ampliado para la asistencia y cooperación internacional a los países No Alineados y demás países en desarrollo a fin de abordar los problemas de los asentamientos humanos y hacer efectiva la vivienda de todos, tomando en consideración que la vivienda es un derecho humano fundamental. En este sentido hicieron hincapié en la urgente necesidad de revitalizar UNCHS/HÁBITAT como centro de coordinación para aplicar el Programa Hábitat y para coordinar el apoyo técnico e institucional a

los países en desarrollo en la esfera del desarrollo de los asentamientos humanos y la vivienda adecuada para todos. Destacaron la importancia del derecho a una vivienda adecuada, y asignaron a los gobiernos nacionales la responsabilidad de fomentar y garantizar este derecho. Asimismo reafirmaron su compromiso de promover el desarrollo urbano sostenible a través de procesos eficientes de gestión participativa. Destacaron además la importancia de mecanismos apropiados de respuesta y prevención de desastres, y de la rehabilitación de zonas afectadas por desastres naturales y antrópicos. Coincidieron en que el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en el 2001 debería brindar una importante oportunidad para examinar los avances hechos en la aplicación del Programa Hábitat y para definir medidas correctivas, cuando procediera.

DERECHOS HUMANOS

440. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron la importancia del Quincuagésimo Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y reafirmaron que todos los derechos humanos son universales, indivisibles, interdependientes e interrelacionados, que la comunidad internacional debe tratar los derechos humanos de forma global, justa y equitativa, en pie de igualdad y con el mismo énfasis, y que debe respetarse la importancia de particularidades nacionales y regionales y de diferentes antecedentes históricos, culturales y religiosos. Es deber de los Estados, sin distinción de sistema político, económico o cultural, promover y proteger todos los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos los pueblos, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros instrumentos internacionales en materia de derechos humanos. Además, coincidieron en que la transformación y la adaptación continua de la maquinaria de los derechos humanos a las necesidades actuales y futuras que plantean el fomento y la protección de los derechos humanos sería una de las formas más apropiadas de celebrar el Quincuagésimo Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el examen quinquenal de la Declaración y el Programa de Acción de Viena.
441. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota del debate en curso sobre el examen quinquenal de la Declaración y el Programa de Acción de Viena e instaron a la comunidad internacional a prestar su apoyo y colaboración a la labor del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos a fin de alcanzar los objetivos que se estipulan en esos instrumentos. En ese contexto, expresaron la necesidad de un mayor intercambio entre la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos y el Buró de Coordinación del Movimiento de los Países No Alineados, con miras a

fortalecer su relación de trabajo. Además subrayaron la necesidad de adoptar medidas concretas urgentes para modificar la desigual distribución de cargos en la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos mediante el nombramiento de personal de los países en desarrollo.

442. Al tiempo que subrayaban el carácter indivisible de todos los derechos humanos, los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron un hincapié especial en la importancia del derecho al desarrollo para todos los pueblos, como un derecho universal e inalienable y como parte integrante de los derechos humanos fundamentales. Saludaron la aprobación por la Asamblea General de las Naciones Unidas de la resolución 52/136, sobre el derecho al desarrollo, y la resolución 1998/72 de la Comisión de Derechos Humanos y afirmaron que la democracia, el desarrollo y el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales, incluido el derecho al desarrollo, son interdependientes y se refuerzan mutuamente. Subrayaron que la adopción, cualquiera sea el motivo o la razón, de medidas, normas o políticas unilaterales o coercitivas contra los países en desarrollo constituía una flagrante violación de los derechos fundamentales de sus pueblos. Afirmaron además que la pobreza y la exclusión social y económica constituyen una violación de la dignidad humana y los derechos humanos. Es esencial que los Estados promuevan los esfuerzos necesarios para combatir la pobreza extrema y para alentar la participación de los miembros más pobres de la sociedad en el proceso de adopción de decisiones.
443. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la aceptación cada vez mayor de la importancia de que la comunidad internacional ponga en práctica el principio del derecho al desarrollo. A este respecto, reafirmaron su confianza en la creación de un Grupo Intergubernamental de Trabajo de Composición Abierta sobre el derecho al desarrollo, como modalidad apropiada para la puesta en práctica de ese derecho. Propusieron, además, que se examinara la organización de una Convención sobre el Derecho al Desarrollo, como una medida importante para el ejercicio eficaz del derecho al desarrollo.
444. Los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron que las cuestiones relativas a los derechos humanos deben abordarse dentro del contexto global mediante un enfoque constructivo basado en el diálogo, con objetividad, respeto a la soberanía nacional e integridad territorial, imparcialidad y la no selectividad y transparencia como principios rectores, tomando en consideración las características políticas, históricas, sociales, religiosas y culturales de cada país. Debe excluirse la explotación de los derechos humanos con fines políticos, incluida la selección de países individuales por consideraciones ajenas, lo cual contraviene los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. Subrayaron que la coordinación de las actividades de

derechos humanos deben hacerla los órganos, organismos y organizaciones especializadas de las Naciones Unidas cuyas actividades tengan que ver con los derechos humanos, para así cooperar con el fortalecimiento, la racionalización y la simplificación de esas actividades, tomando en cuenta la necesidad de evitar duplicaciones innecesarias.

445. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su oposición a las decisiones de algunas potencias basadas en el principio inaceptable de la aplicación extraterritorial de la legislación nacional, incluida la imposición de sanciones, y a que se extiendan a temas que estas potencias denominan "cuestiones de derechos humanos" que se esgrimen como pretexto para inmiscuirse en los asuntos internos de Estados soberanos.
446. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que todo Estado debe proporcionar un marco eficaz para la protección y promoción de los derechos humanos y las libertades fundamentales de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos, los pactos internacionales sobre derechos humanos y otros instrumentos internacionales pertinentes sobre derechos humanos, así como un marco de soluciones para corregir las quejas y violaciones de los derechos humanos. En este contexto, reafirmaron el papel importante y constructivo que han de desempeñar las instituciones nacionales independientes en la promoción y protección de los derechos humanos y recalcaron que debe hacerse todo el esfuerzo posible en pro de la imparcialidad y la objetividad de las instituciones nacionales. Reconocieron que toda institución nacional tiene derecho a escoger su marco conforme a la legislación nacional.
447. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a los Estados a velar porque sus sistemas constitucional y jurídico interno, teniendo en cuenta las condiciones particulares de cada país, ofrezcan garantías efectivas para hacer valer derechos humanos fundamentales como la libertad de palabra, de asociación, de pensamiento, de conciencia, de religión y de credo para todos, sin discriminaciones. Condenaron claramente todos los actos y actividades violentas que atentan contra los derechos humanos y las libertades fundamentales, la democracia, la tolerancia y el respeto a la diversidad.
448. Los Jefes de Estado o de Gobierno saludaron la aprobación de la resolución 52/134 de la Asamblea General titulada "Mejoramiento de la Cooperación Internacional en la esfera de los Derechos Humanos" e instaron a que continúen las consultas sobre la necesidad de promover la cooperación internacional en la esfera de los derechos humanos mediante un diálogo genuino y constructivo basado en el respeto mutuo y la igualdad entre los Estados.

449. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron especialmente la necesidad de racionalizar la labor del mecanismo de los derechos humanos de las Naciones Unidas con miras a evitar duplicación de los mandatos mediante la designación de relatores especiales de diferentes temas y para la situación de los derechos humanos en los países. Al tiempo que apoyan los esfuerzos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, basado en su mandato, reiteraron la necesidad de acelerar el cumplimiento del mandato de la Tercera Comisión del Grupo de Trabajo sobre Derechos Humanos de la Asamblea General, que aún se encuentra pendiente.
450. Los Jefes de Estado o de Gobierno recalcaron asimismo la necesidad de lograr un equilibrio regional en la composición y la estructura de todas las entidades vinculadas a los derechos humanos, en particular, la composición de las comisiones encargadas de aplicar los tratados relativos a los derechos humanos donde los miembros se deben elegir de conformidad con los principios de la distribución geográfica equilibrada y la representación de los sistemas jurídicos básicos.
451. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron la resolución 52/120 de la Asamblea General titulada "Derechos Humanos y Medidas Coercitivas Unilaterales" y subrayaron nuevamente el hecho de que los derechos humanos no deberían utilizarse como instrumentos de presión política, especialmente contra los Países No Alineados y otros países en desarrollo.
452. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron firmemente el terrorismo internacional como un acto criminal y señalaron que el terrorismo pone en peligro la propia seguridad e integridad territorial de los Estados, debido a actos de terrorismo que tienen lugar dentro de los Estados, especialmente los que violan los derechos humanos, en particular el derecho a la vida de todos los ciudadanos, y que destruyen la infraestructura física y económica y tratan de desestabilizar a gobiernos legítimamente constituidos. Expresaron su determinación de adoptar medidas rápidas y eficaces para eliminar el terrorismo internacional, e instaron a todos los Estados a cumplir con sus obligaciones conforme al derecho internacional, incluido el procesamiento o, donde proceda, la extradición de los autores de dichos actos, y a evitar la organización e instigación del terrorismo contra otros Estados, dentro o fuera de sus territorios. Reafirmaron su apoyo a la resolución 46/51 de la Asamblea General, de 27 de enero de 1992, que condenó decididamente, como un hecho criminal e injustificable, todas las acciones, métodos y prácticas de terrorismo, dondequiera que se cometieran y por quienquiera que las cometiera, e instaron a todos los Estados a cumplir con sus obligaciones en virtud del derecho internacional y a abstenerse de organizar, instigar, colaborar o

participar en actos terroristas en otro Estado o a promover o alentar actividades dentro de su territorio dirigidas a la realización de dichos actos.

453. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron asimismo a todos los Estados a respaldar en principio la convocatoria de una Conferencia Internacional bajo los auspicios de las Naciones Unidas para definir el terrorismo, diferenciarlo de la lucha de liberación nacional y adoptar medidas coherentes y eficaces para la acción concertada. También denunciaron como la forma más grave de terrorismo los abusos de que son objeto las personas que viven bajo la ocupación extranjera. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron el uso del poder estatal para la represión y la violencia contra civiles inocentes que luchan contra la ocupación extranjera a fin de ejercer su derecho inalienable a la libre determinación. Recalaron la inviolabilidad de ese derecho e instaron a que en esta era de libertad y democracia ampliadas, se permita a los pueblos que estén bajo ocupación extranjera decidir libremente su destino. En ese contexto, reafirmaron la posición de principios del Movimiento de que la lucha por la autodeterminación de los pueblos que se encuentran bajo dominación colonial o extranjera u ocupación extranjera no constituye un acto de terrorismo.
454. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron la resolución 52/133 de la Asamblea General titulada "Los Derechos Humanos y el Terrorismo" y reiteraron su preocupación por las flagrantes violaciones de los derechos humanos realizadas por grupos terroristas y repitieron su condena a todas las acciones, métodos y prácticas del terrorismo. Asimismo, recalcaron la necesidad de promover e intensificar la cooperación internacional a fin de aplicar medidas eficaces contra el terrorismo.
455. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la necesidad de examinar y evaluar el progreso alcanzado en la esfera de los derechos humanos desde la aprobación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y de identificar los obstáculos y los medios y arbitrios a través de los cuales puedan superarse con la aplicación de medidas al nivel nacional y el mejoramiento de la cooperación internacional, a fin de asegurar el pleno disfrute de todos los derechos humanos, tomando en cuenta los acontecimientos que se han producido durante los últimos cincuenta años.

RACISMO Y DISCRIMINACIÓN RACIAL

456. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron que se ha concedido la máxima prioridad en el programa del Movimiento a la oposición al racismo y la discriminación racial y a la eliminación de todas las formas de explotación y desigualdad. El Movimiento ha estado a la cabeza de la acertada lucha contra

el apartheid. Sin embargo, los Jefes de Estado o de Gobierno han observado preocupantes tendencias relativas a formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y otras intolerancias conexas. Subrayaron que los trabajadores migratorios y sus familias requerían atención especial en este sentido. Instaron a todos los Estados, en particular a los países desarrollados, a que cooperaran más estrechamente con el Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y otras intolerancias conexas, y que adopte todas las medidas, particularmente en las esferas legislativa, administrativa y educacional, para combatir nuevas formas de racismo. Instaron también a los miembros a que ayuden a promover los objetivos del Tercer Decenio de la lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial.

457. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su firme determinación de contribuir a la celebración con éxito de la Conferencia Mundial contra el racismo, la discriminación racial y la xenofobia a más tardar en el año 2001 mediante una participación activa y una contribución en su proceso de preparación. También expresaron que dicha Conferencia debería estar orientada a la acción y tener como fin la erradicación real de las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y otras intolerancias conexas.
458. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su honda preocupación por los actos de violencia y la multiplicación de estos actos que constituyen manifestaciones de xenofobia y otras formas contemporáneas de racismo y discriminación racial.
459. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron la difusión de ideas de superioridad racista y de intolerancia, así como la incitación al odio racial por diversas organizaciones, círculos políticos (partidos), tecnologías de comunicación avanzadas, incluida Internet, en la esfera de la opinión pública y en la sociedad en general en diversos países desarrollados.

ADELANTO DE LA MUJER

460. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron el párrafo 259 del Documento Final de Nueva Delhi y el párrafo 99 del Comunicado de la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Movimiento de los Países No Alineados el 25 de septiembre de 1997 y, en este sentido, reiteraron la necesidad de un enfoque holístico del ciclo completo de las mujeres y niñas, incluida la adquisición de poderes por la mujer e independencia económica de la mujer. Se comprometieron a eliminar todas las formas de discriminación a la mujer y a apoyar las medidas para evitar y eliminar todas las formas de violencia contra

niñas y mujeres. Subrayaron la necesidad de promover una política activa y visible de integración de la perspectiva de género en el nivel nacional, incluidos el diseño, el seguimiento y la evaluación basada en las concepciones de género de todas las políticas, según proceda, a fin de asegurar la aplicación eficaz de todos los acuerdos internacionales que promuevan el adelanto del estado de igualdad de la mujer, incluida la Plataforma de Acción de Beijing.

461. Los Jefes de Estado o de Gobierno estuvieron convencidos de que los programas educacionales y de salud deberían centrarse más en las mujeres, sobre todo en las niñas. En ese mismo sentido, la lucha contra la pobreza, en particular la pobreza rural, debería tomar en cuenta las necesidades especiales de la mujer. Además, para ampliar el papel de la mujer en el proceso de desarrollo, su mayor participación en la adopción de decisiones a todos los niveles resulta de importancia cardinal. Los Jefes de Estado o de Gobierno afirmaron que un entorno nacional e internacional favorable contribuye al logro de la igualdad entre hombres y mujeres y lo acelera.
462. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que hoy los principales cambios en los patrones de desarrollo social, incluido el brindar la posibilidad para la participación activa de la mujer, se encuentran entre principales prioridades del desarrollo sostenible. El papel del núcleo familiar como institución que rinde el más alto grado de resultados materiales y morales es de importancia extrema. Sobre esta base, deberían diseñarse micro y macro programaciones o políticas para establecer la relación moral y lógica entre las funciones de la familia y la sociedad en su conjunto, y para armonizar los derechos individuales y colectivos de los pueblos.
463. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su compromiso a la Declaración de Beijing, y la Plataforma de Acción así como el Plan de Acción y la Declaración de Copenhague aprobado en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social. En este contexto subrayaron la importancia, entre otras cosas, del compromiso de los países del Movimiento dirigido a la adopción de medidas eficaces para garantizar una mayor participación de la mujer en los procesos de toma de decisiones, acceso equitativo a la educación y a los servicios de salud, incluida la información referida a la salud preventiva, todo ello con el debido respeto a las creencias religiosas y valores morales y culturales.
464. Ante la evidente realidad de que el aumento de la extrema pobreza, especialmente en los países en desarrollo, afecta adversamente y en mayor grado a la mujer, y en particular la mujer rural y las víctimas de desastres naturales quienes en muchos casos son jefes de familia, los Jefes de Estado o de Gobierno declararon que es indispensable que los esfuerzos nacionales

e internacionales para erradicarla se orienten prioritariamente hacia el mejoramiento de la situación de la mujer. También señalaron que esta alarmante situación de la mujer es causada, entre otros, por estancamiento económico, crecimiento económico negativo, crecimiento demográfico continuado y aumento de la carga del endeudamiento externo, agravada por las reducciones del gasto público para programas sociales, principalmente en el desarrollo de la alfabetización y la educación.

465. Teniendo en cuenta que la explotación y la discriminación a la mujer se originan en la condición de la niña en la sociedad, que se perpetúa por la subsistencia de estereotipos, prácticas y creencias culturales tradicionales que resultan perjudiciales para la mujer, los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su resolución de tomar medidas eficaces y expeditas para eliminar todas las formas de discriminación a la niña y la mujer. En este contexto, y con carácter prioritario, se comprometieron a prestar particular atención a la educación de la niña.
466. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su rechazo a la creciente victimización de la mujer y la niña, especialmente en situaciones de conflicto armado y el uso sistemático de la violación por las partes en conflicto, como instrumento de guerra, purificación étnica y terrorismo. Hicieron un llamamiento a los países a que tomen las medidas necesarias contra todos los perpetradores de violencia para poner fin a estas prácticas de inmediato, así como garantizar que la legislación internacional y nacional contemple disposiciones para la protección de la niña y la mujer en situaciones de conflictos armados. En este respecto, los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron el epígrafe E del Capítulo VI de la Plataforma de Acción de Beijing, es decir, La Mujer y el Conflicto Armado.
467. Los Jefes de Estado o de Gobierno registraron con satisfacción que un número creciente de Estados han suscrito el Convenio sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación a la Mujer y que varias de las Partes han retirado las reservas que inicialmente habían formulado, con lo cual dicho Convenio se ha convertido en uno de los instrumentos internacionales de derechos humanos con mayor grado de universalidad. Invitaron a los Estados miembros del Movimiento que aún no lo hayan hecho, a que ratifiquen dicho Convenio con el fin de cumplir con la meta de alcanzar su completa universalidad para el año 2000. Exhortaron a los Estados miembros para que presenten sus informes nacionales a la Comisión sobre la aplicación de la Convención para la Eliminación de toda forma de Discriminación a la Mujer.
468. Los Jefes de Estado o de Gobierno acordaron que los derechos humanos de la mujer y la niña son parte integral, inalienable e indivisible de los derechos

humanos universales. La violencia basada en el género, incluida la resultante de prejuicios culturales, el tráfico internacional, incluido el tráfico con fines de prostitución, violencia doméstica, acoso sexual y abuso sexual son incompatibles con la dignidad y el valor de la mujer, y deben ser eliminados.

LA MUJER Y LOS CONFLICTOS ARMADOS

469. Tomando en consideración los principios de la Carta de las Naciones Unidas y los tratados y convenciones internacionales, los Jefes de Estado o de Gobierno propusieron medidas para la detección, detención, extradición y castigo de reos de crímenes de lesa humanidad en condiciones bélicas, en particular en el caso de mujeres y niñas. Asimismo decidieron luchar contra la agresión, ocupación extranjera, conflictos étnicos y de otro tipo que afectan a hombres y mujeres.
470. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron la necesidad de integrar medidas eficaces para poner fin a la violencia contra la mujer en todas las esferas de la vida pública y privada, como una forma de trabajar para vencer la violencia y discriminación que enfrenta la mujer como resultado de factores tales como la raza, el idioma, la etnicidad, la pobreza, la cultura, la edad y la discapacidad o por ser mujeres indígenas, emigrantes, desplazadas o refugiadas.
471. Los Jefes de Estados o de Gobierno expresaron su compromiso de examinar la legislación nacional, siempre que ello sea necesario, a fin de lograr la total proscripción jurídica de la violación y de todas las formas de violencia contra mujeres y niñas, tales como la violencia doméstica, incluida la violación, y de garantizar que la legislación que protege a mujeres y niñas de la violencia se aplique con eficacia.
472. Los Jefes de Estado o de Gobierno hicieron un llamamiento a la comunidad internacional para que prohíba el tráfico ilícito, el comercio y la transferencia de armas pequeñas y ligeras y para que fiscalicen su producción excesiva, con miras a aliviar el sufrimiento de mujeres y niños.
473. Los Jefes de Estado o de Gobierno pidieron a todos los Estados miembros que:
- brinden y fortalezcan la asistencia a todas las mujeres y niñas en situaciones de conflicto y después de éste, incluida la participación de organizaciones no gubernamentales, según convenga;
 - condenen y pongan fin de inmediato a las violaciones en gran escala de los derechos humanos, especialmente en forma de genocidio, y a las

depuraciones étnicas como estrategia bélica, así como a sus consecuencias, tales como las violaciones, incluidas las violaciones sistemáticas de las mujeres en situaciones bélicas;

- incorporen la perspectiva de géneros a la corriente principal relativa a la respuesta humanitaria a crisis y conflictos armados y a las actividades de construcción posteriores a los conflictos;
- amplíen una cultura de paz y la solución de los conflictos armados por medios pacíficos, incluido el uso de los medios de comunicación de masa y los medios de comunicación de audio y televisión, según convenga.

PROBLEMAS HUMANITARIOS, REFUGIADOS, REPATRIADOS Y PERSONAS DESPLAZADAS DENTRO DE LOS PAÍSES

474. Los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a los Miembros del Movimiento y a la comunidad internacional a reafirmar su determinación y compromiso de preservar los valores fundamentales basados en el respeto al ser humano, según aparecen consagrados en los instrumentos internacionales pertinentes. Convencidos de que la observancia y aplicación del derecho humanitario internacional se opone a la erosión al respeto subyacente al ser humano y podría conducir a una reducción del número de víctimas en los conflictos, los Jefes de Estado o de Gobierno exhortaron a los miembros de la comunidad internacional a adherirse al derecho humanitario internacional y a las convenciones sobre los derechos humanos, promoverlos, difundirlos y ayudar a su adhesión, promoción y difusión. El conocimiento, el respeto y la observancia de estos instrumentos internacionales ayudarían a aliviar el sufrimiento de todas las víctimas, a brindarles una protección eficaz y propiciar un ambiente para el diálogo y el restablecimiento de la paz.
475. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la importancia de promover el respeto a los principios humanitarios universalmente reconocidos y al derecho humanitario internacional, en particular los principios contenidos en las cuatro Convenciones de Ginebra de 1949 y sus Protocolos Adicionales de 1977. Invitaron a los Estados que aún no lo han hecho a que ratifiquen o se adhieran a los dos Protocolos Adicionales a las Convenciones de Ginebra de 1949.
476. Los Jefes de Estado o de Gobierno consideraron que era esencial establecer una distinción entre acción humanitaria y las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento y aplicación de la paz, así como las actividades operacionales para el desarrollo. En aras de la independencia, la neutralidad y la imparcialidad de la acción humanitaria, tal acción debe mantenerse aparte

e independiente de la acción política o militar, de conformidad con los mandatos respectivos, mientras garantiza la observancia de las leyes humanitarias internacionales.

477. Los Jefes de Estado o de Gobierno acordaron que, en situaciones de conflicto, los esfuerzos para aliviar las consecuencias humanitarias de la crisis deben llevarse a cabo con eficacia y sin demora hasta encontrar una solución duradera.
478. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron el agradecimiento del Movimiento por el valioso y eficiente trabajo de los órganos y organismos humanitarios de las Naciones Unidas, todos los componentes de la Cruz Roja Internacional y el Movimiento de la Media Luna Roja, así como Sociedades Nacionales y ONGs. Recordaron a los países miembros que la acción humanitaria necesita estar protegida por normas de conducta encaminadas a mantener altos niveles de desempeño, de conformidad con los principios de independencia, imparcialidad, neutralidad, humanidad y repercusión en los beneficiarios de las acciones. Hicieron hincapié en que era esencial una coordinación eficaz entre quienes prestan ayuda humanitaria, con el debido respeto a la soberanía de todos los Estados.
479. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su profunda preocupación ante el aumento del número de refugiados y personas desplazadas dentro del país y tomaron nota con inquietud del creciente número de refugiados y personas desplazadas dentro del país que era acogido por los países en desarrollo. Asimismo reconocieron la urgente necesidad de sensibilizar aún más a la comunidad internacional, en particular a la comunidad de donantes y a las instituciones financieras internacionales, ante los crecientes problemas de los países en desarrollo que acogen a los refugiados y de los países en desarrollo en situaciones de reconstrucción postbélica con un prolongado y oneroso cúmulo de refugiados. Igualmente subrayaron la necesidad de que la comunidad internacional participe en la carga y responsabilidad en situaciones de refugiados. Pidieron mayor apoyo moral y financiero a los países en desarrollo, de conformidad con los principios de neutralidad, no condicionalidad y no injerencia.
480. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a la comunidad internacional a aunar fuerzas para ayudar a las poblaciones refugiadas y personas desplazadas dentro del país, en especial las mujeres y niños, sobre todo por estar en condiciones de vulnerabilidad. Recalaron que deberían realizarse esfuerzos para garantizar que todos los refugiados disfrutaran de derechos humanos. Instaron también a los miembros del Movimiento a reiterar su compromiso con el principio de la no devolución y el retorno seguro.

Observaron también la importancia de las políticas no restrictivas de asilo y el respeto a la institución del asilo.

481. Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron los crecientes ataques contra la seguridad e integridad física del personal de ayuda humanitaria e instaron a los países miembros a garantizar que se respete y proteja al personal de las organizaciones de ayuda humanitaria, de conformidad con las leyes internacionales pertinentes. El personal de ayuda humanitaria y sus organismos deben respetar los principios de neutralidad y no injerencia, así como los valores culturales, religiosos y otros de la población de los países en que operan.
482. Los Jefes de Estado o de Gobierno desearon llamar la atención de la comunidad internacional sobre la abrupta caída en las contribuciones a los órganos y organismos de ayuda humanitaria, lo que provoca la reducción en gran escala de las operaciones de ayuda humanitaria y afecta directa y negativamente la vida de los más vulnerables. Reiteraron que debe haber financiación adecuada para las actividades humanitarias. Al propio tiempo, las contribuciones a la ayuda humanitaria no deben realizarse a expensas de la asistencia para el desarrollo. Además, la respuesta a los llamamientos internacionales no debe estar demasiado influida por los niveles de interés de los medios de comunicación y debe estar acorde con las necesidades de las poblaciones afectadas.
483. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que la asistencia humanitaria no constituye una alternativa a la asistencia para el desarrollo y no ofrece una solución duradera a los problemas que están en el origen de las necesidades para la concesión de la asistencia de emergencia. En este contexto, expresaron que los recursos financieros, materiales y humanos dedicados a la asistencia de emergencia no deben extraerse de los asignados para la asistencia al desarrollo.
484. Los Jefes de Estado o de Gobierno reconocieron la imperiosa necesidad de continuar sensibilizando a la comunidad internacional, en particular a la comunidad de donantes, en lo referente a los crecientes problemas de los países que acogen a refugiados, especialmente los que tienen una numerosa población de estos. Recalaron la necesidad de distribuir internacionalmente la carga y la responsabilidad para atender a las situaciones de los refugiados. También llamaron a intensificar su apoyo moral y financiero o a admitir, entre otras cosas, a algunos refugiados y personas desplazadas en el marco de los programas de reasentamiento como una solución duradera reconocida internacionalmente.

SITUACIÓN DE LOS NIÑOS

485. Los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota con agradecimiento de los preparativos hechos por Colombia para acoger el Primer encuentro de niños de los Países No Alineados, tal como se aprobara en el Plan de Acción de la Reunión de Ministros de Cultura del Movimiento. Este Encuentro se celebrará en octubre de 1999 en Santa Fe de Bogotá, Colombia.
486. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su compromiso de lograr a la brevedad y de manera efectiva y sostenible, los objetivos de la Cumbre Mundial para los Niños, y expresaron su pleno apoyo a la celebración de un Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en el año 2001 para examinar los objetivos de la Cumbre.
487. Los Jefes de Estado y de Gobierno elogiaron el papel del UNICEF en la ejecución de sus programas en materia de supervivencia y desarrollo de la niñez, en particular en la defensa del derecho de los niños a la salud, la alimentación y la nutrición, el agua potable y el saneamiento, la educación básica y la vivienda, así como el papel especial que desempeña en la promoción y aplicación de la Convención de los Derechos del Niño. Reconocieron el enfoque con base en los derechos que está desarrollando el UNICEF e hicieron hincapié en la necesidad de proporcionar los recursos apropiados para atender a las necesidades de los países en desarrollo. Asimismo, hicieron un llamamiento a la comunidad internacional, en particular a los países donantes, a destinar mayores recursos al Fondo para que este pueda continuar su labor.
488. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron la sección E del Capítulo IV del Documento Final de Nueva Delhi sobre la Situación de los Niños, en particular su preocupación por las intolerables condiciones económicas y sociales que enfrentan algunos niños, la continuada explotación de los niños en la pornografía, la prostitución y el tráfico de drogas, así como el sufrimiento de los niños refugiados y desplazados. Reiteraron su llamamiento a adoptar medidas urgentes, sobre todo en materia de cooperación internacional, para abordar este problema. Instaron también a los demás miembros que no lo habían hecho a ratificar o a acceder a la Convención de los Derechos del Niño, y llamaron a los Estados miembros a apoyar la labor del Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño en lo tocante a la venta de niños, prostitución infantil y pornografía infantil. Instaron a todos los países a poner fin a las prácticas tradicionales que afectan la salud de las niñas, como las mutilaciones sexuales y los matrimonios precoces.

489. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron además profunda preocupación por la difícil situación de muchos niños víctimas inocentes de conflictos armados en diversas partes del mundo y por el reclutamiento, la organización y el empleo de niños en los conflictos armados. En este sentido instaron a los países miembros del Movimiento de Países No Alineados a adoptar todas las medidas pertinentes para poner fin a la utilización de niños como soldados y para garantizar su desmovilización y reintegración a la sociedad, principalmente mediante la educación y la capacitación adecuadas que promuevan el respeto y la dignidad propios. Al tiempo que condenaron esta práctica inhumana, instaron a todos los países y partes en los conflictos armados a abstenerse de reclutar o armar a niños y los llamaron a apoyar la labor respecto de un protocolo facultativo a la Convención sobre los Derechos del Niño, en lo tocante a la participación de los niños en conflictos armados.
490. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron profunda preocupación acerca de la situación de los niños en circunstancias difíciles, sobre todo los niños de la calle, y la creciente cantidad de huérfanos producto del VIH-SIDA e hicieron un llamamiento a los países miembros para tomar medidas urgentes y adecuadas a fin de protegerlos y mejorar su rehabilitación y condiciones de vida.
491. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a todos los miembros a prohibir eficazmente el empleo de niños en ocupaciones peligrosas y a eliminar el trabajo infantil a través de una política amplia que incluya, entre otras cosas, promover el envío de los niños a la escuela y retenerlos dentro del sistema de educación mediante enfoques innovadores y eliminando la pobreza familiar, que constituye la causa fundamental del trabajo infantil.
492. Los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron la importancia de incrementar los esfuerzos por ayudar a los niños que se habían encontrado o se encuentran en situaciones de conflictos armados. En este sentido, acogieron con beneplácito el primer informe del Representante Especial de las Naciones Unidas sobre la situación de los niños en conflictos armados y se comprometieron a apoyar las actividades destinadas a aliviar el sufrimiento de los niños en situaciones de conflicto armado.

LA JUVENTUD

493. Los Jefes de Estado o de Gobierno consideraron que era esencial promover el conocimiento entre los jóvenes de los países No Alineados de los objetivos del Movimiento y alentar intercambios e interacción entre los jóvenes de los países miembros. Expresaron preocupación respecto de algunos problemas que enfrentan los jóvenes, tales como la droga y el desempleo. En este contexto,

instaron a los gobiernos y a las organizaciones internacionales interesadas a dedicar mayores esfuerzos a las diez esferas de prioridad que se identifican en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, a saber, educación, empleo, hambre y pobreza, salud, medio ambiente, uso indebido de drogas, delincuencia juvenil, actividades de recreación, niñas y mujeres jóvenes y plena participación eficaz de la juventud en la vida de la sociedad.

494. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la celebración de la Primera Conferencia Mundial de ministros responsables de asuntos juveniles celebrada en Lisboa, Portugal, del 8 al 12 de agosto de 1998, en la que los Ministros se comprometieron a impulsar las políticas nacionales para la juventud, su participación activa, el desarrollo de todos los jóvenes, la paz, la educación, el empleo, la salud, así como la lucha contra el uso indebido de drogas y sustancias entre los jóvenes. Tomando nota con preocupación de la situación de los jóvenes que viven en condiciones de pobreza, reiteraron la urgencia de crear más y mejores empleos para los jóvenes y se felicitaron del compromiso de los Ministros de promover la aplicación ulterior del Programa de Acción Mundial para la Juventud hasta el Año 2000 y años subsiguientes.
495. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la Declaración de Lisboa sobre la Juventud e instaron a los Países No Alineados, al Sistema de las Naciones Unidas y a la comunidad internacional a participar activamente en la continuación de la Conferencia Mundial sobre la Juventud celebrada en Lisboa, de acuerdo con la Resolución 52/83 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y dentro del marco del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. Además, estuvieron de acuerdo en asegurar que las contribuciones de los jóvenes se reflejaran en las políticas y los programas nacionales para la Juventud.
496. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a las Naciones Unidas a ampliar la coordinación y congruencia de los programas y actividades de las Naciones Unidas para consolidar los esfuerzos internacionales destinados a promover y proteger el bienestar de los jóvenes.
497. Pidieron a las Naciones Unidas que ayudaran a los países en desarrollo en sus esfuerzos por aplicar el Programa de Acción Mundial para la Juventud hasta el año 2000 y años subsiguientes y el resultado de la Primera Conferencia Mundial de Ministros responsables de Asuntos de la Juventud.

LOS ANCIANOS

498. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a los Países No Alineados y demás países en desarrollo a conmemorar en 1999 el Año Internacional de las Personas Ancianas y a tomar medidas concretas para enfrentar los problemas del envejecimiento de la población, las necesidades individuales y sociales de los ancianos y sus contribuciones al desarrollo de la sociedad, con el propósito de tener una sociedad multietaria.

DELITO TRANSNACIONAL

499. Los Jefes de Estado o de Gobierno recordaron la resolución 49/159 de 1994 mediante la cual la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó el Plan de Acción Mundial y la Declaración Política de Nápoles contra el Delito Transnacional Organizado. Tomaron nota del inicio del proceso de conformidad con la Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas 52/85 de 1997 para elaborar una Convención internacional contra el delito transnacional organizado e instaron a la participación de todos los Estados.
500. Los Jefes de Estado o de Gobierno se comprometieron a facilitar y promover la integración y consolidación de la comunidad internacional para prevenir y combatir el delito transnacional. Reconocieron además que la asistencia mutua en cuestiones criminales pudiera considerarse un medio de mejorar la calidad de la justicia, en especial en los casos de competencia concurrente. Reconocieron que la cooperación era una forma de alcanzar una justicia más equitativa y eficaz a menores costos sociales e individuales. Al mismo tiempo reafirmaron que los esfuerzos internacionales en contra del delito transnacional deberían desarrollarse con el debido respeto a la soberanía e integridad territorial de los Estados.
501. Los Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su compromiso para coordinar los esfuerzos y estrategias nacionales en contra del delito transnacional para desarrollar una base de datos apropiada en materia de delito transnacional y en los métodos más eficaces para combatir delitos de esta naturaleza.
502. Acogieron con beneplácito la celebración del Décimo Congreso sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente que se celebrará en Viena, Austria, en el año 2000, e instaron a los miembros del Movimiento a participar en las deliberaciones.

CONTROL INTERNACIONAL DE LAS DROGAS

503. Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su apoyo a la Declaración Política, la Declaración sobre los principios rectores de la reducción de la demanda de drogas y los planes de acción aprobados por el vigésimo Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, sobre la cuestión de los estimulantes del tipo de las anfetaminas, los precursores, la cooperación en la esfera judicial, el blanqueo de dinero, la erradicación de los cultivos de drogas ilícitas y la promoción de otros programas de desarrollo, celebrada del 8 al 10 de junio de 1998 en Nueva York. Reafirmaron su decisión de alcanzar resultados concretos en todos los planes de acción aprobados por el Vigésimo Período Extraordinario de Sesiones, basado en el principio de responsabilidad compartida para enfrentar la demanda y la oferta del tráfico de drogas de conformidad con los principios y propósitos consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y otros instrumentos internacionales, en particular, el respeto a la soberanía nacional y la integridad territorial y la no injerencia en los asuntos internos de los Estados.
504. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron el compromiso de fortalecer la cooperación internacional para erradicar el cultivo y los vínculos peligrosos entre los grupos terroristas, los narcotraficantes y sus bandas paramilitares, así como otros grupos delictivos armados, que han recurrido a todo tipo de violencia y con ello socavan las instituciones democráticas del Estado y violan los derechos humanos fundamentales. Llamaron a adoptar medidas eficaces para limitar el contrabando de armas que se vincula al tráfico de drogas y que genera niveles inaceptables de delito y violencia que afectan la seguridad nacional y la economía de muchos Estados.
505. Los Jefes de Estado o de Gobierno llamaron a la comunidad internacional y a las instituciones financieras internacionales a tomar las medidas necesarias para evitar el blanqueo de dinero por los narcotraficantes, que afecta también al sistema financiero internacional.
506. Los Jefes de Estado o de Gobierno manifestaron grave preocupación por los efectos desestabilizadores en la sociedad, y sobre todo en la juventud, del uso, producción, tráfico y distribución ilícitos de estupefacientes y sustancias psicotrópicas y renovaron su compromiso de luchar contra la producción, el tráfico, la distribución y el consumo ilícitos de drogas en todas las etapas y modalidades, así como contra el blanqueo de dinero, el tráfico de armas, municiones y explosivos y el desvío de sustancias químicas precursoras y esenciales. Por lo tanto, instaron a todos los países que aún no lo hayan hecho a que sean Partes y pongan en práctica el Convenio Único de 1961

sobre Estupefacientes, enmendado en el Protocolo de 1972, el Convenio sobre Sustancias Psicotrópicas de 1971 y el Convenio de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas de 1988.

507. Los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron que la cadena ilícita de la droga comienza con un comercio inadecuadamente controlado de las sustancias químicas precursoras y esenciales para la producción de estupefacientes y sustancias psicotrópicas y termina con el blanqueo de dinero por canales comerciales y financieros internacionales. Por tanto, consideraron que, dado su carácter global, el problema de la droga sólo podrá abordarse de manera eficaz mediante la cooperación internacional basada en los principios de la responsabilidad compartida en que las medidas nacionales se articulan con una respuesta global, íntegra y equilibrada a los problemas de las drogas ilícitas.
508. Los Jefes de Estado o de Gobierno consideraron el fenómeno de las drogas ilícitas como una amenaza común e instaron al compromiso de todos los miembros de la comunidad internacional en aras de su solución. Rechazaron la forma desequilibrada, desigual y selectiva en que algunos países desarrollados, debido a fines políticos, procuran asignar una responsabilidad mayor a algunos países determinados.
509. Los Jefes de Estado o de Gobierno apoyaron la cooperación regional y subregional en la lucha contra los problemas de drogas y, en este sentido, acogieron con satisfacción los esfuerzos concertados entre los países signatarios del Memorando de Entendimiento sobre la Fiscalización de Drogas de 1993 en la subregión de Asia oriental en la lucha contra la producción, el consumo y el tráfico ilícitos de estupefacientes y encomiaron la iniciativa de crear una red de operaciones para luchar contra los delitos de drogas mediante políticas armonizadas de intercambio de información.
510. Los Jefes de Estado o de Gobierno acogieron con beneplácito la Estrategia Hemisférica contra la droga en el marco de la Organización de los Estados Americanos (OEA), destinado a establecer un procedimiento objetivo para la evaluación multilateral de las acciones y la cooperación para evitar y combatir todos los aspectos relacionados con el problema de la droga y los delitos conexos, basados en los principios de la soberanía, la integridad territorial de los Estados, la responsabilidad compartida y con un método integral y equilibrado.
511. Como la pobreza es la causa del cultivo ilícito, los Jefes de Estado o de Gobierno pidieron que se aumentara la cooperación internacional para otros programas de desarrollo y para la rehabilitación del medio ambiente en las zonas donde se practica el cultivo ilícito. Asimismo instaron al Programa de

las Naciones Unidas para la Fiscalización de las Drogas y a los países desarrollados, a que apoyen plenamente a los países en desarrollo en su lucha contra las drogas ilícitas, suministrándoles la asistencia técnica y financiera adecuada.

512. Los Jefes de Estado o de Gobierno instaron a la adopción de medidas eficaces para restringir el contrabando de armas vinculado al negocio de las drogas y que está generando índices de delitos y violencia inaceptables que afectan la economía y la seguridad nacional de muchos Estados.

Anexo II

RESERVAS

Arabia Saudita formuló una reserva oral sobre los párrafos 235 y 236 del Documento Final de Durban. También presentó su reserva por escrito. A continuación figuran los textos de otras reservas presentadas por escrito.

ARABIA SAUDITA

Naciones Unidas/Sudáfrica/Conferencia en la Cumbre del
Movimiento de los Países No Alineados/355

La Misión Permanente de la Arabia Saudita ante las Naciones Unidas saluda atentamente a la Misión Permanente de la República de Sudáfrica ante las Naciones Unidas y, con referencia al Documento Final de la XII Conferencia en la Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados celebrada en Durban (Sudáfrica) del 29 de agosto al 3 de septiembre de 1998, tiene el honor de informarle de que el Gobierno de la Arabia Saudita, además de formular oralmente reservas sobre los párrafos 235 y 236, titulados "Iraq", quisiera presentar esas reservas por escrito.

La Misión Permanente de la Arabia Saudita ante las Naciones Unidas aprovecha la oportunidad para reiterar a la Misión Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas las seguridades de su consideración más distinguida.

Misión Permanente de la Arabia Saudita
ante las Naciones Unidas

Nueva York, 8 de septiembre de 1998

Misión Permanente de la República de Sudáfrica
ante las Naciones Unidas
Nueva York

/...

REINO DE TAILANDIA

El Representante Permanente de Tailandia ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Representante Permanente de la República de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, Presidente del Buró de Coordinación del Movimiento de los Países No Alineados, y, con referencia al Documento Final de la XII Conferencia en la Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en Durban (Sudáfrica) del 29 de agosto al 3 de septiembre de 1998, tiene el honor de comunicarle que el Gobierno del Reino de Tailandia expresa sus reservas sobre los párrafos que no son compatibles con los principios de su política exterior.

El Representante Permanente de Tailandia ante las Naciones Unidas aprovecha la oportunidad para reiterar al Representante Permanente de la República de Sudáfrica las seguridades de su consideración más distinguida.

Nueva York, 18 de septiembre de 1998

Representante Permanente de la República de Sudáfrica
Nueva York

/...

GUATEMALA

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Guatemala saluda atentamente al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Sudáfrica, Estado que preside el Movimiento de los Países No Alineados, y tiene el honor de presentar, dentro del plazo establecido, una declaración de reserva del Gobierno de Guatemala.

La reserva se aplica a cualquier parte del contenido del Documento Final de la XII Conferencia en la Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados y de la Declaración de Durban que sea incompatible con la política exterior de Guatemala.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala solicita al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Sudáfrica que tenga a bien dar el trámite que proceda a esta reserva.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Guatemala aprovecha la oportunidad para transmitir al Ministerio de Relaciones Exteriores de Sudáfrica las seguridades de su consideración más distinguida.

Guatemala, 10 de septiembre de 1998

Ministerio de Relaciones Exteriores
de la República de Sudáfrica

/...

PAKISTÁN

No. NAM-2/4/98

7 de septiembre de 1998

La Misión Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas saluda atentamente a la Misión Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, Estado que preside el Movimiento de los Países No Alineados, y tiene el honor de transmitir las reservas del Gobierno del Pakistán relativas a los párrafos 194 a 197, que tratan de la cuestión de Chipre, del Documento Final (DS/1) de la XII Conferencia en la Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en Durban (Sudáfrica) del 27 al 3 de septiembre de 1998. Asimismo, pide que su reserva se recoja adecuadamente en el Documento Final.

La Misión Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas aprovecha la oportunidad para reiterar a la Misión Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, Estado que preside el Movimiento de los Países No Alineados, las seguridades de su consideración más distinguida.

Representante Permanente del Pakistán
ante las Naciones Unidas
Nueva York

Misión Permanente de Sudáfrica ante las
Naciones Unidas
333 East 38th St., 9th Floor,
New York, N.Y. 10016
Fax: (212) 692-2498

/...

PAKISTÁN

No. NAM-2/4/98-III

8 de septiembre de 1998-11-02

La Misión Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas saluda atentamente a la Misión Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, Estado que preside el Movimiento de los Países No Alineados y quisiera hacer constar su reserva sobre la representación del Estado Islámico del Afganistán en la XII Conferencia en la Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados celebrada en Durban del 29 de agosto al 3 de septiembre de 1998, por la delegación del Sr. Rabbani, y manifestar que no debe interpretarse que ello confiera legitimidad ni reconocimiento a ese régimen difunto.

La Misión Permanente del Pakistán agradecería que se adjuntara esta nota verbal al Documento Final de la XII Conferencia en la Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados.

La Misión Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas aprovecha la oportunidad para reiterar a la Misión Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, Estado que preside el Movimiento de los Países No Alineados, las seguridades de su consideración más distinguida.

Representante Permanente del Pakistán
ante las Naciones Unidas
Nueva York

Misión Permanente de Sudáfrica ante las
Naciones Unidas
333 East 38th St., 9th Floor,
New York, N.Y. 10016
Fax: (212) 692-2498

/...

PERÚ

Nota (DGM-ORG) No. 6-93/003

El Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú tiene el honor de dirigirse al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Sudáfrica para comunicarle que el Gobierno del Perú expresa su reserva a los párrafos del Documento Final de la XII Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de los Países No Alineados, celebrada en Durban (Sudáfrica) los días 2 y 3 de septiembre de 1998, que no son compatibles con la posición del Perú con respecto a varios de los temas considerados en ese documento. El Gobierno del Perú, como cualquier persona o institución que analice el Documento de Durban, puede constatar que diversas consideraciones y afirmaciones que allí figuran no reflejan la posición sostenida por muchos miembros del Movimiento de los Países No Alineados en varios foros internacionales.

1. La posición del Perú en relación con el capítulo relativo al desarme y la seguridad internacional, que figura en los párrafos 113 a 147 del Documento Final de la XII Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados celebrada en Durban, se expresa de manera más adecuada en los párrafos 82 a 110 del acuerdo aprobado en la XI Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estados y de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en Cartagena de Indias del 18 al 20 de octubre de 1995.

El Perú considera que las cuestiones relativas al desarme nuclear no quedan reflejadas adecuadamente en el documento, en particular por cuanto no se reconoce el alcance de obligaciones internacionales de gran importancia, como las que figuran en el Tratado sobre la no proliferación de armas nucleares (TNP) y el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE), así como la Convención de Ottawa sobre las minas antipersonal. Esos tratados, suscritos y ratificados por el Perú y por la práctica totalidad de los países no alineados, contienen los criterios generales de la comunidad internacional sobre el modo de resolver el problema de las armas nucleares y el desarme.

2. En particular, el Perú expresa su preocupación por el modo en que se ha tratado la cuestión de las minas terrestres antipersonal (párrs. 133 a 135). Pese a que recientemente se alcanzó el número de ratificaciones necesario para que el 1° de marzo de 1999 entre en vigor la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción, no se hace en el texto una referencia que indique la importancia de ese instrumento ni la trascendencia de su entrada en vigor. Esto contrasta con la posición de la mayoría de los miembros del Movimiento de los Países No Alineados respecto de la Convención y con su actuación consiguiente en las Naciones Unidas. La Convención ha sido firmada por 130 países, 75 de los cuales son miembros del Movimiento de los Países No Alineados.

3. Asimismo, el Perú manifiesta su preocupación por la ausencia de un párrafo relativo a la prohibición del uso de minas antipersonal, como el párrafo 105 del documento aprobado por los Jefes de Estado y de Gobierno en la Cumbre de Cartagena, en que éstos expresaban su preocupación por el uso indiscriminado de minas antipersonal, que, contraviniendo el derecho humanitario internacional, ha causado innumerables víctimas civiles.

/...

4. En el párrafo 113 del documento de Durban, relativo a los ensayos nucleares, faltan algunos elementos que figuraban en el párrafo 82 del Documento Final de la XI Cumbre de Cartagena, cuyo texto es el siguiente: "Al desaparecer la confrontación Este-Oeste, los asuntos relacionados con el desarme, la limitación y el control de las armas y la seguridad internacional han adquirido una dimensión totalmente nueva. Los escenarios de disuasión nuclear del pasado ya no son pertinentes. En la era posterior a la guerra fría, no existe ninguna justificación, si es que alguna vez la hubo, para mantener los arsenales nucleares, y mucho menos para crear otros nuevos, en continuación de la carrera armamentista. Ha llegado la hora de destruir definitivamente todas las reservas de estas armas mortíferas de destrucción masiva. El régimen de la no proliferación no tendrá éxito si no se cuenta con una perspectiva clara de desarme nuclear".

5. El Perú reitera la plena validez de la primera oración del párrafo 89 del Documento Final de la XI Cumbre de Cartagena, que no se incluye en el Documento Final de Durban. Los Jefes de Estado y de Gobierno manifestaron allí que "mientras los Estados continúen acumulando armas nucleares y persista la posibilidad de fabricar este tipo de armamento, continuarán existiendo tensiones en todo el mundo y serias amenazas a la paz mundial".

6. La posición del Perú sobre la cuestión de los ensayos nucleares está reflejada en el párrafo 90 del Documento de la Cumbre de Cartagena. En la primera parte de ese texto, los Jefes de Estado y de Gobierno condenaron de manera categórica toda clase de ensayos nucleares, que se llevaban a cabo no obstante sus graves implicaciones ambientales y sus efectos contrarios a la paz, a la seguridad y a la estabilidad internacional. Deploraron la reanudación y continuación de los ensayos nucleares e hicieron un llamado a todos los Estados poseedores de armas nucleares a actuar de manera compatible con las negociaciones y objetivos de un tratado general de prohibición de ensayos nucleares y a suspender cualquier tipo de prueba nuclear. También manifestaron su apoyo a la total eliminación de todos los ensayos nucleares.

El Gobierno del Perú considera desde hace largo tiempo que la labor más importante que debe abordar el Movimiento de los Países No Alineados es reflexionar seriamente sobre su función, su capacidad, sus procedimientos y, en especial, sobre el consenso, su significado y el modo de lograrlo.

El Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú agradecería que se tomara debida nota de estos comentarios.

El Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú aprovecha la oportunidad para reiterar al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Sudáfrica las seguridades de su consideración más distinguida.

Lima, 9 de septiembre de 1998

/...

ESTADO DE KUWAIT

405/98

El Representante Permanente del Estado de Kuwait ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas y, con referencia al Documento Final de la XII Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en Durban (Sudáfrica) del 29 de agosto al 3 de septiembre de 1998, desea hacer constar las firmes reservas del Gobierno de Kuwait respecto de los párrafos siguientes:

1) Párrafo 235, relativo a la "zona de prohibición de vuelos" sobre el Iraq. Kuwait está convencido de que ese párrafo entra en contradicción con la resolución 688 (1991) del Consejo de Seguridad. La "zona de prohibición de vuelos" sobre el Iraq se estableció para hacer posible la aplicación de la resolución 688.

2) Primera parte del párrafo 236, relativo a los iraquíes desaparecidos tras la acción militar de 1991. Kuwait está convencido de que el Gobierno del Iraq es responsable de la suerte de las personas desaparecidas que se encontraban bajo su mando y control durante ese período.

Kuwait desearía que estas reservas quedaran reflejadas en el comunicado oficial final de la XII Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados.

El Representante Permanente del Estado de Kuwait ante las Naciones Unidas aprovecha la oportunidad para reiterar al Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas las seguridades de su consideración más distinguida.

Misión Permanente del Estado de Kuwait
ante las Naciones Unidas

16 de septiembre de 1998

/...

Anexo III

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE SUDÁFRICA, NELSON
MANDELA, EN LA SESIÓN INAUGURAL DE LA 12ª CONFERENCIA DE
JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO DE LOS PAÍSES NO ALINEADOS,
DURBAN, 2 DE SEPTIEMBRE DE 1998

Presidente,
Sus Majestades y Sus Altezas Reales,
Distinguidos Secretarios Generales de la OUA
y de las Naciones Unidas,
Honorables Ministros y Embajadores,
Distinguidos delegados, invitados y observadores,
Señoras y señores:

Es un honor y un gran privilegio para nosotros, en tanto país recientemente incorporado al Movimiento de los Países No Alineados como miembro de pleno derecho, poder ser los anfitriones de la 12ª Conferencia Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno.

Damos a todos la bienvenida a nuestro país, que se halla todavía en las primeras etapas de la libertad.

Para nosotros es un motivo especial de orgullo poder hacer de anfitriones, porque reconocemos el papel esencial desempeñado por el Movimiento y sus países miembros en la liberación de todo el pueblo sudafricano del sistema del apartheid. Por su apoyo desinteresado, les expresamos nuestro más sincero agradecimiento.

Recordando que el logro de la democracia en Sudáfrica y nuestro regreso a la comunidad de naciones libres fue también una victoria para ustedes, les decimos con total humildad y gratitud: bienvenidos a casa.

En forma lenta pero segura estamos alcanzando los objetivos por los que tantos sacrificios hicieron ustedes al prestarnos su apoyo. Pero como todos los países en desarrollo nos enfrentamos a las limitaciones y dificultades impuestas por un entorno internacional que ni nosotros ni aquellos idealistas de Bandung podíamos haber previsto.

Esta situación se ve agravada por la terrible herencia del apartheid, que envilece todos los aspectos de la vida en Sudáfrica, a veces en formas que incluso nosotros, los nativos de esta tierra, nunca podíamos haber imaginado.

Sin embargo, hemos de recordar también que esta es la quinta Cumbre del Movimiento que se celebra en África, lo cual representa un motivo más de satisfacción para nosotros como anfitriones.

Libre al fin de los regímenes coloniales y del imperio de las minorías blancas, África está ahora en condiciones de centrar todas sus energías en mejorar la vida de sus hijos.

/...

En esta nueva fase de la redención, de un renacimiento cuya hora ha llegado, tendremos muy presentes los principios de autonomía colectiva y cooperación mutua que representa el Movimiento de los Países No Alineados.

Por lo tanto, Sudáfrica asume su papel de anfitrión de la Cumbre con un profundo sentido de la historia. Para nosotros es un gran honor que se nos haya encomendado la responsabilidad de presidir el Movimiento de los Países No Alineados en estos momentos tan importantes y decisivos para el mundo en desarrollo.

Durante su mandato Sudáfrica intentará fortalecer el Movimiento y contribuir a su renovación de forma que éste pueda seguir cumpliendo su histórico mandato hasta adentrarse en el próximo siglo.

Al hacer esta afirmación, somos conscientes de que el cumplimiento de nuestros objetivos dependerá en medida sustancial de que se atiendan de manera efectiva los intereses colectivos de los países en desarrollo.

En este sentido, nuestra labor ha sido facilitada por el ejemplo de liderazgo y coordinación sentado por Colombia durante los últimos tres años al frente de la Presidencia del Movimiento, así como por su antecesora, Indonesia.

Les rendimos homenaje por el trabajo que han realizado a fin de proporcionarnos los medios para alcanzar nuestros objetivos comunes en el nuevo entorno global.

Sus Majestades,
Sus Altezas Reales,
Sus Excelencias,
Señoras y señores:

Tenemos que volver a rehacer nuestro mundo común. Hay que aplicar medidas enérgicas en forma sostenida para acabar con la violencia que nos rodea, cuyas víctimas son tan humanas como nosotros los que nos encontramos en situaciones privilegiadas.

Me refiero a la violencia del hambre que mata, la violencia de la falta de vivienda que mata, la violencia del desempleo que mata, la violencia del paludismo y el VIH/SIDA que mata, y del narcotráfico que mata.

Hablo de la destrucción de vidas humanas por el subdesarrollo, y hablo también de las sociedades que presidimos, en las que los muy pobres se matan unos a otros con navajas y pistolas, en que debemos enfrentarnos con crímenes como el abuso de menores y la violación y otras formas de violencia contra la mujer, y en que los que matan y roban parecen prosperar.

La violencia de la que hablo es también la violencia de la guerra, en la República Democrática del Congo o en Kosovo, en el Afganistán o en Sri Lanka, y la amenaza aterradora para toda la humanidad que plantean los inmensos arsenales de armas de destrucción masiva, especialmente las armas nucleares, que siguen almacenando algunos países.

Seguramente se habrán dado cuenta de que los dos temas a los que me estoy refiriendo son el desarrollo y la paz, que han sido y siguen siendo los objetivos centrales de nuestro Movimiento desde su fundación.

Actualmente uno de los problemas más urgentes de los países en desarrollo es la necesidad de deshacernos de la insoportable carga de la deuda. De esto se ha hablado mucho; ahora los países desarrollados y sus socios en el Sur deben pasar a la acción.

De todo esto podría concluirse que el problema del Japón es un problema de exceso de riqueza.

En efecto, en nuestro mundo moderno nos encontramos con paradojas como el exceso de riqueza en unas regiones, que contribuye a la creación de pobreza en otras.

Naturalmente, surge la duda de si la riqueza en un rincón del planeta puede preservarse cuando la pobreza arrasa otras zonas, de si no habrá llegado la hora de tomar medidas para garantizar que el programa de desarrollo del Movimiento de los Países No Alineados sirva de inspiración para el programa de desarrollo de toda la comunidad internacional.

A este respecto, permítanme decir unas palabras a las que espero presten especial atención los que viven en el Norte desarrollado.

Como dijo nuestro Vicepresidente, Thabo Mbeki, esta misma semana, y como demuestra el problema de la economía japonesa, que acabo de mencionar, la economía mundial cuenta con recursos que podrían y deberían movilizarse para satisfacer las necesidades de desarrollo de los pobres del mundo.

El proceso de globalización nos ha impuesto a todos la uniformidad ortodoxa de moda, según la cual todos debemos ocuparnos de cuestiones como los déficit presupuestarios, las tasas de inflación, los tipos de interés y de cambio, los movimientos de capital, la flexibilidad de los mercados laborales y la viabilidad de los sistemas de bienestar social.

Ojalá no llegue el momento en que estas y otras frases similares ocupen un lugar tan privilegiado en nuestro vocabulario político de todos los días que, sin darnos cuenta, terminemos ensalzando los medios por encima del fin y nos olvidemos de que nuestro objetivo final es la mejora constante y sostenida de la vida material y espiritual de todos los ciudadanos.

Puede que las alusiones al "fin de las ideologías" y a la apatía e indiferencia política de las masas en los países del Norte sean, de hecho, una expresión de desencanto.

Me refiero al desencanto con un tipo de política, al parecer, universal, en la que los valores humanos sólo son importantes cuando se acercan las elecciones. El resto del tiempo estos valores, cuyo cumplimiento debería ser la razón de ser de toda política, suelen quedar en el olvido, como si fueran desechos indeseables generados por la turbulenta marcha en un mundo machista de crecimiento económico e intensas luchas por el poder.

/...

Hablo de un mundo perteneciente a los políticos, que carece de una visión permanente y esperanzadora de la condición humana, de pasión y de capacidad de inspirar a la gente, capacidad que hizo que los pueblos del mundo, incluidos los países desarrollados del Norte, se movilizaran en protesta por el crimen contra la humanidad que fue el apartheid.

Constantemente nos llegan noticias de que los votantes de los países desarrollados del Norte se han cansado de prestar ayuda para el desarrollo de los países del Sur. No dudamos de la sinceridad de los que transmiten estos informes.

Al mismo tiempo, observamos que estos mismos votantes siguen respondiendo con gran compasión ante las imágenes terribles, que todos conocemos, de las víctimas de hambrunas y guerras civiles, los refugiados y los que viven la pobreza cotidiana del subdesarrollo.

Y de esta manera volvemos a lo anterior.

Por consiguiente, cabe preguntarse si la compasión de la gente común de nuestros países no nos transmite el mensaje a nosotros, sus líderes y, particularmente, a los líderes del Norte rico, de que en nuestro mundo de enormes posibilidades económicas una de las tareas más apremiantes de nuestros dirigentes es comprender plenamente el significado de esas posibilidades.

¿Es que no tienen el deber nuestros homólogos en el Norte de entender que el logro de una prosperidad compartida podría estar a su alcance si supieran aprovechar todas las posibilidades?

Si esto llegara a comprenderse, suponiendo que existiera la voluntad para ello, cabría preguntarse si los líderes del mundo desarrollado tendrían la visión y el coraje de actuar contra la inercia de las recetas ortodoxas y de recobrar ese impulso que hizo posible el Plan Marshall y, más recientemente, el esfuerzo de la Alemania occidental en favor de la reconstrucción de los lander orientales.

O, por el contrario, ¿preferirán decirnos esos líderes que los valores del mercado son valores supremos y que sus instrumentos y mecanismos son una fuerza ineludible, ante cuyo poder todos los que aspiran a la dignidad humana deben doblegarse en respetuosa obediencia?

En estos años crepusculares, en los que llegamos al final de un camino que se caracterizó por el reto de enfrentarse a un mundo inhumano en constante oposición al concepto mismo de la dignidad humana, creo que tenemos el derecho de esperar de los ricos un liderazgo político que rechace el concepto de sálvese quien pueda.

Sin duda no puede criticarse el hecho de que los ancianos de nuestra sociedad humana sueñen un sueño que les llene de admiración ante la posibilidad de que surja un nuevo liderazgo político que represente la política de una nueva era para la sociedad humana.

Ese nuevo liderazgo debe tener en cuenta las realidades de nuestro mundo, para poder crear un proyecto innovador que nos permita actuar en beneficio de nuestra humanidad, de una manera que hasta ahora no había sido imaginable ni posible.

Pero si exigimos a las gentes del Norte que produzcan un nuevo tipo de liderazgo, no podemos establecer normas diferentes para nosotros mismos. También nosotros debemos afrontar esta tarea, dando ejemplo de lo que debería ser un liderazgo puesto verdaderamente al servicio de los intereses de nuestros pueblos.

Confío en que seremos capaces de ofrecer este liderazgo por nuestro esfuerzo para dar una expresión práctica a ese ideal que incluye el respeto de la democracia y de los derechos humanos, la paz y la estabilidad en nuestros propios países y regiones, la buena gestión pública y la oposición firme a la corrupción y al abuso del poder, un proceso de desarrollo centrado en la persona y en el logro de una vida mejor para todos nuestros pueblos, la auténtica independencia de todos los países y la cooperación mutua verdaderamente beneficiosa entre todas las naciones.

A este respecto, y como participante africano en esta Cumbre que se celebra en suelo africano, me gustaría saludar al Jefe de Estado de la República Federal de Nigeria, el General Abdusalam Abubakar, que se encuentra con nosotros hoy, junto con sus colegas. Ellos han allanado el camino hacia la restauración de la democracia y la regeneración de ese importante país africano.

Nos sigue preocupando la grave situación que se vive en la República Democrática del Congo. A este respecto, es importante que la Cumbre entienda que todos los gobiernos de África meridional, central y oriental, así como la OUA, están colaborando y seguirán colaborando en favor del objetivo común de paz y estabilidad en la República Democrática del Congo y en toda la región de África central y los Grandes Lagos.

Permítanme saludar también al Gobierno y a los líderes políticos del Reino de Lesotho, que han estado colaborando para resolver pacíficamente la crisis política que se ha desatado en el país, con la asistencia de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo, de la cual Lesotho es un miembro apreciado.

Todos seguimos haciendo lo posible para garantizar la plena aplicación del Protocolo de Lusaka a fin de que el pueblo hermano de la República de Angola pueda disfrutar de la paz, la estabilidad y el desarrollo que se merece.

En presencia del Secretario General de las Naciones Unidas, el Excmo. Sr. Kofi Annan, a quien damos la bienvenida a nuestro país y a la Cumbre, instamos a las Naciones Unidas a que sigan cumpliendo la obligación contraída con el pueblo de Angola de garantizar el respeto de las expectativas plasmadas en el Protocolo de Lusaka.

El conflicto del Sudán sigue sin resolver, a pesar de los incesantes esfuerzos de mediación dirigidos por el Presidente de Kenya, el Sr. Arap-Moi. Una vez más, rogamos a todos los implicados que encuentren una solución para

/...

esta larga guerra civil, que tenga en cuenta los intereses de todo el pueblo del Sudán, así como los de sus vecinos.

Estamos convencidos también de que podrá encontrarse una solución para el llamado asunto Lockerbie, que lleva ya demasiado tiempo sin resolver, y esperamos que todos los implicados colaboren para eliminar este foco de tensión, permitir que la Jamahiriya Árabe Libia mantenga relaciones normales con todas las naciones del mundo y atender los intereses de aquellas personas que perdieron a sus familiares en el incidente.

Asimismo, hacemos un llamamiento para que continúe el proceso de preparación del referéndum sobre la cuestión del Sáhara Occidental y para que se encuentre una solución definitiva a este asunto.

Nos sigue preocupando seriamente la situación en el Oriente Medio, especialmente la posición adoptada por el Gobierno de Netanyahu en Israel, que ha bloqueado el progreso hacia una solución justa y pacífica en la que tenga cabida la formación de un Estado soberano de Palestina.

La comunidad internacional, y en particular los Estados Unidos, tienen una responsabilidad en cuanto a la rápida solución de este asunto. No debemos permitir que los intereses estrechos y chauvinistas del actual Gobierno de Israel bloqueen la posibilidad de una paz duradera y justa en todo Oriente Medio.

El pueblo de Cuba tiene el derecho inalienable de determinar su propio destino. Todos compartimos la obligación de superar las difíciles relaciones del período de la guerra fría y de tratar de establecer nuevas relaciones caracterizadas por nuestra visión de un nuevo orden mundial.

De la misma manera, debemos expresar nuestro interés en que finalicen las tensiones en Corea y apoyar cualquier medida que pueda adoptarse para resolver este asunto.

Es necesario también resolver el viejo problema de Chipre.

A todos nos interesa que el problema de Jammu y Cachemira se solucione mediante negociaciones pacíficas, y deberíamos estar dispuestos a prestar todo nuestro apoyo a fin de que se logre una solución.

La crítica cuestión del desarme nuclear debe seguir siendo una de nuestras principales preocupaciones. Por lo tanto, como Movimiento, deberemos seguir adoptando medidas para conseguir verdaderos progresos en cuanto a este tema.

Como era de esperar, seguimos con gran interés la importante cuestión de la reforma de las Naciones Unidas, y haremos todo lo posible para acelerar este proceso, garantizando que la Organización reestructurada atienda y responda a los intereses del mundo más amplio que representa este Movimiento.

Nuestra documentación trata adecuadamente otros asuntos importantes, como la emancipación de la mujer, el terrorismo, el medio ambiente y el desarrollo sostenible, la buena gestión pública, las organizaciones multilaterales,

/...

incluidas la OMC y las instituciones de Bretton Woods, y la ciencia y la tecnología.

También deberemos adoptar decisiones sobre estos temas con miras a elaborar programas factibles que conviertan en realidad nuestro ideal común.

Con su labor el Movimiento de los Países No Alineados deberá vencer esa ofensiva hostil que intenta presentar a este glorioso Movimiento, que representa a miles de millones de personas, como una institución que se dedica sólo a hablar y como un anacronismo en la política mundial.

Para lograr este objetivo tendremos que encomendar claramente a los países que se encargarán de dirigir el Movimiento hasta nuestra próxima reunión la aplicación responsable y transparente de las importantes decisiones que adoptaremos durante nuestra labor.

Pero también es necesario que todos los Estados miembros se comprometan a colaborar plenamente en todos los procesos iniciados para alcanzar este objetivo.

Tal vez sea necesario también que los líderes que elijamos perfeccionen los mecanismos cuya aplicación podría ser necesaria para que las decisiones que adoptemos en esta Cumbre encuentren su expresión en lo que suceda realmente entre esta Cumbre y la siguiente, que, en mi opinión, también debería luchar contra toda inercia burocrática que pueda impedir la adopción de medidas oportunas y eficaces.

Nuestros pueblos esperan que las reuniones de alto nivel, como esta Cumbre de agosto que comienza esta mañana, conduzcan a resultados prácticos que realmente supongan un cambio en sus vidas.

Esta es una expectativa legítima y debemos estar a su altura.

En cuanto a mi propio continente, nuestros pueblos sueñan con un renacimiento africano que nos ayude a superar un pasado devastador y haga posible que pueda convertirse también en un continente de democracia y paz, respeto de los derechos humanos, desarrollo, prosperidad y restauración de la dignidad de todos los africanos.

Los africanos desearían ver los mismos resultados para sus hermanos y hermanas de Asia y Latinoamérica, y están más que dispuestos a hacer todo lo posible para que todos los pueblos representados en esta Cumbre alcancen los mismos objetivos.

Pero hay que señalar, y estoy seguro de que ustedes lo entenderán, que el reto más importante que enfrentamos, y que medirá nuestro grado de compromiso con la renovación de nuestro mundo, es la obligación de garantizar el éxito del renacimiento del continente africano.

Sin eso ninguna declaración sobre el surgimiento de un mundo nuevo tendrá sentido.

/...

Desde esta Cumbre debe transmitirse el mensaje, al que deben sumarse todos los que creen en el ideal de un mundo más humano, de que el mundo entero debe responder al reto de contribuir a que África, reconocida como el eslabón más débil de la cadena del desarrollo, se convierta en ejemplo de este nuevo mundo cuya hora ha llegado.

Inspirados por ese ideal, guiados por los obstáculos y oportunidades que ofrecen las realidades del mundo e impulsados por los gritos de los huérfanos de una suerte alterable, atrevámonos a aceptar el reto de crear un mundo nuevo.

Si las respuestas que ofrecemos hoy resultan ser erróneas y deben corregirse con el tiempo, no importará. Si erramos por haber actuado no habremos cometido una falta grave.

Pero si no hacemos el intento, habremos cometido un grave error que ni el tiempo ni la gente nos perdonarán.

Tengo la esperanza de que nosotros, los que tenemos la capacidad de contribuir a la creación de un mundo mejor, hayamos soñado que soñábamos con el éxito de nuestra misión común.

Y como dijo una vez alguien más sabio que yo, cuando soñamos que estamos soñando, es que ha llegado el momento de despertar.

Esperamos con interés y confianza los resultados de nuestra Cumbre.

Gracias.

Anexo IV

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, ANDRÉS PASTRANA
ARANGO, CON MOTIVO DE LA 12ª CONFERENCIA DE JEFES DE ESTADO O DE
GOBIERNO DE LOS PAÍSES NO ALINEADOS Y DEL CAMBIO DE PRESIDENCIA DEL
MOVIMIENTO DE LOS PAÍSES NO ALINEADOS

Durban (Sudáfrica), 2 de septiembre de 1998

Excelentísimo Señor Presidente de la República de Sudáfrica
Excelentísimos Señores Jefes de Estado y de Gobierno
Estimados Ministros de Relaciones Exteriores, Embajadores
y distinguidos Delegados
Señoras y señores,

Permítame agradecerle, Presidente Mandela, la acogida generosa y cordial que nos ha dispensado desde que llegamos a este bello país, así como todos los preparativos que ha hecho su Gobierno para organizar esta reunión histórica.

Se trata de una reunión esperada desde hace tiempo. Si nos remontamos a los orígenes del Movimiento, la reunión se celebró por primera vez el 24 de abril de 1955 en Bandung, cuando los fundadores progresistas del movimiento no alineado condenaron el apartheid y el colonialismo. Hoy en día, 43 años más tarde, gracias a la sangre, el trabajo y las lágrimas de miles de hombres y mujeres, esta cumbre de Sudáfrica es una nueva oportunidad de celebrar el fin del apartheid y el nacimiento de una sociedad multirracial que vive en libertad. Sudáfrica es un símbolo del proceso de descolonización que ha tenido lugar en el siglo XX al que va inseparablemente asociado nuestro Movimiento.

Usted, Señor Presidente, es el paradigma viviente de todos los que lucharon por la libertad. En usted, perseguido, torturado y encarcelado por defender sus ideales, encontramos la expresión de los principios que hemos defendido. Para nosotros, y para el mundo, el poder reunirnos en su país es la demostración más fuerte de la importancia permanente de un movimiento político que ha apoyado persistente e infatigablemente al pueblo valeroso de Sudáfrica en su lucha para acabar con la tiranía y lograr la independencia y la reconciliación.

Permítanos, en esta gran ocasión, rendir tributo a todos los hombres y mujeres de los Estados miembros del Movimiento que cayeron junto con los sudafricanos luchando por esa noble causa que asumieron como propia.

Señor Presidente:

Está naciendo una nueva África. Se trata de una África que se levanta de las cenizas del colonialismo y que, orgullosa de sus raíces ancestrales, se esfuerza por defender una posición más fuerte en el nuevo orden mundial. Es un continente que está haciendo oír sus opiniones y principios. No ha cedido ante la presión, sino que se ha levantado, indignado, contra la discriminación y ha decidido crear sus propias instituciones.

Sabemos que también es un continente en el que aún persisten el hambre y las enfermedades, la sequía y el analfabetismo, la pobreza y los conflictos. Es

/...

un continente que necesita de la cooperación masiva y generosa de las naciones más desarrolladas del mundo, las organizaciones internacionales y toda la comunidad de naciones.

El Movimiento debe continuar con su estrategia de solidaridad activa con África, más allá de los parámetros de la mera asistencia humanitaria o el paternalismo obsoleto. La cooperación Sur-Sur debe adoptar una nueva dimensión: no debería ser una alternativa a la cooperación Norte-Sur, sino un complemento, una fuerza motriz con la que movilizar conocimientos y esfuerzos comunes. Uno de los principales propósitos del Movimiento de los Países No Alineados ha de ser el de inyectar nueva vitalidad a la cooperación Sur-Sur, sacarlo de su planteamiento teórico y convertirlo en un instrumento eficaz de solidaridad.

Sería un error considerar a África como un bloque político amorfo. Debemos adoptar un criterio serio y solidario en que se tengan en cuenta sus diferencias y disparidades. Sobre todo, hay que tener un profundo respeto por su carácter tradicional y su deseo de unidad. El Movimiento debería alentar a que la comunidad internacional le diera un trato más generoso.

Como señaló el propio Secretario General de las Naciones Unidas, la ayuda exterior y la cooperación internacional han disminuido vertiginosamente. El Movimiento de los Países No Alineados tendría que intentar invertir la tendencia. Salvo unas cuantas excepciones aisladas, no se está cumpliendo el objetivo que se fijaron los países desarrollados de asignar el 0,7% del PIB a la cooperación para el desarrollo. El Movimiento debería insistir en que se cumpla dicho objetivo. También debería promover la participación del sector privado, de tal forma que la mundialización llegue a representar para los países en desarrollo un verdadero apoyo en cuanto a capital, transferencia de tecnología y un acceso más justo a los mercados. Deberíamos esforzarnos en incluir a nuestros países en el círculo de prosperidad y modernidad.

Por razones históricas, las raíces y los componentes del Movimiento de los Países No Alineados tienen su origen principalmente en África y Asia. Tal situación ha cambiado últimamente. Procede en la actualidad lograr una mayor participación de los países de América Latina y el Caribe. Deberíamos reforzar los vínculos entre todas las regiones del mundo en desarrollo y velar por que en el umbral del siglo XXI, se dé un gran paso adelante: que haya un mundo interdependiente en que las regiones también desempeñen una función destacada.

El Movimiento es heterogéneo y representa numerosas y diversas tendencias del mundo en desarrollo. Pero su diversidad no es un obstáculo que impida la adopción de medidas creativas. Antes al contrario, es un valioso recurso que permite la interacción de numerosas culturas y civilizaciones. La regionalidad no es incompatible con la universalidad: más bien es una impulsora de ésta. Uno de los desafíos más importantes de nuestros tiempos es intentar compatibilizar la mundialización con las estructuras regionales. El Movimiento de los Países No Alineados tiene una contribución importante que hacer a dicha tarea.

Señor Presidente:

Muchos de los países del Movimiento se enfrentan a problemas parecidos a los que se sufren en África. Con impotencia y dolor, asistimos a procesiones interminables de niños, mujeres y ancianos, malnutridos y enfermos, que tienen que abandonar sus hogares debido a la violencia implacable. Caminan por los campos y por las calles de nuestras ciudades, con la sola esperanza de salvar la vida; han perdido todo lo demás.

La solución a esta dramática situación debe ser nuestra más alta prioridad. Debemos hacerle frente con firme determinación y dedicación.

En un mundo en que la diferencia entre ricos y pobres es cada día más grande, y en que el bienestar y la justicia social queda cada día más lejos de nuestro alcance, los ideales que dieron luz a nuestro Movimiento hace casi cuatro decenios siguen siendo tan válidos como siempre. Los principios del Movimiento de los Países No Alineados son la guía fundamental de nuestra lucha constante en pro de la equidad y el progreso de la humanidad.

El nuestro es un Movimiento con una misión universal, que ha alcanzado importantes logros. Pero necesita buscar nuevos horizontes y trabajar para dar un enfoque constructivo a los graves problemas de la sociedad internacional de hoy en día. Necesitamos reforzar nuestro poder de negociación ante los diversos temas del programa mundial. No debemos conformarnos con hacer declaraciones. El Movimiento en la actualidad, debe hacer las veces de fuerza equilibradora que contribuya a lograr un orden internacional más justo. Y debe ser un cauce de comunicación, como portavoz de la parte oprimida de la humanidad que reclama su derecho a recibir beneficios de la tecnología y el progreso.

Estimados Jefes de Estado y de Gobierno
Señores Delegados:

La guerra fría ha terminado, no así la pobreza, la disparidad y la injusticia que sufren nuestros países. En los cuatro rincones del planeta aún hay graves problemas sociales, económicos, étnicos y religiosos; incluso entre nosotros aún surgen conflictos que, en varias ocasiones, se han convertido en enfrentamientos armados que han causado muertes y daños económicos irreparables.

Debemos consolidar el Movimiento de los Países No Alineados como un mecanismo esencial de consulta para la defensa concertada de nuestros intereses. Su importancia y eficacia han quedado demostradas en cumbres mundiales como las de desarrollo social, población, derechos humanos, la mujer, las drogas y el desarrollo sostenible. Lo mismo ocurrió con las posiciones comunes adoptadas en relación con cuestiones como el desarme, el medio ambiente y la reforma de las Naciones Unidas.

La cohesión y la unidad del Movimiento serán decisivas en las principales cuestiones de un programa multilateral en transformación: no sólo para los propios países miembros sino también para todas las organizaciones clave y foros de debate. La Oficina del Secretario General, la Asamblea General, y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas son los claros beneficiarios de todo ello, ya que el Movimiento de los Países No Alineados es el punto de contacto legítimo

/...

y el portavoz de la mayoría de Estados Miembros de la Organización: no menos de 113 países reunidos en un único grupo con el fin de debatir los problemas más complejos.

En este contexto también, el Comité Mixto de Coordinación del Movimiento de los Países No Alineados y el Grupo de los 77 ha realizado una importante labor de concertación de posiciones en momentos críticos para los intereses de los países en desarrollo. La puesta en práctica de una coordinación más operativa y eficiente ha de ser una cuestión prioritaria.

Excelentísimos Señores Jefes de Estado o de Gobierno,
Ministros, Embajadores y Delegados:

El Movimiento de los Países No Alineados ha observado con preocupación la situación que sufren varios de sus miembros del Asia sudoriental tras la crisis económica que ha afectado a la región y que ha tenido graves consecuencias políticas y sociales. Tal situación se ha convertido en una fuente de penuria, al tiempo que vemos cómo, poco a poco, la economía mundial ha empezado a sufrir la intensidad de la crisis.

Las instituciones de Bretton Woods deben adoptar urgentemente medidas de estabilización con el fin de evitar consecuencias desastrosas en otros países.

Si no lo hacen, todos los demás países, que a pesar de las incertidumbres de la mundialización económica luchan firmemente contra la corrupción, la pobreza y otras lacras económicas y sociales que impiden la consolidación de sus regímenes democráticos, habrán echado a perder sus esfuerzos.

Uno de los grandes retos del futuro, en el contexto de la liberalización económica mundial, es garantizar que la mundialización sea compatible con la corrección de los desequilibrios sociales y ponga fin a las diferencias entre los países industrializados y los países en desarrollo. La mundialización no debe proteger los beneficios y privilegios de unos cuantos. Más que otra cosa, debería ser un escenario para la igualdad y la oportunidad, la equidad en las relaciones internacionales, el crecimiento económico y la distribución de sus beneficios, con el compromiso de lograr justicia social.

Nuestro Movimiento tiene una tarea importante y fundamental en esta esfera. Estoy seguro de que el Presidente Mandela seguirá concediéndole la más alta prioridad.

Otra prioridad es que los países no alineados refuercen su capacidad para tomar la iniciativa, de forma que puedan sincronizar el tratamiento de sus propios problemas con los temas del programa mundial. El fortalecimiento de la democracia, la defensa de los derechos humanos, la promoción del desarrollo sostenible, la lucha contra el tráfico de drogas, la delincuencia organizada, y la corrupción y la cooperación Sur-Sur son componentes esenciales y estratégicos del Movimiento.

Todo ello debe formar parte de un nuevo enfoque de la cooperación entre los países desarrollados y los países en desarrollo: la cooperación basada en el diálogo, el consenso, la deliberación amistosa en torno a problemas y la

determinación concertada de soluciones. En otras palabras, una cooperación que cuente con el apoyo de una asociación nueva y genuina de los interlocutores de la comunidad internacional.

Excelentísimos Señores,
Distinguidos delegados:

Las acciones del Movimiento de Países No Alineados en las Naciones Unidas y en los foros y organismos del sistema han recibido amplio reconocimiento. En primer lugar, está la firme defensa del multilateralismo como regla de oro del sistema internacional. Seguidamente, está su oposición, también firme, a las medidas unilaterales. Para tal fin y por nuestro propio interés es preciso promover acuerdos pragmáticos con los países desarrollados a fin de lograr más eficacia por parte de las instituciones multilaterales. Debemos trabajar para reformar dichas instituciones - no sólo las Naciones Unidas, sino también el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la propia Organización Mundial del Comercio - a fin de que puedan dar una respuesta adecuada a las necesidades de los países en desarrollo.

El Movimiento también debe tener en cuenta el hecho de que han surgido nuevas influencias en la escena mundial, especialmente entre las organizaciones no gubernamentales, y debe reconocer que convendría incluirlas en el nuevo orden internacional.

En lugar de pensar en el pasado, quisiera invitarles a que tengamos fe en nuestro futuro y repitamos la decisión de desempeñar un papel, y un papel principal, en la historia, en lugar de dejarnos arrastrar por la corriente.

Todos sabemos que muchos de los conflictos de la era posterior a la guerra fría han surgido en los países en desarrollo. Los conflictos internos son ahora tan importantes como lo fueron antes los enfrentamientos entre los Estados. Hay nuevos riesgos de intervencionismo, y nuevas amenazas, como el terrorismo. Pero cualquiera que sea la amenaza o el riesgo, preferimos el multilateralismo, la acción concertada y las soluciones institucionales.

El Movimiento ha de intentar el acercamiento de países miembros afectados por conflictos o litigios, alentando las misiones de buenos oficios o la mediación amistosa. Debería promover el arreglo pacífico de controversias, por medio de negociaciones, de conformidad con el derecho internacional y los principios de solidaridad entre las naciones.

Sólo así podrá el Movimiento actuar de fuerza motriz para la paz mundial y regional: un promotor de la seguridad colectiva que contribuya a que los nubarrones que amenazan el orden internacional den paso a aires cálidos de entendimiento y concordia. Para ello, el Movimiento debería seguir patrocinando negociaciones mundiales con el fin de eliminar las armas de destrucción en masa. Es inaceptable que los escasos recursos disponibles para el desarrollo se consuman en carreras armamentísticas sin propósito útil.

Los países no alineados tienen un historial impecable al servicio de la coexistencia pacífica. Su intervención fue decisiva para evitar una guerra nuclear entre las superpotencias. En aplicación de los principios aprobados

desde la Primera Conferencia que se celebró en Belgrado en 1961 y en reuniones como la de El Cairo de 1964, los países no alineados han realizado una tarea admirable en pro del desarme. Tales esfuerzos deben continuar infatigablemente.

A la luz de los problemas actuales, los países no alineados deben erigirse como fuerza ética. Una fuerza que ayude a los pueblos a comprenderse, apoye la gobernabilidad democrática y contribuya a la prosperidad con equidad y libertad.

Señor Presidente:

El Gobierno de Colombia ha tomado medidas decisivas para la negociación de un acuerdo de paz con las guerrillas, que han combatido durante muchos años en algunas partes del país. El camino será complejo y duro, pero es un camino que han elegido tomar todos los sectores de la sociedad colombiana. Como Presidente de Colombia, trabajaré infatigablemente durante cada minuto de mi administración para sembrar la semilla fértil y duradera de la paz; una paz con la que sueñan todos los colombianos.

Recurriremos a la diplomacia para la paz, a fin de obtener el apoyo de la comunidad internacional. Nuestro enfoque diplomático es llegar a un acuerdo con los gobiernos de países amigos y organizaciones internacionales sobre la forma de trabajar conjuntamente para iniciar la rehabilitación económica y social de las regiones más afectadas por los conflictos armados. Es preciso dotarlas de servicios de atención de la salud y educación, puestos de trabajo, servicios y carreteras a fin de consolidar la paz acordada en la mesa de negociación. La iniciativa propuesta por mi Gobierno se basa en la ayuda de los países desarrollados, que harán importantes inversiones en el sector social, la agricultura y la infraestructura regional, de forma que nuestros pequeños agricultores encuentren vías de desarrollo distintas a las del conflicto armado, incluso mediante la destrucción de cultivos ilícitos.

Nuestra diplomacia se basa en la idea de que la paz debe tener un contenido social y económico. Por consiguiente, el Plan de Desarrollo - el instrumento del Estado que orientará el progreso económico - y la reforma política destinada a alentar la creación de oportunidades de modo que todas las corrientes de opinión encuentren expresión en la vida política del país, se han puesto al servicio de la paz y la reconciliación.

Hemos estudiado con vivo interés los procesos internos adoptados con éxito por otros miembros del Movimiento. Si bien cada caso tiene sus propios procedimientos y características, la inspiración y la experiencia de cada uno de ellos nos alentarán, en nuestro camino hacia la paz. Apelamos a la solidaridad de los países no alineados para que el logro de la paz en Colombia sea también una ventana de esperanza y una contribución a la paz mundial.

También hago un llamamiento ferviente a todos aquellos países enfrentados con otros miembros del Movimiento en el umbral del nuevo milenio para que tomen medidas decisivas en pro de la negociación de la paz mediante el diálogo y logren acuerdos para solucionar sus diferencias por medios pacíficos. De esta forma el Movimiento podrá marcar un hito en las páginas de la historia y ser fuente de fortaleza y legitimidad.

/...

Queridos amigos y colegas:

Colombia acaba hoy sus tres años de Presidencia del Movimiento. Tres años de esfuerzos incansables y desinteresados para defender nuestros principios. Hoy, Señor Presidente, al entregarle el informe final de las actividades del Movimiento durante la Presidencia de Colombia, me es grato comunicarle que hemos logrado las tareas que se nos encomendaron. No habríamos podido asumir semejante responsabilidad sin la colaboración activa y generosa de todos los países miembros.

No nos cabe ninguna duda de que Sudáfrica y el Presidente Mandela nos dirigirán con inteligencia y seguridad en el final de un siglo y el comienzo de un nuevo milenio. Estamos seguros de que bajo su mandato, el Movimiento consolidará su posición como el grupo político más importante del mundo en desarrollo. Colombia seguirá proporcionando apoyo inquebrantable y mantendrá su papel activo en el logro de tal objetivo y la materialización de las propuestas que se presentaron en el día de hoy.

Queridos amigos:

Fue para nosotros una satisfacción recibirlos tantas veces en nuestro país. Colombia y su pueblo han logrado conocer lo que es el Movimiento y sus ideales. Del mismo modo, espero que ustedes no se olviden del sabor de la guayaba, a la que se refirió tan gráficamente nuestro gran escritor y Premio Nobel Gabriel García Márquez; ni de las cálidas brisas marinas de Cartagena; ni de la belleza de nuestra tierra tropical.

Anexo V

INFORME DEL RELATOR GENERAL, EXCMO. SR. GEORGE MCKENZIE,
REPRESENTANTE PERMANENTE DE TRINIDAD Y TABAGO ANTE LAS
NACIONES UNIDAS

1. La Duodécima Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados se celebró en Durban, República de Sudáfrica, los días 2 y 3 de septiembre de 1998.
2. La Conferencia estuvo precedida de una reunión preparatoria a nivel de altos funcionarios, celebrada los días 29 y 30 de agosto, y de una reunión preparatoria a nivel ministerial, celebrada los días 31 de agosto y 1° de septiembre de 1998.
3. Participaron en la Conferencia los siguientes miembros del Movimiento: Afganistán, Angola, Arabia Saudita, Argelia, Bangladesh, Barbados, Bahrein, Belice, Benin, Bolivia, Botswana, Brunei Darussalam, Burkina Faso, Burundi, Bhután, Cabo Verde, Camboya, Camerún, Colombia, Comoras, Côte d'Ivoire, Cuba, Chad, Chile, Chipre, Ecuador, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Eritrea, Etiopía, Filipinas, Gabón, Gambia, Ghana, Granada, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Guyana, India, Indonesia, Irán (República Islámica del), Iraq, Jamahiriya Árabe Libia, Jamaica, Jordania, Kenya, Kuwait, Lesotho, Líbano, Liberia, Madagascar, Malasia, Malawi, Maldivas, Malí, Malta, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Mongolia, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nepal, Níger, Nigeria, Omán, Pakistán, Palestina, Panamá, Perú, Qatar, República Árabe Siria, República Centroafricana, República del Congo, República Democrática del Congo, República Democrática Popular Lao, República Popular Democrática de Corea, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santa Lucía, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Singapur, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Swazilandia, Tailandia, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Uganda, Venezuela, Viet Nam, Yemen, Zambia y Zimbabwe.
4. Asistieron a la Conferencia en calidad de observadores los siguientes países: Armenia, Belarús, Brasil, Costa Rica, Croacia, China (República Popular de), Dominica, Kazajstán, Kirguistán, México, Paraguay, República Dominicana, Ucrania y Uruguay.

También participaron como observadores las siguientes organizaciones y movimientos de liberación nacional: Naciones Unidas, Organización de la Unidad Africana, Liga de los Estados Árabes, Organización de la Conferencia Islámica, Organización de Solidaridad de Pueblos Afroasiáticos, Nuevo Movimiento Independentista de Puerto Rico y Frente de Liberación Nacional Canaco Socialista (FLNKS).
5. Asistieron a la Conferencia en calidad de invitados los siguientes países: Alemania, Australia, Austria, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Canadá, Eslovenia, Estados Unidos de América, Federación de Rusia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República de Corea, República Eslovaca, Rumania, Santa Sede, Suecia y Suiza.

Asistieron en calidad de invitados las siguientes organizaciones: Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Comité Especial de Descolonización, Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), Grupo de los 77 países en desarrollo, Grupo de los Ocho, Unión Europea, Comité Internacional de la Cruz Roja, Movimiento Federalista Mundial, Centro del Sur, Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Secretaría Internacional del Movimiento 12 de Diciembre, Campaña internacional de prohibición de las minas terrestres, Comisión de Juristas sobre la política nuclear: abolición en el año 2000 y Comité Japonés de Solidaridad con Asia, África y América Latina.

6. También participaron en calidad de invitados los miembros del cuerpo diplomático acreditados ante el Gobierno de Sudáfrica.

Apertura de la Conferencia

7. El Excmo. Sr. Dr. A. Pastrana, Presidente de la República de Colombia, declaró inaugurada la Duodécima Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados.

8. La Conferencia guardó un minuto de silencio en memoria de los dirigentes del Movimiento de los Países No Alineados que habían fallecido desde la celebración de la Undécima Conferencia en la Cumbre.

9. El Excmo. Sr. Dr. A. Pastrana, Presidente de la República de Colombia, en su calidad de Presidente de la Undécima Conferencia en la Cumbre, presentó el informe sobre las actividades del Movimiento durante 1995-1998. La declaración del Presidente Pastrana se publicará como documento oficial (DS/HOS/8).

10. A propuesta del Presidente Pastrana, la Conferencia eligió por aclamación al Presidente Mandela de Sudáfrica Presidente de la Duodécima Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados.

11. El Excmo. Sr. N. R. Mandela, Presidente de la República de Sudáfrica, pronunció el discurso inaugural, que la Conferencia en la Cumbre decidió, por aclamación, adoptar como documento oficial (DS/HOS/3).

12. El Excmo. Sr. Kofi A. Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, pronunció un discurso en la sesión inaugural de la Conferencia.

13. Tras el discurso del Secretario General de las Naciones Unidas, formularon declaraciones los representantes de los diferentes grupos regionales, en el siguiente orden:

En nombre de los países de África, el Excmo. Sr. Dr. Sam Nujoma, Presidente de Namibia

/...

En nombre de los países de Asia, el Excmo. Sr. Jargalsaikhan Enkhsaikhan, Enviado Especial y Representante Permanente de Mongolia ante las Naciones Unidas

En nombre de los países de América Latina y el Caribe, el Excmo. Sr. Dr. Fidel Castro, Presidente de Cuba

En nombre de los países europeos, el Excmo. Sr. Dr. Glafcos Clerides, Presidente de Chipre

Aprobación del programa

14. La Conferencia en la Cumbre aprobó el siguiente programa (DS/HOS/1):

1. Ceremonia de apertura
2. Aprobación del programa
3. Informe del Presidente de la Reunión Preparatoria a nivel ministerial
4. Elección de la Mesa
5. Organización de los trabajos
6. Admisión de nuevos miembros y participación de observadores
7. Informes del Presidente de la Undécima Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados
8. Informe del Presidente del Grupo Especial de Economistas
9. Informe del Presidente del Comité Ministerial sobre Metodología
10. Examen de la situación política y económica internacional y del papel del Movimiento de los Países No Alineados en el nuevo milenio
11. Examen y aprobación de los documentos finales
12. Fechas y lugares de las reuniones del Movimiento de los Países No Alineados
13. Otros asuntos
14. Sesión de clausura

Informe del Presidente de la Reunión Preparatoria a nivel ministerial

15. El Presidente de la Reunión Ministerial, Excmo. Sr. Alfred B. Nzo, Ministro de Relaciones Exteriores del Sudáfrica, presentó el informe a la Duodécima Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados (DS/MM/3). La Conferencia tomó nota del informe.

/...

16. Por recomendación de la Reunión Preparatoria a nivel ministerial, la Conferencia decidió que la Mesa estuviera integrada de la siguiente manera:

Presidente: Sudáfrica

Vicepresidentes:

- Por África: Angola, Argelia, Burkina Faso, Camerún, Egipto, Marruecos, Nigeria y Sudán
- Por Asia: Bangladesh, India, Pakistán, Palestina, República Árabe Siria, República Democrática Popular de Corea, Sri Lanka y Viet Nam
- Por América Latina y el Caribe: Guyana, Perú y Suriname
- Por Europa: Chipre y Malta

La Conferencia también decidió por aclamación que Colombia, en su condición de Presidente inmediatamente anterior, formara parte de la Mesa de la Conferencia como miembro ex-officio.

17. La Conferencia tomó nota de que el Excmo. Sr. Aziz Pahad, Viceministro de Relaciones Exteriores, había sido nombrado Secretario General de la Duodécima Conferencia en la Cumbre, y de que el Sr. Jackie S. Selebi, Director General del Departamento de Relaciones Exteriores, había sido nombrado Secretario de la Conferencia en la Cumbre.

18. La Conferencia estableció un Comité Político presidido por el Excmo. Sr. Dr. Javad Zarif, Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán, para que se encargara de examinar el capítulo I, Asuntos mundiales, y el capítulo II, Análisis de la situación internacional, del proyecto de documento final (DS/L/1); y un Comité Económico presidido por el Excmo. Sr. Daudi Mwakawago, Representante Permanente de la República Unida de Tanzania ante las Naciones Unidas, para que se encargara de examinar los capítulos III, Asuntos económicos, y IV, Asuntos sociales.

19. La Conferencia aprobó las recomendaciones presentadas por el Presidente de la Reunión Preparatoria a nivel Ministerial, que figuran en el texto de su informe (DS/MM/3).

Solicitudes de admisión de nuevos miembros y participación de observadores

20. En nombre de los miembros del Movimiento de los Países No Alineados, el Excmo. Sr. Nelson Mandela, Presidente de la República de Sudáfrica, dio la bienvenida a Belarús como miembro del Movimiento. El Excmo. Sr. Ivan Antonovich, Ministro de Relaciones Exteriores de Belarús, expresó la gratitud de su Gobierno por habersele otorgado a Belarús la condición de miembro del Movimiento.

/...

Informe del Presidente del Grupo Especial de Economistas

21. El Presidente del Grupo Especial de Economistas, Dr. Gamani Corea, presentó el informe del Grupo a los Jefes de Estado o de Gobierno (DS/MM/2).

Informe del Comité Ministerial sobre Metodología

22. Se aprobó el informe del Comité Ministerial sobre Metodología del Movimiento de los Países No Alineados, previamente distribuido por Colombia.

Informe del Presidente de la Undécima Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados

23. El Presidente Pastrana presentó el informe en su intervención en la Conferencia, que tomó nota del informe.

Examen de la situación política y económica internacional y del papel del Movimiento de los Países No Alineados en el nuevo milenio

24. La Conferencia dedicó tres sesiones plenarias al debate general. Durante el debate general, hicieron declaraciones los siguientes países miembros: Afganistán, Angola, Arabia Saudita*, Argelia, Bahrein, Bangladesh, Belarús*, Bhután, Bolivia, Botswana, Brunei Darussalam*, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya*, Camerún, Chile, Chipre, Comoras*, Côte d'Ivoire, Cuba, Ecuador, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Etiopía, Filipinas, Gambia, Ghana, Granada, Guinea*, Guyana, India, Indonesia, Irán (República Islámica del), Iraq, Jamahiriya Árabe Libia, Jamaica, Jordania, Kenya, Kuwait, Lesotho, Líbano, Liberia, Madagascar, Malasia, Malawi, Malí, Marruecos*, Mauricio, Mongolia, Mozambique, Myanmar, Namibia*, Nepal, Níger, Nigeria, Pakistán, Palestina, Perú*, Qatar, República Árabe Siria, República Democrática Popular Lao, República Democrática del Congo, República Popular Democrática de Corea*, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santa Lucía, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Singapur*, Sri Lanka, Sudáfrica, Sudán, Suriname, Swazilandia, Tailandia, Trinidad y Tabago, Túnez, Uganda, Venezuela*, Viet Nam, Zambia y Zimbabwe.

25. La Conferencia escuchó también declaraciones de los siguientes observadores e invitados: China, Ucrania, Brasil, México, el Nuevo Movimiento Independiente de Puerto Rico y la Organización de la Conferencia Islámica.

Examen y aprobación de los documentos finales

26. La Conferencia examinó los siguientes documentos finales:

- La Declaración de Durban (DS/HOS/7)
- El Documento Final (DS/1)
- El informe del Relator General (DS/HOS/2).

* Países que renunciaron a hacer uso de la palabra pero distribuyeron su discurso por escrito en sesión plenaria.

La Conferencia aprobó el Documento Final.

27. Se pidió a las delegaciones que presentaran sus reservas al Documento por escrito a la Misión Permanente de Sudáfrica en Nueva York en el plazo de una semana contada a partir de la clausura de la Cumbre.

28. La Conferencia aprobó la Declaración de Durban (DS/HOS/7).

29. La Conferencia aprobó el informe del Relator General (DS/HOS/2).

Fechas y lugares de celebración de la Decimotercera Conferencia Ministerial y la Decimotercera Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados

30. La Conferencia acogió con satisfacción el ofrecimiento del Gobierno de Bangladesh de ser anfitrión de la Decimotercera Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados, que se celebraría en Dhaka en el año 2001, y pidió a los países miembros del Movimiento que participaran activamente en esa importante Conferencia.

31. Respecto de la Decimotercera Reunión Ministerial, se decidió examinar la cuestión en la Reunión Ministerial del Movimiento de los Países No Alineados que se celebraría durante el próximo quincuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Otros asuntos

32. La sesión de clausura de la Conferencia se celebró el 3 de septiembre de 1998. El Excmo. Sr. Aziz Pahad, Secretario General de la Conferencia, presentó solemnemente la Declaración de Durban.

33. Los representantes de los diferentes grupos regionales formularon declaraciones finales según se indican a continuación:

En nombre de los países de África, el Excmo. Sr. Blaise Compaore, Presidente de Burkina Faso y Presidente de la Organización de la Unidad Africana.

En nombre de los países de Asia, el Excmo. Sr. Jargalsaikhan Enkhsaikhan, Enviado Especial y Representante Permanente de Mongolia ante las Naciones Unidas.

En nombre de los países de América Latina y el Caribe, el Excmo. Sr. Jules Wijdenbosch, Presidente de Suriname.

En nombre de los países de Europa, el Excmo. Sr. Glafcos Clerides, Presidente de Chipre.

34. El Excmo. Sr. Nelson Mandela, Presidente de la República de Sudáfrica y Presidente de la Duodécima Conferencia en la Cumbre, pronunció la declaración de clausura.

/...

Anexo VI

PROGRAMA DE LA DUODÉCIMA CONFERENCIA EN LA CUMBRE DE JEFES DE
ESTADO O DE GOBIERNO DE LOS PAÍSES NO ALINEADOS, CELEBRADA EN
DURBAN, SUDÁFRICA

1. Apertura de la Conferencia
2. Aprobación del programa
3. Informe de la Reunión Preparatoria a nivel ministerial
4. Elección de la Mesa
5. Organización de los trabajos
6. Admisión de nuevos miembros y participación de observadores e invitados
7. Informe del Presidente de la Undécima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados
8. Informe del Presidente del Grupo Especial de Economistas
9. Informe del Presidente del Comité Ministerial sobre Metodología
10. Examen de la situación política y económica internacional, del papel del Movimiento de los Países No Alineados y de la democratización de las Naciones Unidas
11. Examen y aprobación del Documento Final
12. Fecha y lugar de celebración de la Decimotercera Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados
13. Otros asuntos
14. Sesión de clausura
